

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

SEDE CHIAPAS

DINÁMICA DE CAMBIO Y CONTINUIDAD EN LOS ROLES DE GÉNERO DE
LAS MUJERES Y SUS FAMILIAS:
EL CASO DE LA COOPERATIVA MELITZAAK, QUINTANA ROO, MÉXICO

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL

PARA OBTENER EL GRADO DE:

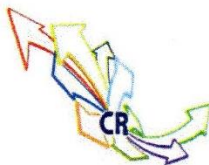
MAESTRA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

LUCÍA YAM RUÍZ



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES



OCTUBRE 2016

SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS CHIAPAS, MÉXICO

DINÁMICA DE CAMBIO Y CONTINUIDAD EN LOS ROLES DE GÉNERO DE
LAS MUJERES Y SUS FAMILIAS: EL CASO DE LA COOPERATIVA
MELITZAAK, QUINTANA ROO, MÉXICO

Tesis realizada por **Lucía Yam Ruíz**, bajo la dirección del Comité Asesor indicado,
aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS EN: Desarrollo Rural Regional

DIRECTORA:



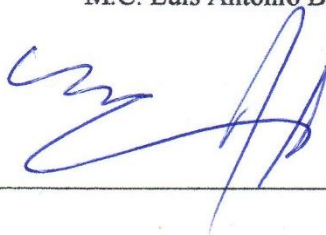
Dra. Juana Cruz Morales

ASESOR



M.C. Luis Antonio Blanco Cebada

ASESOR



Dr. Emanuel Gómez Martínez

Dedicatoria

*A la memoria de mi madre:
Juanita Ruiz y Ávila (†), su
alma vuele libre y en paz.*

Agradecimientos

A las mujeres de la Sociedad Cooperativa Melitzaak que me abrieron las puertas de su organización y de sus hogares, que me respaldaron y me apoyaron en todo momento para lograr este trabajo. En especial a la presidenta de la organización Lizbeth Pool por su amistad, sus atenciones y su tiempo.

Al comité asesor: mi directora de tesis la Dra. Juana Cruz por su tiempo, su apoyo y sus observaciones para hacer realidad esta investigación. A mis asesores al Dr. Emanuel Gómez y el M.C Antonio Blanco, por sus puntuales observaciones y aportaciones.

A la Dra. Miriam Núñez de la sede Morelia por abrirme las puertas al feminismo, despejar mis dudas y encauzar mi investigación al enfoque de género.

A las compañeras y compañeros de la maestría (Alex, Bego, Nancy, Erme, Paco, Fer, Javier, Mario, Hazael) por los debates dentro y fuera del aula de clases, por su camaradería y acompañamiento.

A mi primer lector, mi editor, mi compañero de batalla y desvelos. Gracias Haza por tan noble compañía, por cada uno de tus comentarios, por cada taza de café y cada sándwich hecho con cariño en las madrugadas sin sueño.

A mi familia humana y gatuna por sus ánimos y sus buenas vibras a lo largo de este proceso.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y al Consejo Quintanarroense de Ciencia y Tecnología por el respaldo económico para la realización de esta investigación.

Datos biográficos

Lucía Yam Ruíz nació en Santo Domingo municipio de José María Morelos, Quintana Roo el 23 de Junio de 1990. Aprendió a leer a los cinco años al mismo tiempo que aprendía a hablar maya peninsular. Su infancia transcurrió entre los libros de la pequeña biblioteca de su escuela primaria y las hileras de hortalizas que su familia producía.

Sus padres campesinos le inculcaron a ella y a sus seis hermanos el amor por la tierra; por lo que estudió la carrera de Ingeniería en Sistemas de Producción Agroecológicos en la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, enfocando su carrera al diseño de agroecosistemas aplicable a la región. En el 2008 participó como ponente en el Primer Encuentro Nacional de Universidades Interculturales con el tema: “El reto de las universidades interculturales”, en San Cristóbal de las Casas Chiapas.

En el 2011 salió por primera vez del país para participar en el 1er Curso de Agroecología Intercultural, realizado en Santa Cruz, California, USA. En el 2014 fue becada por el Consejo Quintarroense de Ciencia y Tecnología para participar en un curso intensivo del idioma inglés en la Universidad de Lethbridge, Canadá.

Su experiencia laboral es en el área de la elaboración de diagnósticos y gestión de proyectos en zonas rurales como prestadora independiente de servicios técnicos, y como colaboradora en la organización Ya’ax Chaak A.C Lluvia Verde y del Centro Intercultural de Proyectos y Negocios de la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo.

Dinámica de cambio y continuidad en los roles de género de las mujeres y sus familias: el caso de la cooperativa Melitzaak, Quintana Roo, México

Dynamics of change and continuity in women's gender roles and their families: the case of the Melitzaak cooperative, Quintana Roo, México.

Lucía Yam Ruíz¹ y Juana Cruz Morales²

Resumen

La opresión en la que viven las mujeres en el mundo es motivo de numerosas investigaciones y reflexiones. El feminismo cuestiona el rol de cuidadoras del hogar asignado a las mujeres por la sociedad. En esta tesis se analiza cómo la participación de las mujeres en la cooperativa Melitzaak, influye en éste rol, y en sus relaciones familiares. Para ello se llevaron a cabo entrevistas, historias de vida, observación participante e indagaron las relaciones de parentesco que existen dentro de la cooperativa.

Integrarse a Melitzaak les ha permitido realizar actividades en el ámbito público y ejercer sus capacidades en un espacio no convencional femenino. Al analizar las motivaciones que las llevaron a esta actividad encontramos que la principal es aportar al gasto familiar para el bienestar de su descendencia. Se observaron cambios en tres generaciones respecto a cómo conciben ser mujer y lo que les corresponde hacer.

Se pretende con este trabajo visibilizar el aporte femenino en el ámbito público y privado, dando el protagonismo a las mujeres, en el contexto familiar y social. Se mencionan las políticas de financiamiento y las cuotas de género como estrategia con doble función en la vida de las mujeres; porque dan libertades y opciones y, asignan más responsabilidades sin el respaldo para desahogarse las que tradicionalmente les corresponden.

Palabras clave: feminismo, participación, motivaciones, violencia, mujeres.

Abstract

The oppression of women in the world has motivated much research and reflection. Feminism questions the role and responsibilities of “housekeeper” that society assigns to women. This thesis analyses how women's participation in the Melitzaak cooperative influences this role and affects family relationships. For this analysis, interviews, personal storytelling and participant observation took place, as well as an inquiry into the familial relationships between the women cooperative.

Integrating into the Melitzaak cooperative has allowed women to organize public activities and practice skills in a non-conventional feminine space. By analyzing the motivations that led these women take part in the cooperative, we found that the main motive was to contribute to paying family expenses so as to ensure its well-being. Changes were observed through three generations of women with respect to how they conceive of themselves as “women” and how this impact their role.

This work aims to shed light on women's contributions in private and public spheres by giving the protagonist role to the women, either in a familial or social context. Affirmative action policies and gender quotas are referenced as a double-edged sword in women's lives: as they give the freedom and choice, but also assign more responsibilities without the relief of the tasks that are traditionally assigned to them.

Keywords: Feminism, participation, motivations, violence, women.

¹ Tesista

² Directora

Índice

Introducción	1
Pregunta de investigación.....	4
Hipótesis	4
Objetivo general	4
Objetivos particulares	5
Metodología.....	6
Estrategia metodológica	7
Observación participante.....	7
Entrevistas	8
Historias de vida.....	9
Relaciones de parentesco	11
Capítulo 1 Abordando los procesos de cambio y continuidad desde el feminismo y la participación de las mujeres	12
1.1 Por qué feminismo.....	13
1.2 El feminismo como corriente de pensamiento universalista	15
1.3 La familia: ¿Quién decide qué?	21
1.4 El desarrollo humano, feminismo y el enfoque de las capacidades.	24
1.5 Participación femenina en actividades remuneradas.	26
1.6 La motivación intrínseca y extrínseca	29
Capítulo 2 La colaboración de las mujeres en la apicultura regional	32
2.1 La apicultura en el Estado de Quintana Roo	32
2.1.1 La apicultura en el municipio de Felipe Carrillo Puerto	37
2.1.2 Las mujeres de Melitzaak y su forma de vivir la apicultura.	42
Resultados	47

Capítulo 3. Melitzaak procesos de cambio y continuidad en la sociedad cooperativa	48
3.1 Caminos recorridos por la cooperativa Melitzaak.....	48
3.2 Entidades financiadoras: detonante para la consolidación de Melitzaak	51
3.3 Quienes son las socias de Melitzaak	54
Relaciones de parentesco y amistad.....	54
3.4 ¿Qué significa ser mujer en la cooperativa Melitzaak?.....	56
<i>Melitzaak: Una cooperativa apícola femenina.</i>	59
3.5 Diversidad en la producción y estrategias de mercado: 2014-2016.	61
Mercados	65
Capítulo 4. Formación y capacidades de la mujer: impactos en la organización y la familia	68
4.1 Fortalecimiento de capacidades, ¿Qué impactos han tenido en su vida, en la organización, en las familias?.....	68
4.2 Las capacitaciones: más allá de saber hacer.....	70
4.3 Participación en la cooperativa. Escalera de la participación.....	72
4.4 La participación desde el punto de vista de las socias.....	73
4.5 Participación de la teoría a la práctica	75
4.6 La jornada de las mujeres, entre la organización y la familia	77
4.7 Motivaciones para integrarse a Melitzaak.....	84
Capítulo 5. La familia, roles de género: cambios y continuidades	86
5.1 Primera generación.....	86
5.2 Segunda generación.....	90
5.3 Tercera generación	94
5.4. Nuevas masculinidades en formación.	96
5.5 Continuidad en tres generaciones.....	97

5.6 Cambio en tres generaciones	99
Capítulo 6. Mujeres endulzando el mundo y entregando la vida	102
6.1 El desarrollo humano y la visión de las mujeres sobre las políticas públicas	102
6.2 ¿Para qué me capacito (Motivaciones intrínsecas, y extrínsecas)? ¿Qué logro con ello? ¿Qué capacidades fortalezco?	103
Capacidad de decisión y de organización	105
6.3 Participación en actividades remuneradas	106
6.4 Liderazgo y su importancia en la consolidación de la cooperativa	107
6.5 La familia. La cuestión de los tiempos	109
¿Cómo se dividen los tiempos?	110
¿Qué es ser mujer en Melitzaak? Reivindicaciones de las mujeres	111
6.6 Luchas de las mujeres para cambiar los roles de género: violencia física, psicológica y económica.	113
6.7 El feminismo universalista o “no hay que dejarse”	115
6.8 Políticas públicas y financiamientos analizados desde el feminismo	116
6.9 Cambios y continuidades	119
Conclusiones y recomendaciones	121
Literatura citada	129

Introducción

La condición de opresión en la que viven muchas mujeres alrededor de todo el mundo ha sido motivo de constantes luchas, movimientos y análisis teóricos. Se ha afirmado que no hay ningún país en todo el mundo que trate a la población femenina igual de bien que a la población masculina (Nusbaum, 2002). Una de las instituciones que ha sido identificada como fuente de dominación de las mujeres (madres, hijas, hermanas) es la familia, es por ello que ha estado en el centro de los debates de los diversos feminismos. Como mujer y como integrante de una sociedad altamente machista, me mueve cuestionar estas formas de organización social que han promovido la sumisión y opresión femenina.

En este tenor se analiza la participación de un grupo de mujeres en una cooperativa femenina apícola que lleva por nombre Melitzaak, en primer lugar debido a que la apicultura (haciendo referencia a la producción de miel) en la zona de estudio es considerada una actividad masculina. Sin embargo esta organización se encuentra trabajando en la transformación de productos de la colmena (polen, propóleos, jalea real, apitoxina, cera). Debido al reconocimiento que tiene la miel de este sitio por su origen botánico, esta organización se considera como exitosa a siete años de su constitución.

Ahora bien para las mujeres de la organización dedicarle tiempo a las labores de la cooperativa, significa reacomodar sus agendas y jornadas en los que se encuentran las actividades domésticas, logrando en algunos casos más involucramiento de los hombres en las labores del hogar y conquistando poco a poco el rol de proveedoras por los ingresos económicos que obtienen del trabajo en la organización.

Integrarse a Melitzaak no ha dejado de significar un reto para cada una de las mujeres en el ámbito familiar dada la necesidad constante que tienen de pasar tiempo fuera de su casa y “descuidar” sus labores domésticas. Por otra parte las políticas de financiamiento si han favorecido la integración de las mujeres a esta actividad económica, no obstante no consideran el rol que cada mujer tiene dentro de su familia, y no hay una apuesta para modificar estas funciones.

Siendo la apicultura una actividad considerada masculina en la zona de estudio (Castañón, 2009), como ya se había mencionado, es necesario hacer notar que una de las motivaciones de las mujeres para incursionar en esta actividad es probar sus capacidades en la administración, gestión y éxito de un negocio. Tener autosuficiencia económica que les permita enfrentar los eventos de violencia en los que viven. Aunque por otra parte también la necesidad de aportar ingresos económicos para el bienestar de su familia ha sido un aliciente en común de las socias de Melitzaak.

Las mujeres que integran la Sociedad Cooperativa Melitzaak, son oriundas del municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, cinco de ellas son de la cabecera municipal y tres de la localidad Presidente Juárez. Todas son maya-hablantes y se adscriben a la cultura maya peninsular. El enfoque feminista universalista planteado por Nussbaun (2002) guía teóricamente el análisis de los cambios y las continuidades de los roles de las mujeres en la familia una vez que entran a formar parte de la cooperativa. El enfoque plantea la integración de las mujeres en el desarrollo humano y ésta basado en la teoría de las capacidades; cuestiona la validez del relativismo cultural sin ser insensible a las diferencias humanas. Metodológicamente reconoce que tanto las

participantes en el estudio como la investigadora se sitúan en un universo histórico y sociocultural que condiciona la interpretación de la información obtenida; sin embargo el análisis estará guiado por el constante cuestionamiento de la denominación genérica.

Este estudio tiene la finalidad de analizar la dinámica de cambio y continuidad en las relaciones familiares y en los roles de género de un grupo de mujeres integrantes de la sociedad cooperativa Melitzaak, con el fin de distinguir si esta dinámica generada por participar en la cooperativa ha tenido un impacto en las formas de dominación patriarcal, donde las mujeres no pueden ser fines en sí mismas.

La metodología se inscribe en el enfoque cualitativo, usando técnicas como la historia de vida, las entrevistas, genealogías y la observación participante. Las características de este enfoque es que explora el fenómeno o los acontecimientos estudiados a profundidad, no se fundamenta en la estadística. El estudio es realizado en ambientes naturales, la o el investigador es sensible a los efectos que él mismo causa sobre las personas que son el sujeto de su estudio, además de que la o el investigador trata de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas (Álvarez y Jurgenson, 2005).

La aceptación dentro de la cooperativa y la confianza brindada por las socias fue muy importante para lograr la puesta en marcha de este proyecto de investigación. El primer acercamiento se dio en el marco del evento realizado con motivo de la semana estatal del emprendedor en la ciudad de Chetumal del 28 al 31 de octubre en el 2014 en el que las mujeres de la cooperativa participaron exponiendo y vendiendo sus productos.

En ese evento estuvo presente la representante legal y la tesorera de la organización, me llamó mucho la atención la diversidad de productos que tenían por lo que me acerqué a ver, y me enteré que son del municipio de Felipe Carillo Puerto. Por lo tanto les pregunté si podían considerar la posibilidad de aceptarme para trabajar con ellas en un proyecto de investigación, y me respondieron que por parte de ellas no había ningún inconveniente pero que habría que consultar con las demás compañeras. Un mes después recibí la respuesta afirmativa, y enseguida me puse en contacto para platicarles de que se trataba el proyecto.

La pregunta eje de la investigación, la hipótesis y los objetivos se presentan a continuación.

Pregunta de investigación

¿Cuáles son los cambios y continuidades en las roles de género y roles familiares ocasionados por la participación de las mujeres en la sociedad cooperativa Melitzaak, analizando sus motivaciones de integración y permanencia en un contexto regional?

Hipótesis

Las mujeres de la cooperativa Melitzaak lograron cambios positivos en sus roles de género y en sus relaciones dentro de sus familias. Estos cambios se han dado a partir de su participación en el desarrollo de Melitzaak, lo que las ha llevado a posicionar a la cooperativa a nivel regional.

Objetivo general

Analizar las dinámicas de cambio y continuidad en las relaciones familiares y en los roles de género debido a la participación de las mujeres en la cooperativa apícola

Melitzaak, ubicada en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, y las motivaciones que han tenido para desarrollar esta actividad económica en un contexto regional.

Objetivos particulares

- 1.- Determinar el grado de participación de las mujeres en la cooperativa apícola Melitzaak
- 2.- Identificar las motivaciones de las mujeres para participar en la actividad económica apícola.
- 3.- Identificar las dinámicas de cambio y continuidad en los roles de género que han impactado las relaciones en las familias de las mujeres de la cooperativa Melitzaak.

Este documento se presenta en siete capítulos: en el primer capítulo se hace un acercamiento teórico al problema de investigación desde el feminismo y el desarrollo humano desde el enfoque de las capacidades. En el segundo capítulo se realiza un acercamiento histórico-geográfico al tema investigado.

En los capítulos tres, cuatro y cinco se exponen los resultados de la investigación; el capítulo tres recoge la historia de la cooperativa (financiamientos que ha recibido, situación comercial actual) y de las socias (lo que significa para ellas pertenecer a la organización, así como las relaciones de parentesco y amistad que han surgido entre ellas). En el cuarto capítulo se indaga sobre el fortalecimiento de capacidades y capacitaciones. Se analiza la participación desde el planteamiento de Geilfus (2009) y de la perspectiva de las socias y su motivación intrínseca para formar parte de la cooperativa. En el quinto capítulo se analizan los cambios y continuidades en las

relaciones familiares y en los roles de género en tres generaciones de mujeres involucradas en Melitzaak.

En el capítulo seis se hace una discusión de los resultados de la investigación con base al enfoque del desarrollo humano, el feminismo universal, la participación de las mujeres y su impacto en los roles de género dentro de las familias. Y en el capítulo siete se exponen las conclusiones y recomendaciones surgidas con base en la investigación. Por razones de confidencialidad en el documento se usan solo las iniciales de las y los participantes, y el rol que cumplen en este proceso.

Metodología

La metodología usada para cumplir con los objetivos y verificar la hipótesis se basó en el enfoque cualitativo, con un método feminista. Las técnicas que se utilizaron son: la observación participante, las historias de vida y las entrevistas a profundidad.

En la investigación participaron las mujeres socias de la cooperativa Melitzaak; seis de ocho socias de la organización y dos mujeres que son empleadas permanentes de la cooperativa. El rango de edades es de 19 a 68 años. La edad promedio es de 44.8 años. El 75 % de ellas son casadas o viven con una pareja de manera estable y el 25 % son viudas o divorciadas. Se contó con la participación del presidente fundador de la cooperativa Flor de Tajonal, que fue muy importante en el proceso de gestión para el desarrollo de Melitzaak. Por otra parte se realizaron tres entrevistas a personas relacionadas con la actividad apícola en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, y que de una u otra forma participaron en la gestión de recursos para respaldo de la cooperativa.

Estrategia metodológica

La investigación se inscribe dentro del enfoque cualitativo y se llevó a cabo usando el método feminista esto: “significa que el sujeto que va emprender una investigación feminista no observará la realidad de la misma manera que una persona insensible a la problemática de la relación entre géneros” (Bartra, 1998:151). Se cuestionaron las relaciones genéricas impuestas por la sociedad y cómo han influido en la vida de las mujeres que participan en la investigación, contrastando lo que se espera de ellas y lo que ellas desean de sí mismas.

Observación participante

La observación participante se realizó principalmente en los meses de septiembre y octubre del 2015, dado que en ese espacio de tiempo se apoyó a la cooperativa en la organización de inventarios mediante un software, ventas en la tienda y en cargar la información del inventario en un software de punto de venta. Fue en este espacio de tiempo que se realizaron muchas charlas informales durante el proceso de interacción con las socias y demás involucradas en la cooperativa.

Se observaron las estrategias de venta e interacción con los clientes mediante el apoyo directo en las ventas desde la tienda y la organización de productos que fueron llevados por las socias en dos ferias a las que fueron invitadas, una de ellas en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo, y otro en la Ciudad de México.

Para efecto de registro de estas observaciones se utilizó el diario de campo. En el lado derecho se registraron los elementos descriptivos y en el lado izquierdo los elementos interpretativos.

Para identificar la información necesaria para cada capítulo del documento se realizó una matriz de ejes temáticos para posteriormente remarcar en el diario de campo (con marca-textos de distintos colores) la información correspondiente a cada eje.

Hernández Sampieri (2010), nos dice acerca de la observación participante: “No es mera contemplación (“sentarse a ver el mundo y tomar notas”); implica adentrarnos en profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones.” Hernández et al (2010: 411). Por lo tanto observar no significa únicamente contemplar sino que implica cierta empatía y proactividad.

Entrevistas

Se realizaron seis entrevistas a las socias de la organización que están participando activamente en los diferentes procesos productivos y administrativos, para conocer las diferentes formas de ver su participación e integración en las actividades de la organización. Se realizaron cuatro sesiones de entrevista a profundidad con la representante legal de la cooperativa. Por otra parte se hicieron entrevistas a dos mujeres que colaboran en la cooperativa aunque no sean socias. También se realizó una entrevista al presidente de la cooperativa Flor de Tajonal, que impulsó la formación de Melitzaak. Tres entrevistas a representantes de instituciones vinculadas con la producción y gestión de recursos en el área apícola del municipio de Felipe Carrillo Puerto.

Se utilizó la grabadora siempre que la o el entrevistado lo permitió, cuando sea el caso, inmediatamente después de la entrevista se procedió a la transcripción. El análisis de la

información se realizó de acuerdo a una matriz de ejes temáticos que permitieron identificar en las entrevistas transcritas, y en su caso en las notas tomadas.

Hernández et al (2010:418) define la entrevista como:

Una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados). En el último caso podría ser tal vez una pareja o un grupo pequeño como una familia (claro está, que se puede entrevistar a cada miembro del grupo individualmente o en conjunto; esto sin intentar llevar a cabo una dinámica grupal, lo que sería un grupo de enfoque). Hernández et al (2010: 418)

Por su parte Jaiven (1998: 191) define la acción de entrevistar:

Significa preguntar, conocer a otros/otras, conversar, y, al mismo tiempo, es un instrumento de recolección de vivencias y percepciones de aquellos/aquellas que han tenido experiencias significativas. Es acercarnos, por medio de una interacción verbal, a la subjetividad del ser humano que entrevistamos.

Durante este proceso de conversación e interacción verbal con las y los participantes en este proyecto se logró cierta dosis de confianza y complicidad de manera que algunas entrevistadas mencionaron que la información que se compartía era casi una confesión y solicitó tratarla con el debido cuidado en el momento de su divulgación (si se diera el caso). Se logró un acercamiento y una apertura del lado de la investigadora y de los investigados.

Historias de vida

Se realizaron tres historias de vida de mujeres de tres generaciones distintas se pretendía descubrir si existen elementos en común en la vida de éstas mujeres o sí, en contraparte son totalmente diferentes e independientes. Además de analizar con estas historias el cambio y continuidad en las relaciones familiares y en los roles de género.

Fue muy importante en este caso grabar las entrevistas para poder reproducir la palabra de las participantes, el análisis consistirá en organizar la información de forma cronológica y desde esta perspectiva identificar los roles de género en las tres generaciones y las pautas de las relaciones familiares.

La historia de vida se puede definir como una entrevista a profundidad acerca de los acontecimientos más importantes de la vida de una persona. Se usó esta técnica para conocer como los diferentes episodios en las vidas de tres generaciones de las mujeres involucradas en la cooperativa, han modificado sus relaciones familiares y roles de género. Goldsmist (1998) dice al respecto: “es ingenuo pensar que el contexto no influye en lo que las personas relatan. Esto es evidente en las historias de vida. A veces, por las condiciones en las que se lleva a cabo la entrevista, una misma persona relata distintas historias de vida” Goldsmist (1998:44). Por lo que se estuvo consciente de que las historias de vida que se recojan serán las que el tiempo, el espacio y el contexto nos permitieron recoger, para conocer en un espectro más amplio se realizaron tres sesiones de entrevista por cada historia de vida.

Estas sesiones trajeron la posibilidad de reflexionar en torno a los eventos que marcaron las vidas de las participantes, recordar y revivir momentos les trajo a algunas de las mujeres momentos de tristeza, nostalgia y de reivindicación, al notar que si lograron salir adelante ante todos esos acontecimientos, también les será posible realizar nuevos retos.

Relaciones de parentesco

Las relaciones de parentesco es el estudio de la vida doméstica, que no es igual a las relaciones biológicas, sino más bien: “consiste básicamente en la reconstrucción de las relaciones parentales que mantienen los sujetos investigados y de este modo, de sus historias familiares” (Jociles, 2006:795). En este caso se realizaron las genealogías de las ocho socias de la cooperativa para conocer sus relaciones de parentesco y las relaciones que se tejen en torno a la organización en las diversas fases del proceso productivo.

Capítulo 1 Abordando los procesos de cambio y continuidad desde el feminismo y la participación de las mujeres

El eje conductor de este trabajo se inscribe dentro de la teoría desarrollo humano presentado por Martha C. Nussbaum (2002), un enfoque que se autodenomina universalista y feminista, la elección de este concepto para tratar de explicar esta problemática es debido a que muchos autores sin importar desde donde estén escribiendo coinciden en que existe una condición de dominación patriarcal en la mayoría de las sociedades, y que además se observan otros tipos de dominación de clase y etnia.

Vandana Shiva (2004:35) feminista india reconoce por su parte que: “Lo que corrientemente se llama desarrollo es esencialmente un mal desarrollo, basado en la introducción o acentuación del dominio del hombre sobre la naturaleza y sobre la mujer”. Por ende es importante ver y analizar el desarrollo desde la perspectiva de las mujeres.

La teoría del desarrollo humano vista desde el enfoque de las capacidades asume la cuestión de la dominación patriarcal y que el desarrollo humano que ve a las mujeres como un fin en sí mismas. Siendo un enfoque feminista y universalista no deja de reconocer la diversidad cultural y étnica, pero pugnando para que la diversidad no sea otra estrategia de opresión, hacia las mujeres y hacia las sociedades.

1.1 Por qué feminismo

El feminismo es un movimiento ideológico, político y social surgido a partir del cuestionamiento de la opresión que el patriarcado ejerce sobre las mujeres. El patriarcado es definido por Marcela Lagarde como:

Un orden social genérico de poder, basado en un modo de definición cuyo paradigma es el hombre. Este orden asegura la supremacía de los hombres y de lo masculino sobre la interiorización previa de las mujeres y de lo femenino. Es asimismo un orden de dominio sobre hombres y de enajenación entre las mujeres (Lagarde, 1996:52).

El cuestionamiento a este orden patriarcal imperante en el globo terrestre llevó al surgimiento del feminismo. En este sistema la violencia hacia las mujeres no sólo es justificada, sino que también se culpa a la víctima:

No hay mujer que no resulte sospechosa de mala conducta. Según los boleros, son todas ingratas; según los tangos, son todas putas (menos mamá). En los países del sur del mundo, una de cada tres mujeres recibe palizas, como parte de la rutina conyugal, en castigo por lo que ha hecho o por lo que podría hacer. (Galeano, 2015:156)

En México 46.7% de mujeres casadas o unidas han tenido incidentes de violencia por parte de su pareja; en Quintana Roo es el 40.3 %. De las cuales un 26.4% a nivel nacional fueron casos de violencia extrema, y a nivel estatal un 29.1% se encuentran en la misma situación. Con violencia extrema se hace alusión cuando la víctima necesita de apoyo médico o intervenciones quirúrgicas para superar los daños; el hecho violento tiene como resultado una lesión grave o la pérdida de un ser querido. (INEGI, 2007).

Amorós (1990) nos dice que la violencia de género es un mecanismo para perpetuar la subordinación de las mujeres, debido a que la hegemonía masculina se basa en el control social delo femenino. La violencia de género de acuerdo a Nieves (1996:5):

Toda agresión perpetrada contra una mujer tiene alguna característica que permite identificarla como violencia de género. Esto significa que está directamente vinculada a la desigual distribución del poder y a las relaciones asimétricas que se establecen en

nuestra sociedad, que perpetúan la desvalorización de lo femenino y su subordinación a lo masculino.

Cuadro 1.1: Los movimientos feministas	
Primera ola. El feminismo ilustrado y la Revolución Francesa.	Olimpia de Gouges (1791) escribe la “Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana
	Mary Wollstnecraft escribe “Vindicación de los derechos de la mujer” (1792)
	El código napoleónico (1804) niega a las mujeres los derechos civiles reconocidos para los hombre
Segunda ola. El feminismo liberal sufragista	Misoginia romántica: Hegel, Schopenhauer, Kierkegaard y Nietzsche: Reargumentaron la exclusión de las mujeres.
	Sufragismo: A favor del voto de las mujeres. En Inglaterra: John Stuart Mill y Harriet Taylor. En EUA: Elizabeth Cady Stanton congreso de Séneca Falls. En México: Elvia Carrillo Puerto: también conocida como la “Monja Roja” Primera mujer electa para un congreso, abandonó el cargo por amenazas de muerte. Liga feminista “Rita Cetina” Raquel Dzib Cicero: Fue electa diputada en 1923. Participó en el Primer Congreso Feminista en 1916 realizado en Mérida Yucatán.
	Simone de Beauviur (1948) escribe “El segundo sexo”. Se considera como apertura a la tercera ola del feminismo. Separa el sexo del género: “no se nace mujer, se llega a serlo”
Tercera ola. El feminismo después de los ochentas	Feminismo liberal: Betty Friedan creó la Organización Nacional de Mujeres (1996). Escribió la mística de la feminidad en 1963.
	Feminismo radical (1967-1975). Lo personal es político. Obras como “Política sexual” de Kate Millet y “La dialéctica de la sexualidad” de Sulamit Firestones.
	Feminismo de la diferencia: Sus principales ideólogas fueron Annie Leclerc y Luce Irigaray en Francia, Carla Lonzi en Italia y Victoria Sendón de León en España.
	En Egipto Nawal Sadawi crea la Asociación Solidaria de Mujeres. Publica el libro “La mujer y el sexo”, donde cuestiona la práctica de extirpación del clítoris. En 1993 Vandana Shiva feminista de la India recibe el Premio Nobel Alternativo de la Paz. Asocia la asociación patriarcal de los recursos naturales y del cuerpo de las mujeres. 1994. Los hombres y mujeres del Ejército Zapatista de Liberación Nacional cuestionan la triple opresión de la que son víctimas las mujeres. 2003 Shirin Ebadi abogada y feminista iraní recibe el premio Nobel de la Paz.
Fuente: Elaboración propia con base a Gamboa (2008), Villagómez (2003)	

La negación de las mujeres como seres pensantes y con los mismos derechos que el hombre ha llevado a hombres y mujeres de diferentes culturas y naciones a luchas y

cuestionamientos de este sistema desde los libros, las tribunas y los movimientos sociales. Hacer un recuento de estas luchas es una gran tarea, presentamos un recuento en el cuadro 1.1, aunque seguramente muchas de estas acciones queden fuera sin darles el debido reconocimiento. El objetivo de presentar esta información es reconocer la diversidad en tiempo y espacio del movimiento feminista, e introducir la cuestión universalista del feminismo.

1.2 El feminismo como corriente de pensamiento universalista

El feminismo es definido como el cuestionamiento de las desigualdades genéricas entre hombres y mujeres en diferentes partes del mundo, y dándole énfasis a diversos objetivos. Se puede encontrar una gran diversidad de corrientes feministas, teniendo una ubicación temporal y espacial heterogénea. Pero se logran ubicar puntos en común como el cuestionamiento del género, la insubordinación femenina a la dominación patriarcal (en las familias como en la sociedad) y el cuestionamiento a las características generales del pensamiento occidental (feminismo socialista, feminismos poscoloniales).

Para Marta Lamas (2002:131):

El género se conceptualizó como el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla, desde la diferencia anatómica entre mujeres y hombres, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (lo masculino) y lo que es “propio” de las mujeres (lo femenino).

También el género es visto como una categoría de denuncia; según Paredes (2014:61) :

“El género es un concepto acuñado políticamente por feministas que, en su sentido político, constituye una categoría relacional que denuncia y devela la subordinación impuesta por el sistema patriarcal a las mujeres”. Por lo tanto no solo describe lo que

hacen los hombres y las mujeres; sino que es una categoría relacional donde se devela la posición de inferioridad asignada por el patriarcado a las mujeres.

De Barbieri (1998:120-121) señala al respecto: “Existe acuerdo en considerar al feminismo como una propuesta política que más allá de las distintas orientaciones (...) propone cambiar la condición subordinada de las mujeres, de manera tal que se elimine los obstáculos sociales, políticos, culturales y subjetivos que les impiden el ejercicio de sus libertades y el acceso pleno a la dignidad humana”. Eh allí el punto de afinidad entre los diversos feminismos.

Es tarea difícil catalogar y caracterizar los diversos feminismos, Castells (2001:221) nos presenta una tipología analítica de ellos, desde su visión y el acercamiento que ha tenido con varias activistas y pensadoras feministas, así como con movimientos feministas alrededor del mundo:

Cuadro 1.2: Tipología analítica de los movimientos feministas.			
Tipo	Identidad	Adversario	Objetivo
Derechos de las mujeres (liberal, socialista.	Las mujeres como seres humanos.	Estado patriarcal y/o capitalista patriarcal.	Igualdad de derechos (incluidos los reproductivos)
Feminismo cultural	Comunidad de mujeres.	Instituciones y valores patriarcales.	Autonomía cultural.
Feminismo esencialista (espiritualismo, ecofeminismo)	El ser mujer	El modo masculino de ser.	Libertad matriarcal.
Feminismo lesbiano	Hermandad sexual/cultural	Heterosexualidad patriarcal.	Abolición de los géneros mediante separatismo
Identidades específicas de las mujeres (étnica, nacional, autodefinida; ejemplo: feminista lesbiana negra.	Identidad autoconstructiva	Dominación cultural	Multiculturalismo sin género.
Feminismo práctico (trabajadoras, defensa personal, maternidad, etc)	Mujeres/ amas de casa explotadas/ maltratadas.	Capitalismo patriarcal	Supervivencia/ dignidad.
Fuente: Castells (2001:221)			

En este esquema no se observan las diversas manifestaciones de los feminismos poscoloniales como el hindú y los latinoamericanos, que pugnan por una descolonización del pensamiento camino a la liberación. En el caso de la cultura indígena maya varios investigadores han tenido un consenso sobre la existencia de un modelo complementario femenino/masculino (Hernández, 2011), sin embargo Cabnal (2010), feminista comunitaria, indígena maya reconoce en este modelo un sistema de opresión ancestral al que llamó: “patriarcado originario ancestral” que sienta su base de opresión desde la heterorealidad cosmogónica como mandato, sin embargo éste se ha refuncionalizado con la penetración del patriarcado occidental.

Por su parte Paredes (2014:72) feminista aymara también reconoce que existe un tipo de opresión de género precolonial: “Descolonizar el género significa decir que la opresión de género no sólo vino con los colonizadores españoles, sino que también había una propia versión de la opresión de género en las culturas y sociedades precoloniales”. Por lo tanto con la llegada de los españoles estas visiones se conjuntaron para desgracia de las mujeres.

Sobre si el pensamiento feminista es una corriente global y altamente occidentalizada como en muchas ocasiones se critica; Castells (2001:227), nos dice: “El feminismo es tan diverso que hasta posiblemente incluya a las mujeres que no se denominan feministas o incluso que pondrían objeciones al término”. Referente a la occidentalización de la corriente feminista, Nussbaum (2002:72) menciona: “La acusación de la «occidentalización» tiene el aspecto de una sombría estratagema política destinada a desacreditar las fuerzas que están presionando para un cambio”. Basándose en su experiencia con mujeres de la India la autora observa lo siguiente:

Cuando las feministas apelan a nociones de igualdad y libertad, aun cuando tales nociones se encuentran incluidas en las Constituciones de las naciones en las que viven, (...), se les acusa frecuentemente de occidentalización y de insuficiente respeto por su propia cultura, como si no hubiese habido sufrimiento humano, como si no hubiese razones para el descontento y como si no hubiese crítica antes que los extraños invadieran el paisaje (Nussbaum, 2002:72).

La autora cuestiona el origen occidental del feminismo y lo describe como una lucha de las mujeres por mejorar sus condiciones para el desarrollo de una vida plena en diversas culturas y en distintos momentos, desde diversas trincheras otras autoras y autores concuerdan en reivindicar al feminismo como una corriente que traspasa las barreras étnicas y culturales.

Delgado (2012: 213) coincide al decir que: “Las investigaciones feministas han demostrado que existen constantes que incluso llegan a ser universales, como son las condiciones de vida en las mujeres de diferentes culturas y sociedades, que se caracteriza por la invisibilidad, la discriminación, la opresión y el sexismo”. Por ende las luchas de las y los feministas desde diversas partes del mundo, tienen fundamento pues estas situaciones de desventaja del sexo femenino pueden ser clasificadas como universales.

María Mies (1998) menciona:

Quedó claramente establecido que no es la cultura la que nos separa, sino el simple hecho de que entre las diferentes culturas existen diversas manifestaciones de las relaciones patriarcales entre hombres y mujeres y que esas diferencias tienden a ser enfatizadas como esenciales por quienes desean mantener inamovibles los mismos patrones de relación. (Mies 1998:95)

Galeano (2015:155) reafirma esta postura al decir: “No hay tradición cultural que no justifique el monopolio masculino de las armas y la palabra, ni hay tradición popular que no perpetúe el desprestigio de la mujer o que no la denuncie como un peligro”. Por los argumentos anteriores fue que se adopta una teoría feminista con postura universalista.

La teoría del desarrollo humano de Nussbaum (2002), que se adhiere al feminismo universalista y a la medición del desarrollo humano mediante capacidades universales¹, válidas en cualquier contexto cultural. La autora nos recuerda que la cultura se encuentra en debate continuo y no es estática, por lo tanto el cambio no sólo es bueno sino necesario: “la identificación de la integridad de una cultura con elementos antiguos o

¹ En las siguientes páginas se profundizará sobre la teoría de las capacidades.

resistiendo al cambio es con frecuencia una maniobra de imperialismo o chauvinismo” Nussbaum (2002:82). Lo anterior permite catalogar las acciones de una cultura como retrógrada justificando de este modo la dominación. De hecho la autora reafirma: “A veces es más «extranjera» la veneración acrítica del pasado, y más «nativa» y «auténtica» la voz de la protesta” Nussbaum (2002:82).

Al respecto la escritora mexicana Rosario Castellanos (2014:31), nos dice: “Yo sugeriría una campaña: no arremeter contra las costumbres con la espada flamígera de la indignación ni con el trémolo lamentable del llanto sino poner en evidencia lo que tienen de ridículas, de obsoletas, de cursis y de imbéciles”. Castellanos cuestiona las relaciones de dominación machista en la sociedad mexicana que no considera válidas en el momento en que ella escribe pero que se siguen reproduciendo en nombre de la costumbre y de la cultura.

Cerrando este apartado hay consenso respecto a la invalidez de la crítica al feminismo como una forma más de dominación occidental y como estrategia para disimular una nueva forma de colonización, pues mujeres de diversas etnias y culturas se inscriben dentro de este pensamiento con el fin de defender una forma de vida que ellas consideran como plena. El feminismo es una corriente muy diversa, y no por ello fragmentada pues existe un diálogo y retroalimentación entre las diferentes corrientes del mismo (Castells, 2001). También hay consenso respecto a la identificación de la familia como una institución mayoritariamente opresora en el desarrollo de las mujeres. De esto nos encargaremos en el siguiente apartado.

1.3 La familia: ¿Quién decide qué?

Desde el enfoque feminista la familia es vista como una institución y como una ideología social, pero también un sistema económico. La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) en su artículo 16 nos dice que la familia es: “el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado”. Podemos notar en esta definición que si existe un involucramiento del Estado en la conformación y protección de lo que ellos denominan como familia.

Las feministas distinguen dos tipos de familia: las intencionales, en la que los miembros se escogen entre sí por razones de amistad o conveniencia, y la familia biológica tradicional construida a través de conexiones genéticas entre sus miembros Casares (2008). En este documento estaremos hablando de la familia biológica tradicional, pues a pesar de los diversos cuestionamientos teóricos al respecto es el modelo vigente en el sitio de estudio.

Desde la óptica de Dixon (1983), o del feminismo socialista, la verdadera función de la familia es la producción y reproducción de la fuerza de trabajo. La fuerza reproductiva de la mujer tiene su verdadera función en la producción de la fuerza de trabajo humana, mercancía indispensable para el capital. Por su parte Bronftman citado por Salles (1991) nos dice que la familia tiene tres funciones: sexual/reproductiva, la socializadora y la económica.

Ahora bien históricamente se le ha encargado y se le ha cargado a las mujeres la mayor parte del trabajo reproductivo, pues son ellas las que se encargan de cuidar a los nuevos seres humanos, además biológicamente son ellas las que únicamente pueden llevar vida

en el vientre. La incorporación de las mujeres a las actividades económicas, cómo ya se había mencionado anteriormente, significa una carga más para las mujeres, y en cuestión de tiempos se ven cuestiones como las siguientes.

Carrasco (2001:14) dice: “en nuestras sociedades (...), para las personas en edad activa se acostumbra establecer cinco grandes categorías para el uso del tiempo: tiempo de necesidades personales, tiempo de trabajo doméstico, tiempo de trabajo de mercado, tiempo de participación ciudadana y tiempo de ocio”. Hay tiempos que no se pueden suprimir o que son indispensables, como el tiempo de necesidades personales (dormir o comer), y cuando se le carga más a alguno de los tiempos por ejemplo trabajo en mercado o trabajo doméstico, los tiempos que usualmente se sacrifican o se usan como variable de ajuste son los tiempos de participación ciudadana y tiempo de ocio. Eso se traduce en la poca participación ciudadana femenina y en poco tiempo de ocio para las mujeres. Por lo tanto: “las mujeres enfrentadas casi en solitario al problema de “conciliar” tiempos y trabajos (familiar y laboral) han hecho de “variable de ajuste” entre las rigideces de ambos trabajos: las necesidades humanas (biológicas y relacionales) y las necesidades productivas y organizativas de la empresa, con costes importantes particularmente de calidad de vida” (Carrasco, 2001). Esto se observa en detrimento de la salud de las mujeres y la presencia de enfermedades crónico-degenerativas.

En contraparte Nussbaum (2002:372) menciona: “incrementar las opciones económicas de las mujeres es un modelo sumamente poderoso de promover su bienestar en la familia, como también en sentido general”, esta afirmación considera que al tener

opciones económicas las mujeres pueden tener mejores condiciones de vida; aunque no es un determinante.

Paredes (2014:109) en su libro sobre feminismo comunitario nos dice respecto a los tiempos: “Un tiempo es para los hombres, donde ellos son privilegiados, con el tiempo importante, y otro es el tiempo para las mujeres donde las mujeres viven un tiempo no importante y por eso el tiempo de las mujeres es succionado por el de los hombres”. Es decir es más fácil que la mujer sacrifica sus tiempos, para que el hombre pueda tener tiempo de ocio y esparcimiento, que a pesar de que en términos de manufactura no esté produciendo nada, ese tiempo se considera importante.

Los términos que rigen la interrelación de los miembros de la familia y los roles que juegan cada uno de los integrantes son transmitidos de generación en generación, sin embargo están en constante debate y cambio. Según Paredes Guerrero (2009:117) en la cultura maya de finales del siglo XX: “ser hombre: es aquel que como proveedor procura pagar a los hijos la escuela, la alimentación, la ropa (...) generalmente no participa en las labores domésticas. Ser mujer: es aquella que desempeña su rol materno, cuidando y socializando a los hijos. (...) administran el hogar y (...) cuidando al esposo”. Sin embargo actualmente ya son muchas las mujeres que han asumido el rol de proveedoras del hogar, cuestionando el rol de proveedor que le correspondía al hombre.

A nivel nacional las horas que se dedican para actividades económicas y quehaceres domésticos es de 50.8 horas en el caso de los hombres y 54.5 horas para las mujeres. De ese total los hombres ocupan 43.5 horas para actividades económicas y 7.3 horas para quehaceres domésticos; en contraparte las mujeres utilizan 40.2 horas para actividades

económicas y 14.3 horas para labores domésticas, es decir casi el doble en comparación con los hombres. Esta es una desventaja para las mujeres debido a que el trabajo doméstico es impago y está muy mal valorado. (INEGI, 2007).

Castells (2001:160), nos dice al respecto: “la incorporación masiva de las mujeres al trabajo remunerado aumentó su poder de negociación frente a los hombres y socavó la legitimidad de su dominio como proveedores de la familia”. Pero este autor también reconoce que esta situación impuso una carga insostenible en la vida de las mujeres, pues las tareas del hogar y el cuidado de los hijos siguieron siendo parte de sus actividades.

1.4 El desarrollo humano, feminismo y el enfoque de las capacidades.

El desarrollo humano es el que ve a las personas como un fin, en el enfoque feminista exige que las mujeres no sean tratadas como meros instrumentos para los fines de otros, sino como fines en sí mismas, como personas con una dignidad que merece respeto por parte de las leyes y de las instituciones. El objetivo del desarrollo humano es que las personas como fin, puedan y tengan las condiciones para desarrollar ciertas capacidades humanas calificadas como universales, dejando a elección de cada uno desarrollarlas o no hacerlas.

Al considerar a las mujeres como las encargadas de hacerles la vida fácil a los hombres y además perpetuar la especie y estas relaciones de dominación, no las estamos considerando como fines en sí mismas, por lo que difícilmente podrán desarrollar las capacidades que todo ser humano debe tener la posibilidad de realizar de acuerdo a Nussbaum (2002), asunto que trataremos a continuación.

En el enfoque de las capacidades la autora toma como base el trabajo de Amartya Sen, haciendo énfasis en el universalismo de estas capacidades y dejando de lado el relativismo cultural; pues: “el cuerpo que trabaja es en cierto sentido el mismo en todo el mundo, y sus necesidades de comida, nutrición y cuidado de la salud son los mismos” Nussbaum (2002:53). Por lo tanto: “queremos un enfoque que sea respetuoso de la lucha de cada persona por su florecimiento, que trate a cada persona como un fin y como una fuente de participación activa y de valía en sí misma” (Nussbaum, 2002:110). Lo que el principio de las capacidades busca es que estas estén al alcance de todas y cada una de las personas. Esta lista de capacidades sirve como base para determinar un mínimo social respetable en varios lugares. Nussbaum (2002:119) menciona: “la lista permanece abierta y humilde: siempre puede ser criticada y rehecha”, es decir está en construcción permanente.

Nussbaum (2002:120-123) reconoce en su libro las siguientes capacidades que debe tener una persona:

Vida (no morir prematuramente); salud corporal; integridad corporal (ser capaz de moverse libremente, límites del cuerpo como soberanos); sentidos, imaginación y pensamiento (ser capaz de usar la propia mente, ser capaz de tener experiencias placenteras); emociones (ser capaz de tener vinculaciones con cosas y personas fuera de uno mismo); razón práctica (ser capaz de plasmar una concepción del bien y de comprometerse en una reflexión crítica); afiliación (ser capaz de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, ser capaz tanto de justicia cuanto de amistad); otras especies (ser capaz de vivir con cuidado por los animales, las plantas y el mundo natural); juego (ser capaz de reír, jugar y disfrutar de actividades recreativas) y control del propio entorno (político y material).

Con base al desarrollo de estas capacidades se analizará la participación de las mujeres en la sociedad cooperativa Melitzaak, para conocer que tanto se ha contribuido al desarrollo de las mujeres como fines en sí mismas, o si fueron utilizadas para fines de otras personas. La autora considera que en casi todas las culturas las mujeres son

tratadas como instrumentos que cumplen fines para otros, y no como fines en sí mismas. Se discutirá esta afirmación desde este caso particular.

Para ello se deberá conocer que entendemos por participación y que acciones son consideradas como participación dentro de esta cooperativa, también es importante conocer las motivaciones que llevaron a las mujeres a integrarse en esta sociedad cooperativa. Lo anterior se presentará en el siguiente apartado.

1.5 Participación femenina en actividades remuneradas.

Se definirá la participación como: “un proceso de interacción social que implica la toma de conciencia crítica a nivel personal y colectivo que se refleja en la apropiación de acciones y las decisiones sobre el propio desarrollo, y en el fortalecimiento de las formas locales de organización” (Moya & Way, 2001:22). En este proceso de interacción nos interesa conocer que tanto se han apropiado de las diversas acciones las socias de la cooperativa. Para ello es necesario establecer las fases de la participación.

Se reconocen en la participación siete fases que son: pasividad, suministro de información, participación por consulta, participación a base de incentivos materiales, participación funcional, participación interactiva, auto-desarrollo (Geilfus, 2009). Se usará este modelo para el análisis debido a que nos permite vislumbrar diversas formas y niveles de participación e involucramiento en las organizaciones. Si bien se visibilizará el enfoque de género en cada una de las fases.

En la primera fase o pasividad: “las personas participan cuando se les informa; no tienen ninguna incidencia en las decisiones y la implementación del proyecto” (Geilfus, 2009:3). Este es el caso de muchos “proyectos de desarrollo”, que se imponen en las

comunidades, como lo explica Diego (2008) en su artículo *Participación y empoderamiento a partir de experiencias de desarrollo rural en México: ¿Cuál es la cuestión?*, relata que en la comunidad de Villa Aldama donde se construyó un establo lechero con financiamiento de un programa de desarrollo rural integrado, en el cual a los futuros líderes y administradores del proyecto únicamente les dieron trabajo como “chalan²” en la obra, sin tener injerencia en el diseño, construcción y planeación.

La segunda fase es la de suministro de la información en donde: “las personas participan respondiendo a encuestas; no tienen posibilidad de influir ni siquiera en el uso que se le va dar a la información” (Geilfus, 2009:3). Un ejemplo de esto son los cuestionarios que se aplican en estudios de mercado, donde ya se tiene fijado previamente el objetivo de la información que se irá a obtener, sin que los participantes ni siquiera conozcan para que se va usar, o si lo saben no intervienen en ese uso.

La tercera fase es la participación por consulta donde: “las personas son consultadas por agentes externos que escuchan su punto de vista; esto sin tener incidencia sobre las decisiones que se tomaran a raíz de dichas consultas” (Geilfus, 2009:3).

La siguiente fase es la participación por incentivos donde: “las personas participan proveyendo principalmente trabajos u otros recursos (tierra para ensayos) a cambio de ciertos incentivos (materiales, sociales, capacitación); el proyecto requiere su

² Se le conoce como chalan al ayudante del albañil o maestro de obras, que únicamente recibe órdenes de su superior y las ejecuta.

participación sin embargo no tienen incidencia directa en las decisiones” (Geilfus, 2009:3). Vale la pena remarcar que estos incentivos son externos.

La quinta fase es la participación funcional en donde: “las personas participan formando grupos de trabajo para responder a objetivos predeterminados por el proyecto. No tienen incidencia sobre la formulación, pero se les toma en cuenta en el monitoreo y en el ajuste de actividades” (Geilfus, 2009:3). A este rumbo se están encaminando actualmente los “proyectos de desarrollo”.

La siguiente fase es la participación interactiva en donde: “los grupos locales organizados participan en la formulación, implementación y evaluación del proyecto; esto implica procesos de enseñanza-aprendizaje sistemáticos y estructurados, y la toma de control en forma progresiva del proyecto” (Geilfus, 2009:3). En este caso agregaría que no sólo puede aplicar para los grupos locales, sino para alguna persona de forma individual que tenga la posibilidad de estar en esta fase de participación.

La última fase de acuerdo a Geilfus es la auto-desarrollo donde: “los grupos locales organizados toman iniciativas sin esperar intervención externa; las intervenciones se hacen en forma de asesoría y como socios” (Geilfus, 2009:3). De nuevo se considera que no aplica exclusivamente para grupos, sino también para personas. En la sección de resultados se definirán los niveles y las variables para medir la participación. El esquema propuesto por Geilfus se puede observar a continuación:

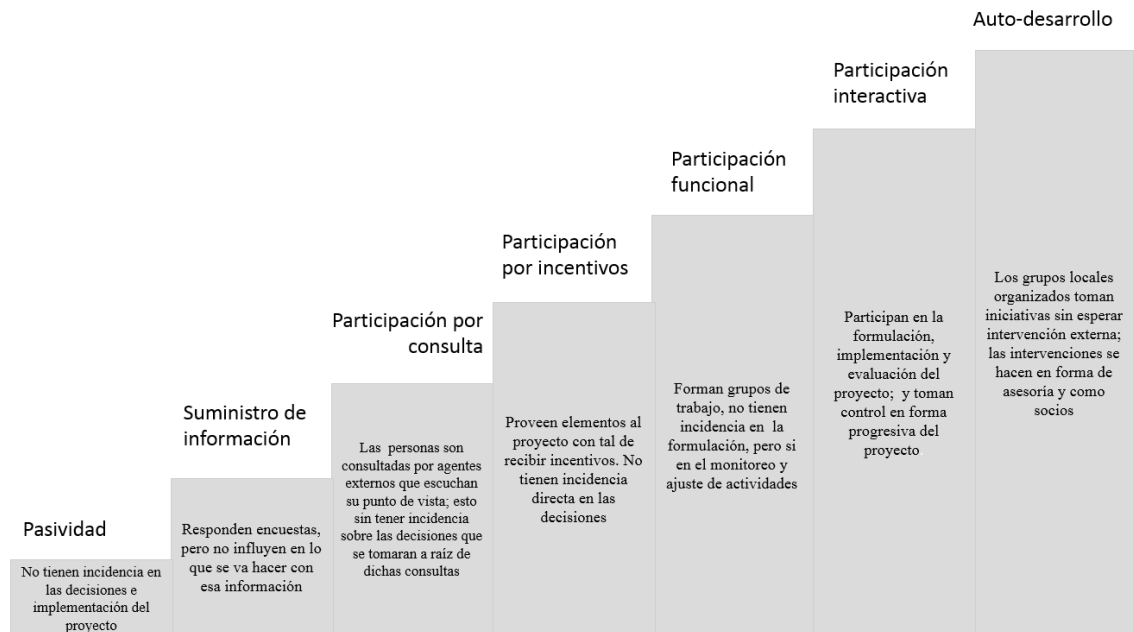


Figura 2.1: Escalera de la participación. Fuente: Elaboración propia, con base a Geilfus (2009).

1.6 La motivación intrínseca y extrínseca

Para fines de este documento se identifican dos tipos de motivación; la motivación intrínseca y la motivación extrínseca. Esta identificación se realiza con base al lugar o sitio de origen de esa fuerza que impulsa al individuo (Soriano, 2002).

La motivación intrínseca es: “aquella que trae, pone, ejecuta, activa, el individuo por sí mismo cuando lo desea, para aquello que le apetece. Es por tanto una motivación que lleva consigo, no depende del exterior y lo pone en marcha cuando lo considera oportuno” (Soriano, 2002:7). Como su nombre lo indica es una cuestión interna del individuo.

Por su parte la motivación extrínseca es: “aquella provocada desde afuera del individuo, por otras personas o por el ambiente, es decir, depende del exterior, de que se cumplan

ciertas condiciones ambientales o haya alguien dispuesto y capacitado para generar esta motivación” (Soriano, 2002:7). Su origen es por lo tanto externo.

Será necesario conocer el origen de las motivaciones de las mujeres para participar en la cooperativa, y analizar si aun siendo externas las han internalizado de tal forma que consideren esas acciones como en beneficio de su propio crecimiento como humanas y mujeres. O si por otra parte estas acciones van más encaminadas a otros fines.

Ariza y Oliveira (2005:52) mencionan que una de las motivaciones de las mujeres para trabajar y obtener recursos económicos es generar ingresos en beneficio de sus familias, consideran que el trabajo femenino: “Se trata de un recurso del que la unidad familiar echa mano siempre que la situación económica lo amerita”. Coinciden en que en la mayoría de los casos de mujeres trabajadoras es por cuestiones externas. García (2005:108), haciendo referencia a un grupo de mujeres trabajadoras de sectores pobres nos dice: “Varias mujeres de este grupo declararon que trabajaban porque sus familias, y específicamente sus hijos, necesitaban su contribución”.

En el trabajo de investigación de Huet (2011:158), con una organización apícola de hombres y otra de mujeres pero con relaciones de parentesco observó que: “No se fomenta la participación de las mujeres y a ellas no se les ha permitido controlar la infraestructura productiva y organizativa”. Huet (2011) observó que el trabajo de las mujeres en la organización era controlado por los hombres de otra organización paralela, a tal grado que ni siquiera les permitían elegir la directiva de su organización. Este evento estuvo a punto de repetirse en Melitzaak, pero en este caso las mujeres de la

organización no permitieron que personas externas a la cooperativa tomaran decisiones por ellas.

También se ha observado que en muchos casos el hecho de que las mujeres logren cierta autonomía económica les permite tener mayor capacidad de negociación con sus familias y logran mayor poder sobre sus vidas. Esto puede ser uno de los motivos por los cuales las mujeres se integren a organizaciones con fines de obtener recursos económicos. García (2005:112) dice al respecto: “También se hace hincapié en el hecho de que las mujeres logran vencer su temor a ejercer sus derechos civiles, aprenden a solucionar problemas y a defenderse, evitan ser engañadas y no permiten que se siga pisoteando su dignidad”. Estas son cuestiones donde se pueden observar beneficios para las mujeres en sí mismas, que les permiten hasta cierto grado valorarse y valorar sus contribuciones. Por lo que se plantea la siguiente hipótesis:

Las mujeres de la cooperativa Melitzaak lograron cambios positivos en sus roles de género y en sus relaciones dentro de sus familias. Estos cambios se han dado a partir de su participación en el desarrollo de Melitzaak, lo que las ha llevado a posicionar a la cooperativa a nivel regional.

Capítulo 2 La colaboración de las mujeres en la apicultura regional

En este capítulo se aborda el tema de la apicultura en la zona de estudio: su importancia, los volúmenes de producción y los programas de apoyo o fomento a la labor apícola. También se exponen las formas en que las mujeres colaboran en esta actividad económica, desde el aporte de las mujeres de la cooperativa Melitzaak, así como desde una revisión bibliográfica. De igual modo se analizan las políticas públicas dirigidas a las mujeres y los esfuerzos por invisibilizar su aportación en el ámbito económico y reafirmar su rol como cuidadoras del hogar.

Además se hará un análisis breve de cómo las mujeres de la cooperativa han usado la oportunidad de transformar los productos de la colmena para posicionarse como proveedoras de recursos económicos en sus hogares y cambiar los roles de “ayudar” a ser “apoyadas” por sus familias para poder lograr cumplir con su labor productiva.

2.1 La apicultura en el Estado de Quintana Roo

El estado de Quintana Roo se divide en ocho municipios, estos a su vez se organizan en tres regiones que han sido determinados con base a las características geográficas, integración territorial, actividades productivas, actividades culturales y sociales. Las regiones en las que se divide el Estado son: Región Norte, Zona Maya y Región Sur. Siendo las regiones Zona Maya y Sur donde la apicultura es una actividad económica complementaria, mientras que la Región Norte está orientada a actividades turísticas y pesqueras (INAFED, 2016).

La región es una división o un recorte de territorio, para definirla se utilizan los criterios matemáticos, políticos, geográficos, económicos, administrativos y sociológicos

(Boisier, 2006); es decir “una regionalización debe ser exhaustiva (cubrir todo el territorio), exclusiva (no deben producirse sobre-posiciones de regiones) y continua (que siempre será posible ir de un punto a otro de la región haciendo un recorrido que no salga de la región)” (Boisier2006:44).

Por otra parte Viqueira (2001) identifica varios tipos de regiones, entre ellos la región natural que define como: espacio definido por cierta homogeneidad de los principales rasgos geográficos (geología, fisiología, pluviosidad, temperatura, etc.). La autora recalca que la naturaleza nos pone en guardia contra las divisiones artificiales. Para la actividad apícola se retoman las características que señala Viqueira, es decir para la regionalización de las zonas apícolas de México se consideran claramente elementos claramente relacionados con cuestiones geográficas y naturales, principalmente considerando la vegetación y flora néctar-polinífera y por la existencia de explotaciones apícolas.

La actividad apícola es muy importante en la región Zona Maya del Estado, por los volúmenes de producción y por la cantidad de recursos económicos que provienen de ella. En el 2014 se produjeron en el estado 3,351 toneladas de miel que significó una entrada económica de 108 millones de pesos. Cabe mencionar que esta zona se encuentra en la Región Apícola Sureste y según la Sagarpa (2015); esta región es la más importante por su volumen de producción de miel y por ubicar a la mayor parte de los apicultores del país; además de que la miel de la Región Sureste goza de gran prestigio nacional e internacional, por sus características botánicas ya que su origen son

floraciones únicas como son la del dzidzilche (*Gymnopodium floribundum* Rolfe) y de tajonal (*Viguiera dentata*).

Lo anterior trajo consigo una intensa gestión por parte de instituciones académicas, gubernamentales y organizaciones apícolas para lograr la denominación de origen de mieles peninsulares como menciona Bosier (2003:8): “la denominación de origen es ahora potente instrumento de comercio y motivo de intensas negociaciones y abren al mismo tiempo “ventanas de oportunidades” a los territorios”. Durante el proceso para lograr la denominación de origen de mieles peninsulares el presidente de la organización Flor de Tajonal participó activamente en diversos eventos, esto fue un aliciente para más adelante promover la cooperativa Melitzaak, con el objetivo de usar estas “ventanas de oportunidades”.

Cabe mencionar que hasta el 2016 aún no se había logrado esta denominación de origen en la península, sin embargo las organizaciones que participaron en los distintos eventos ya tienen conocimiento de lo que implica tener una miel con características específicas de la región. Se visibiliza el factor de beneficio económico que traería esta denominación de origen por los importantes volúmenes de producción de miel en la península, y por supuesto en el Estado de Quintana Roo.

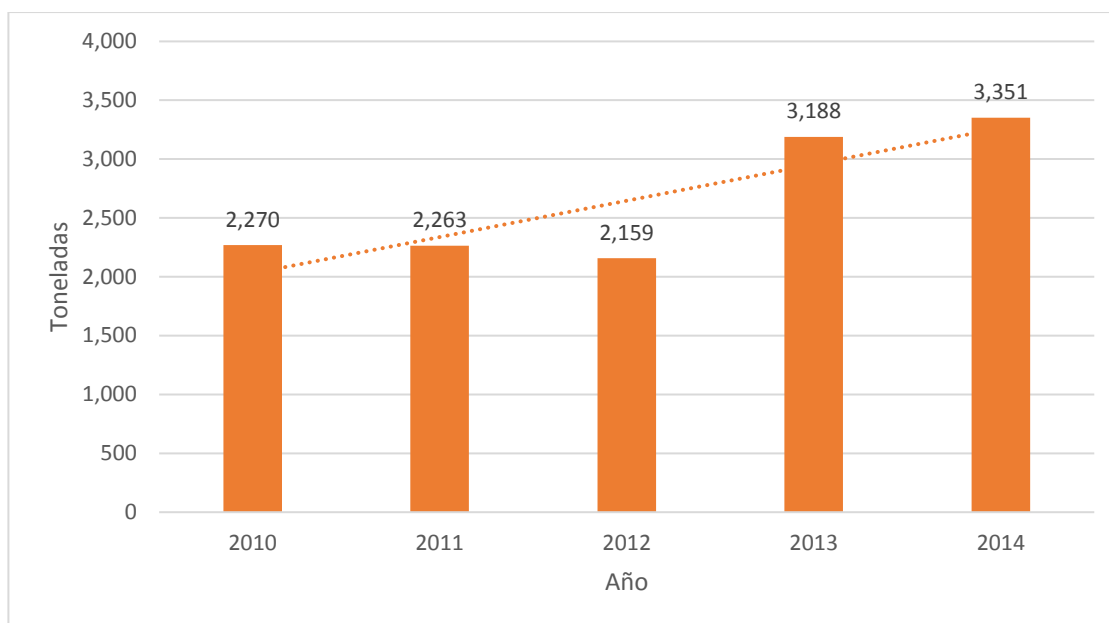


Fig. 2.1 Volumen de producción de miel en Quintana Roo. Fuente: Elaboración propia con base a información del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), 2015.

Quintana Roo se encuentra entre los primeros lugares entre los estados productores de miel de la república Mexicana. En el 2014 se encontraba en el sexto lugar aportando un 5.9% del total de la producción nacional. Siempre ha mantenido el liderazgo a nivel nacional entre los estados productores de miel como se observa en la gráfica siguiente.

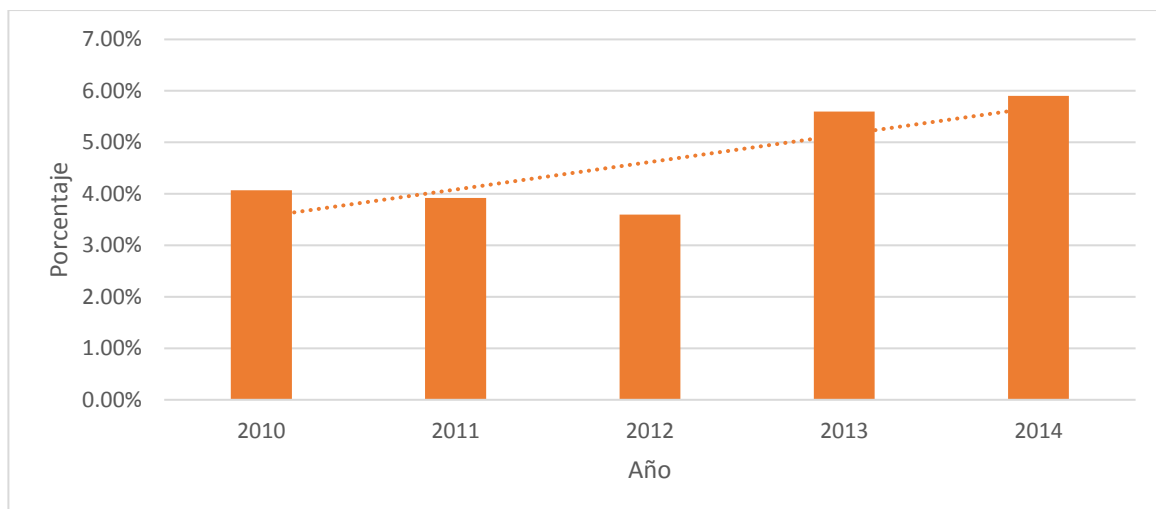


Fig. 2.2 Porcentaje de participación del estado de Quintana Roo en el volumen de producción nacional. Fuente: SIAP, 2015.

La apicultura cuenta con un apoyo económico en la entidad por parte del Programa de Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadero y Apícola (PROGAN). Se observa en Quintana Roo la siguiente tendencia, comparando las diversas actividades pecuarias que apoyan este programa y los beneficiarios del ramo apícola.

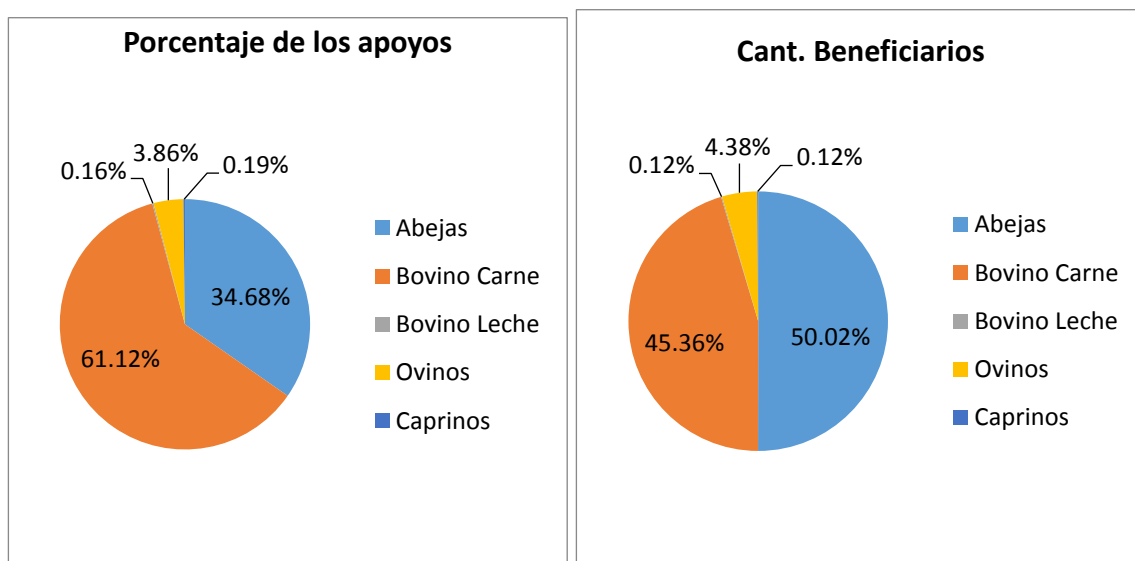


Figura 2.3.- Apoyos y beneficiarios del PROGAN en Quintana Roo. Fuente: Elaboración propia con base a padrón de beneficiarios 2014, Quintana Roo (SAGARPA, 2014).

La actividad apícola en el estado es generalmente realizada por hombres; de acuerdo a los datos de beneficiarios del PROGAN en el 2014 en Quintana Roo de 2,489 beneficiarios en la rama apícola el 85.78% de los beneficiarios fueron hombres, el 14.10 % mujeres y un 0.12% sociedades cooperativas.

Estas cifras denotan que en este caso los recursos económicos que se erogan para esta actividad productiva van mayoritariamente en manos de los hombres, debido a que ellos son reconocidos como los propietarios de las colmenas. Por otra parte debido a que el apoyo es por número de colmenas, las organizaciones no son las principales beneficiarias. La integración de las mujeres en el procesamiento de los productos apícolas está relacionada con la exigencia de organismos internacionales para reconocerlas en el ramo productivo, y en muchos casos es para la elaboración de productos derivados de la colmena, no para la producción de estos productos.

De acuerdo a Castañón (2009) la participación de las mujeres en la apicultura es apenas del 5%, y de esta proporción, casi la mitad se dedica a la meliponicultura (cría de abejas sin aguijón) y a la elaboración de productos derivados como jabones, pomadas, jarabes.

2.1.1 La apicultura en el municipio de Felipe Carrillo Puerto

El municipio de Felipe Carrillo Puerto se encuentra en la Zona Maya de Quintana Roo; ubicado entre los paralelos 19°25' y 20°25' de latitud norte, los meridianos 87°25' y 88°43' de longitud oeste, altitud entre 0 y 100 msnm. Colinda al norte con el Estado de Yucatán y el municipio de Tulum, al este con el municipio de Tulum y el Mar Caribe (Mar de las Antillas), al sur con el Mar Caribe y con el municipio de Othón P. Blanco y

al oeste con los municipios de Othón P. Blanco y José María Morelos y con el estado de Yucatán. (INEGI, 2010).

De acuerdo a la Sagarpa (2015) es uno de los principales municipios productores de miel en el estado de Quintana Roo. Los volúmenes de producción de miel de este municipio se pueden observar en el siguiente gráfico.

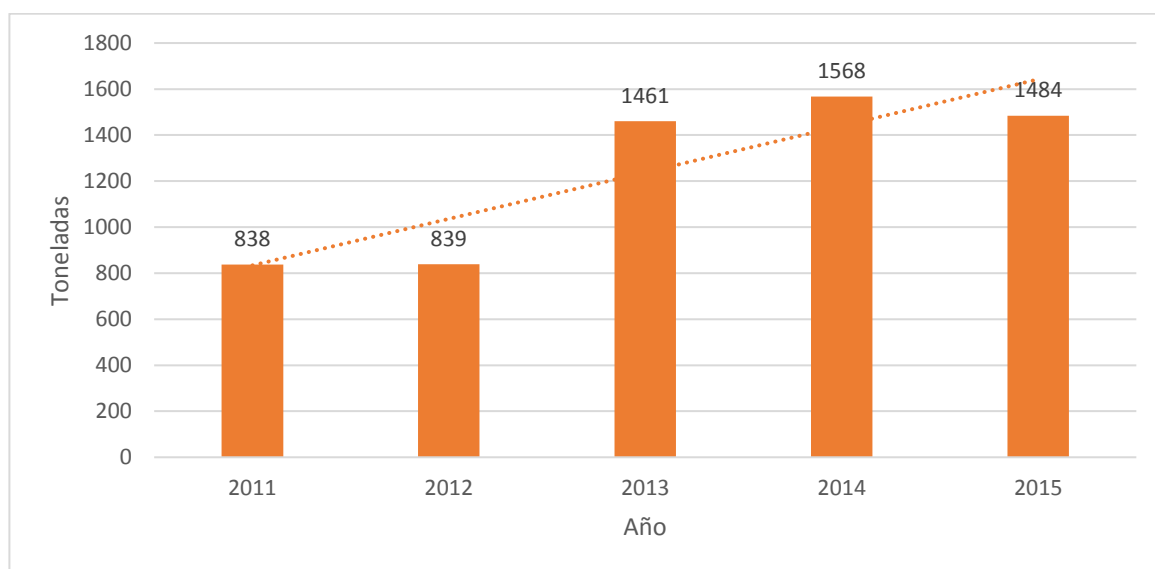


Fig. 2.4. Volumen de producción de miel en el municipio de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo. Fuente: SIAP, 2015.

En el 2014 la producción de este municipio representó el 46.79 % de la producción total estatal, ocupando el primer lugar como productor de miel. A nivel nacional ocupa el cuarto lugar con referencia a la producción y el segundo lugar en lo que concierne al número de unidades de producción (SIAP, 2015). Esto se traduce en ingresos económicos para los productores del municipio como se observa en el siguiente gráfico.

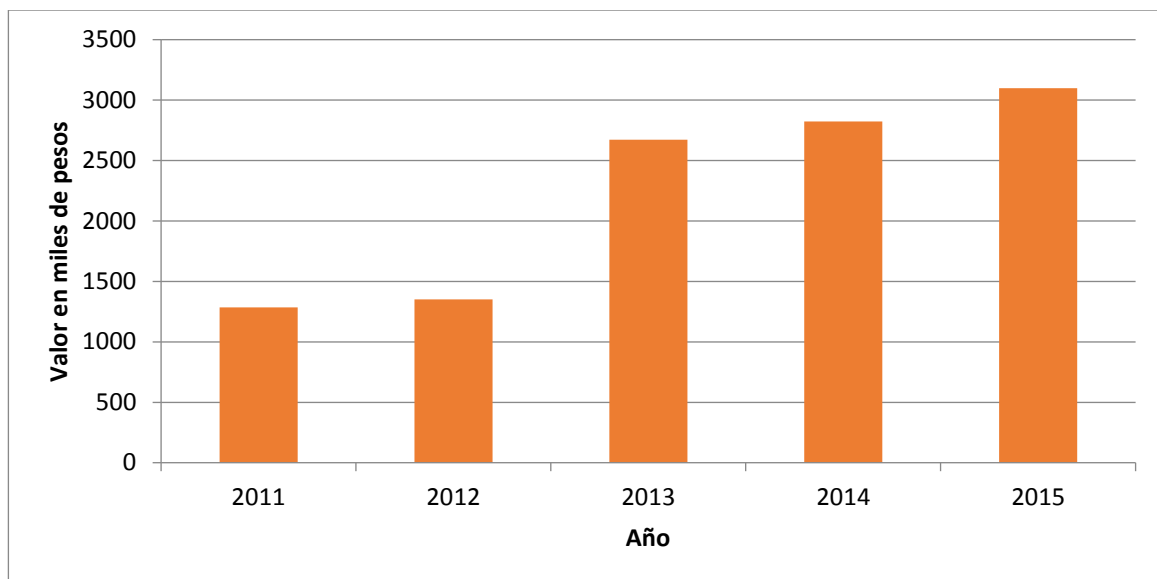


Figura 2.5.- Ingresos en miles de pesos por venta de miel al municipio de Felipe Carrillo Puerto Quintana Roo. Fuente.- Elaboración propia con base a SIAP, 2015.

Debido a la importancia de la producción de miel los apicultores han visto la necesidad de constituirse en diversas formas de organización (siendo la sociedad cooperativa una de las más frecuentes) para cubrir las exigencias de los mercados y atender las reglas de operación de las políticas públicas dirigidas a la comercialización que apoyan la actividad.

En lo referente al PROGAN, en el municipio el mayor monto de apoyos fue destinado a la actividad apícola como se observa en los siguientes gráficos.

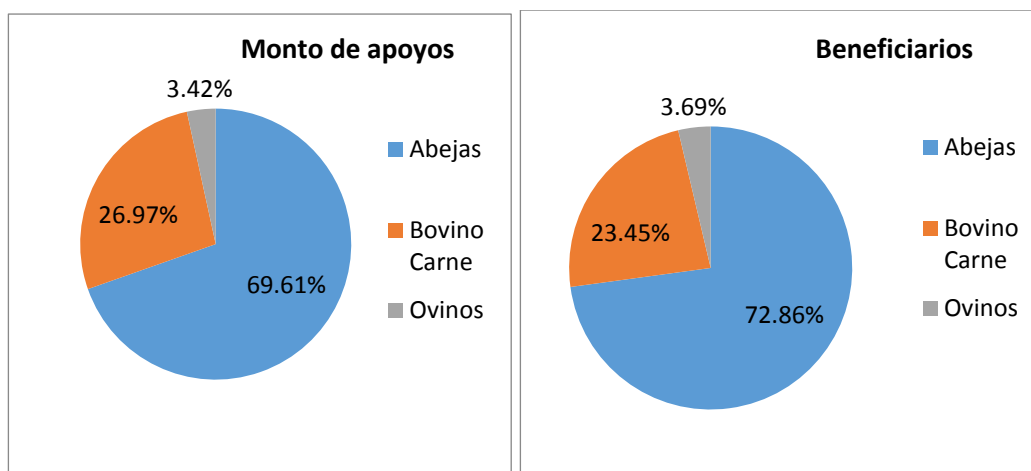


Figura 2.6.- Apoyos y beneficiarios del PROGAN en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo. Fuente: Elaboración propia con base a padrón de beneficiarios 2014, Quintana Roo (SAGARPA, 2014).

En el municipio de Felipe Carrillo Puerto de un total de 671 beneficiarios en apicultura 87.78% fueron hombres, 11.77% mujeres y 0.45% sociedades cooperativas en el año 2014. Como se observa la actividad en el ámbito de producción está dominado por el género masculino, mientras que la participación de las mujeres es minoritaria. Sin embargo en las distintas entrevistas realizadas a personas relacionadas con la cuestión apícola en el municipio hay cierta coincidencia en que el papel de las mujeres en este proceso productivo es muy importante:

La mayoría de los proyectos que se han financiado son grupos mixtos. No sé si porque están viendo ahorita que si tienen precio la miel y que ya es más rentable la actividad, muchas mujeres si participan en los proyectos. Inclusive casi todos los proyectos que financiamos este año, casi va al 50% de hombres y mujeres. Porque las mujeres también tienen esa habilidad de trabajar en las colmenas, hay muchas que las gusta, lógicamente no van a estar cargando un tambor de miel, pero si hay esa participación (Comunicación personal, PDD, asesor técnico de organizaciones apícolas en el municipio de Felipe Carrillo Puerto y enlace del programa Proim; 29 de julio del 2015).

En este testimonio se observa que si bien en algunos programas relacionados con la apicultura hay una gran participación de mujeres, también nos permite entrever que para tener este financiamiento están exigiendo un porcentaje de mujeres para poder apoyar

los proyectos. Por su parte Rosa Ledesma encargada del área de manejo forestal de la Organización de Ejidos Productores Forestales y promotora de la organización apícola “Yuumil Kab” en Felipe Carrillo Puerto; nos dice al respecto:

Yo diría que la participación de las mujeres y hombres en la apicultura es de un 50% a 50 %; porque las mujeres hacen muchas actividades en las colmenas que a veces no se notan; como preparar el alimento de las abejas, llevarles agua, limpiar los apiarios. Aunque los “dueños” de las colmenas sean mayormente los hombres, las mujeres tienen una participación muy importante en esta actividad (Comunicación personal RL, 27 de julio del 2015).

A pesar de este reconocimiento, a las mujeres del municipio no se les visibiliza y reconoce como productoras, sino como un apoyo para “el productor”, que viene siendo el hombre. Más adelante se analiza cómo las mujeres de la cooperativa en estudio vivieron y viven esta actividad, que si bien antes se reconocían como una ayuda para los hombres, al incursionar en la transformación de los diversos productos de la colmena se apropian de este proceso, y los hombres pasan a ser un apoyo para ellas.

El único producto que se obtiene de las colmenas para su comercialización es la miel, aunque en una colmena es posible obtener polen, propóleo, cera, jalea real y apitoxina.

Entonces hay muchas cosas que no estamos explotando de la apicultura, únicamente sabemos sacar miel, somos saca mieles por así decirlo, no somos apicultores (Comunicación personal DPC, fundador de la cooperativa Flor de Tajonal, 10 de marzo del 2016).

Aquí en la península, se usa otro término, en lugar de apicultores, son cosechadores de miel, porque solo cuando hay producción visitan sus apiarios (Comunicación personal PDD, asesor técnico de organizaciones apícolas de Felipe Carrillo Puerto, 29 de julio del 2015).

Si bien únicamente se aprovecha de las colmenas la miel, la apicultura juega un papel importante en la economía del municipio; por los volúmenes de producción y la cantidad de colmenas y por otro lado por la importante presencia de organizaciones dedicadas a la actividad apícola. Aunque no se aprovechen todos los productos de la colmena (polen,

cera, propóleos, apitoxina, jalea real) los ingresos por concepto únicamente de la miel, como ya se mencionó, son muy significativos para el municipio, debido a que tiene un gran alcance por el número de productores implicados en la actividad.

2.1.2 Las mujeres de Melitzaak y su forma de vivir la apicultura.

La cooperativa Melitzaak está ubicada en la cabecera municipal de Felipe Carrillo Puerto, las socias de la organización son de la cabecera municipal y de la localidad de Presidente Juárez en el mismo municipio. La localidad de Presidente Juárez contaba con 1,004 habitantes, de los cuales 528 son hombres y 474 son mujeres, en la cabecera municipal había 25,744 habitantes; de los cuales 12,572 son hombres y 13,172 son mujeres. (INEGI, 2010).

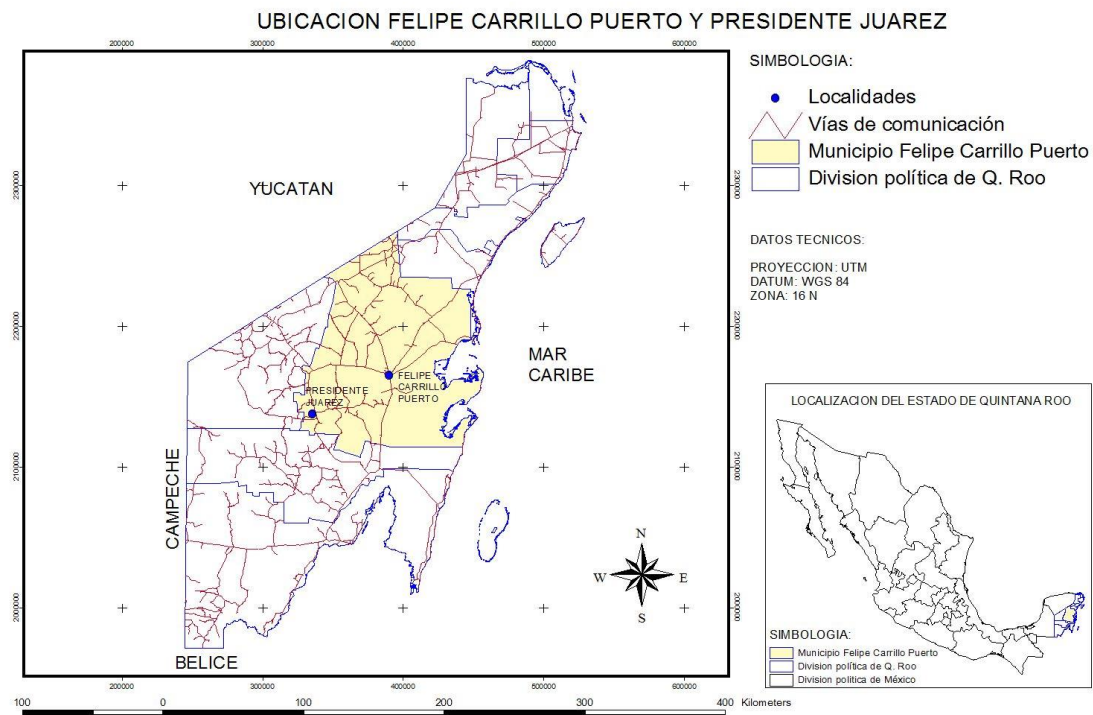


Fig. 2.7. Ubicación geográfica de la localidad de Felipe Carrillo Puerto y Presidente Juárez. Fuente: Elaboración propia.

Las mujeres de la cooperativa Melitzaak ven a la apicultura como una actividad capaz de brindarles la oportunidad de tener ingresos económicos transformando los productos que se obtienen de la colmena; dándole de este modo un tratamiento diferente a la forma tradicional de la actividad apícola. Sin embargo esta visión se dio después de incursionar en la transformación de estos bienes.

Antes de iniciar con la cooperativa algunas mujeres tenían una visión un poco pesarosa de la apicultura como actividad económica, porque mencionan que el trabajo en las colmenas es bastante pesado, además como encargadas de las labores domésticas mencionan:

A mí me molestaba que él (refiriéndose a su esposo) se fuera al apiario, porque regresaba con la ropa muy sucia y además le picaban las abejas, al final si no había buena cosecha no ganaba nada y a veces compraban muy barata la miel. (Comunicación personal LRPU, representante de la cooperativa Melitzaak, 25 de febrero del 2015).

Algunas de las mujeres socias de la cooperativa mencionan que participan en las labores del apiario con su esposo, sin embargo no consideraban la opción de obtener otros productos de las abejas, porque era costumbre que después de la cosecha de la miel ésta se lleve en su totalidad al centro de acopio.

Pues antes cuando vivía mi esposo los dos trabajamos en el apiario, íbamos a cosechar miel juntos y también ayudaban mis hijos. Cuando él iba a revisar los apiarios, yo iba a desyerbar (Comunicación personal SMD, socia de la cooperativa Melitzaak, 27 de febrero del 2016).

Yo lo ayudo a extraer la miel, lo acompaño a cosechar la miel (Comunicación personal, ESCC, socia de Melitzaak, 28 de febrero del 2016).

Las entrevistadas reconocen la importancia de la aportación de la apicultura al sustento familiar, a pesar de no ser la actividad económica principal pero en temporadas cuando “no hay trabajo” se “ayudan” con la cosecha de miel:

Es muy importante porque hay temporadas en las que no hay trabajo, bueno en realidad mi esposo casi no sale a trabajar fuera y aquí nadie paga trabajo. Pues en esas temporadas que no hay y está la cosecha de la miel, pues allí nos ayudamos para comprar la mercancía, para comprar la ropa de mis hijos, o sus zapatos. Para comprar mayormente cosas para que coman mis hijos que estudian (Comunicación personal ACC, socia de Melitzaak, 27 de febrero del 2016).

Si es importante la apicultura, porque allí nos apoyamos cuando cosechamos miel (Comunicación personal ESCC, socia de Melitzaak, 28 de febrero del 2016).

Si bien la apicultura es una actividad importante en la vida de sus familias y las mujeres han estado participando en los procesos dentro del apiario, aun no era considerada una actividad primordial que podría transformar sus vidas. Posteriormente al conocer el lado de la diversificación de la producción, empezaron a mirar el abanico de oportunidades que les podría proporcionar esta actividad.

Aunque tener un ingreso para apoyar el sustento de la familia sigue siendo una de sus más fuertes motivaciones al ingresar a la cooperativa para la elaboración de productos derivados de la apicultura. Por otra parte la oportunidad de participar en eventos, convivir con otras mujeres emprendedoras, aprender cosas nuevas y tener la posibilidad de administrar un negocio les da dado a las mujeres experiencias enriquecedoras durante su caminar en Melitzaak.

Mi mayor satisfacción como integrante de la cooperativa es el crecer como empresa, el haber crecido hasta ahorita. Porque veo tan bonito, como un arco iris al entrar en la tienda, la verdad. Entrar y ver la diversidad de colores y productos y me digo: ¡Cómo hemos crecido! Hasta le digo a Doña Liz: ¡Qué bonito es eso! Cuando el producto sale a la venta, el crecer y si es posible hacer otra tiendita por allí.

Yo estoy muy satisfecha con Melitzaak, estoy muy contenta; así le digo a doña Liz. Porque somos una fuente de empleo, para las socias o para sus familias. Porque nosotras estamos allí, estamos unidas y para todo. (Comunicación personal MMSC, socia fundadora de Melitzaak, 5 de marzo del 2016).

El testimonio anterior demuestra que para algunas mujeres su participación en Melitzaak es considerado como algo de gran trascendencia en sus vidas, saberse capaces de “crecer

como empresa” además de que las ha liberado de situaciones de violencia económica y psicológica, les ha dado la oportunidad de sentirse capaces de emprender una actividad económica-productiva, dejar fluir sus ideas y su creatividad en los procesos de producción y crear un impacto positivo desde la visión de sus clientes y sus familias.

Antes de incursionar en la actividad la transformación de los productos de la colmena las mujeres se consideraban como un apoyo para sus esposos en la apicultura posteriormente esta visión se transformó como se observa en el siguiente testimonio:

Con mi esposo también, no te puedo decir que todo es tan feliz, pero en la parte laboral, pues estamos bien ahorita en pareja. La madurez que hemos tenido, hasta un plato a me lo lava. Más que nada nos coordinamos, así que yo me voy, tú te quedas, o tú te quedas y yo me voy. Ahorita es más que nada muy importante mi familia. (Comunicación personal LRPU, representante legal de Melitzaak, 17 de febrero del 2016).

Pues mi hija me apoya en las labores del hogar, en lavar ropa arreglar la casa. También mis hijos me ayudan en la casa. A veces si su hermana está lavando, ellos están lavando los trastes, o barriendo la casa, o trapeando, lavar el baño y criar a mis animales (mis gallinas, o mis puerquitos, ellos los crían). (Comunicación personal ACC, socia de Melitzaak, 27 de febrero del 2016).

Sus familias (llámese pareja o hijos), son un apoyo para ellas en esta iniciativa que tuvieron, porque las suplen en sus labores domésticas, les dan ánimos y su respaldo para poder salir de casa para aprender y hacer cosas nuevas.

El origen de esta transformación de ayudantes a ser apoyadas, se dio cuando la pareja de la actual representante de la cooperativa empezó a invitarla a participar en los eventos de apícolas a los que asistía, para acercarla a la apicultura y que ella pueda tener una idea de lo mucho que se podría hacer con los productos de la colmena:

Pues tres años me estuvo llevando en México para que me convenza de hacerlo, hasta que me animé. Pero no fue rápido, fueron tres años. (Comunicación personal LRPU, representante legal de Melitzaak, 17 de febrero del 2016).

Son dos eventos grandes de apicultura y empecé a llevarla a ella (su esposa), a mi sobrina y a otras personas que quisieran participar en el evento entre ellas a las señoras de Presidente Juárez. Pero los primeros años que iba con mi mujer, yo la llevaba a ella pero no le daba por entrar a esta actividad. La daba más por ir a pasear. La llevé como tres o cuatro veces y no veo que le dé el interés en esta cosa. Hasta que en una ocasión se enroló con gente de allí del centro-norte del país que esa gente son más activas, más dinámicas y ya le agarró y le gustó. Y ya ahorita le digo: “Deja esa cosa” y ya no lo quiere dejar. Pero qué bueno, me da mucho gusto que hayan aprovechado esta situación. (Comunicación personal, DPC, fundador de la cooperativa Flor de Tajonal, 10 de marzo del 2016).

Posteriormente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) mediante la iniciativa COMPACT (Manejo Comunitario de Áreas Protegidas para la Conservación), entregó apoyos a varios proyectos de desarrollo del municipio de Felipe Carrillo Puerto, y debido a que las reglas de operación exigían que se integre al menos un 10 % de mujeres a los grupos que soliciten recursos, por ese motivo la cooperativa Flor de Tajonal ingresó a un grupo de mujeres y solicitaron un recurso para la transformación de los productos de la colmena.

Al pasar el tiempo este grupo de mujeres tuvieron ciertos malos entendidos con los socios de Flor de Tajonal por cuestiones de administración de recursos y decidieron independizarse y constituirse legalmente en una cooperativa, a la que nombraron Melitzaak. Esta cooperativa está integrada en su mayoría por mujeres que son esposas de los socios de Flor de Tajonal.

Resultados

En este apartado se presenta la información obtenida en campo y su análisis con base al marco teórico de la investigación. Se divide en tres –capítulos (capítulos tres, cuatro y cinco) que recogen tres amplios temas, como se presentaran a continuación.

El primero de ellos (capítulo 3) recoge la historia de la cooperativa (financiamientos que ha recibido, situación comercial actual) y de las socias (lo que significa para ellas pertenecer a la organización, así como las relaciones de parentesco y amistad que han surgido entre ellas). Las dificultades que han tenido de enfrentar como mujeres y cómo han superado estos problemas.

En el segundo capítulo (capítulo 4) se presenta la cuestión del fortalecimiento de capacidades y capacitaciones, la participación analizada desde el planteamiento de Geilfus (2009) y desde la perspectiva de las socias. También se analizan las motivaciones para participar en la cooperativa, haciendo una diferenciación entre motivaciones intrínsecas y extrínsecas.

En el tercer capítulo (capítulo 5) se analizan los cambios y continuidades en las relaciones familiares y en los roles de género de tres generaciones de mujeres involucradas en Melitzaak. Desde el feminismo y la teoría del uso del tiempo se analizan los testimonios de mujeres y hombres recogidas en las entrevistas y en el diario de campo.

Capítulo 3. Melitzaak procesos de cambio y continuidad en la sociedad cooperativa

En este capítulo se aborda el proceso histórico de desarrollo de la cooperativa Melitzaak, la importancia de los financiamientos recibidos para el desarrollo de la organización. También se analiza quiénes son las socias Melitzaak, las relaciones de parentesco y amistad que hay entre ellas y finalmente las estrategias de mercado que han venido utilizando para posicionar los productos de la cooperativa.

El análisis parte desde el 2007 que es cuando reciben el primer financiamiento por medio de la cooperativa Flor de Tajonal lo que más tarde las llevó a constituirse legalmente como sociedad cooperativa. A partir de su constitución han recibido en varias ocasiones financiamiento de diversas instituciones lo que ha aportado en gran medida a la consolidación de la cooperativa, no sólo por la aportación en infraestructura y equipo, sino también en la aportación en capacitación para las socias de la cooperativa.

3.1 Caminos recorridos por la cooperativa Melitzaak

Del 2000 al 2012 se estuvo llevando a cabo en el estado de Quintana Roo la iniciativa COMPACT (Manejo Comunitario de Áreas Protegidas para la Conservación), con la finalidad de promover iniciativas locales sustentables, en el 2007 la cooperativa apícola Flor de Tajonal solicitó un financiamiento para lograr la certificación orgánica, y con el fin de agregar la cuestión de equidad de género que solicita el programa, se solicitó un apoyo para la transformación de productos apícolas que elaborarían las mujeres.

El representante legal de la cooperativa Flor de Tajonal fungió como gestor de recursos ante el PNUD. Como ya se había mencionado la razón por la que pensaron en integrar a las mujeres en esta actividad fue la normatividad del PNUD:

Dentro de la normatividad del programa ya especificaba, entonces nosotros teníamos que poner un mínimo de 10 % de mujeres, entonces nosotros invitamos y da la casualidad que rebasamos el 10 % que nos pedían. Entonces dentro de ese apoyo vino el pago de la certificación orgánica, vino el pago de los cursos para la transformación, igual de allí salió para las comidas y todos los gastos (Comunicación personal, DPC, 10 de marzo de 2016).

Al recibir ese financiamiento la organización inició con un proceso de capacitación para la transformación de productos obtenidos de las colmenas, más de la mitad de las socias tenían a familiares en la organización Flor de Tajonal y algunas de ellas se involucraban directamente en las actividades de cosecha de la miel y manejo de las colmenas, por lo que al recibir la invitación de LRP (posteriormente representante legal de la cooperativa que se formaría: Melitzaak) para aprender a transformar los productos aceptaron participar con interés. Todas ellas coinciden en que la principal razón por la que optaron por participar fueron las ganas de ver y aprender que se puede hacer con los productos apícolas. No visualizaron que esta actividad podría traer ingresos o generar fuentes de empleo.

Al iniciar únicamente elaboraron ocho productos apifármacos, estos se exhibían y vendían en la cooperativa Flor de Tajonal. Sucedió que el apoyo que habían recibido contaba con un seguimiento y segunda fase. Entonces empezaron a surgir algunos problemas entre el grupo de mujeres y Flor de Tajonal, pues los de la cooperativa querían administrar los recursos económicos. Al final se dio una ruptura, lo que trajo consigo que las mujeres formaran una nueva cooperativa en el 2009 a la que llamaron Melitzaak.

Melitzaak es un vocablo compuesto en maya y español: -Meli- hace referencia a las abejas silvestres meliponas, y -Tz'aak- vocablo maya que significa medicina, por la

identificación que las mujeres tienen con la abeja melipona y por los productos apifármacos que realiza la organización fue que se decidió ponerle este nombre a esta sociedad cooperativa.

Al constituirse legalmente Melitzaak, la cooperativa estaba conformada por ocho mujeres del municipio de Felipe Carrillo Puerto. Constituirse permitió que los recursos de los programas de financiamiento lleguen directamente a la cooperativa de mujeres y no mediante Flor de Tajonal.

Al darse este rompimiento con la cooperativa Flor de Tajonal, tuvieron que sacar los productos de donde estaban y adecuar un nuevo local propiedad de la familia de LRP, a través de un convenio en comodato realizado entre los propietarios y la Sociedad Cooperativa se cedió este espacio a la cooperativa. El tener un nuevo espacio para vender sus productos implicaba más recursos para sostener la empresa y pagar los servicios de: agua, luz y teléfono, que antes compartían con Flor de Tajonal; la representante legal de Melitzaak cayó en la cuenta que con ocho productos el negocio no iba a ser rentable, por lo tanto decidieron capacitarse en la elaboración de más productos; hicieron ajustes en la forma de administrar las relaciones del grupo.

Cuando los proyectos eran administrados por Flor de Tajonal las socias recibían una compensación económica por participar en las capacitaciones y reuniones, después de constituirse legalmente esto no pudo seguir siendo posible; debido a que había un mayor control de ingresos y egresos, y por lo tanto las partidas de este tipo eran injustificadas.

Posteriormente el representante legal de Flor de Tajonal que las había apoyado en la gestión de recursos renunció a su puesto en la cooperativa por problemas internos; por lo

que decidió iniciar un negocio de manera independiente en el que vende implementos y equipo apícola y acopia miel; debido a las relaciones familiares con las socias de Melitzaak este negocio se ubicó a un costado de la tienda de esta cooperativa y mantienen una relación de apoyo para acopiar la miel que se utiliza en la elaboración de los productos de Melitzaak. También están trabajando la iniciativa de tener la certificación orgánica con CERTIMEX (Certificadora Mexicana de Productos y Procesos Ecológicos, S. C.) de manera conjunta, asociando a otros productores con los que ésta persona ha estado trabajando.

Al momento de redactar este documento Melitzaak ya cuenta con una gran diversidad de productos, clientes frecuentes, las socias tienen un empleo ocasional y algunas de las hijas o hijos de ellas cuentan con un empleo permanente. Una de las socias menciona al respecto:

Quería aprender cómo se hacen los productos de miel. (...) quería aprender y al mismo tiempo encontrar una forma de ayudarme con mis hijos (comunicación personal, ACC, 27 de febrero del 2016).

Los ingresos que obtienen las socias mediante la cooperativa son vistos como algo extra, debido a que es algo temporal, únicamente cuando hay pedidos en grandes cantidades se ocupa la mano de obra de todas las socias y ganan más recursos económicos. Por otra parte para las que no viven en la cabecera municipal no les resulta rentable salir si la producción no es grande, por invierten más recursos económicos los gastos de transporte para llegar al sitio donde se encuentra la cooperativa.

3.2 Entidades financiadoras: detonante para la consolidación de Melitzaak

En el proceso de conformación de la empresa, como le llaman las socias a la cooperativa, jugaron un papel determinante diversas entidades financiadoras, para la

obtención de la infraestructura, el equipo y la capacitación necesaria. Desde el PNUD, hasta el Instituto Nacional de Empresas en Solidaridad (INAES), de manera más reciente.

El primer financiamiento que recibieron fue de parte del PNUD a través de la iniciativa Manejo Comunitario de Áreas Protegidas para la Conservación (COMPACT por sus siglas en inglés), este programa se ejecutó durante el período 2000-2012 y tenía como objetivo potenciar iniciativas locales sustentables. El coordinador de este programa relata que hubo un acercamiento con la cooperativa Flor de Tajonal por los logros que esta organización había empezado a tener (certificaciones, negociaciones internacionales) y se les propuso que debido a la transversalidad de género del programa integraran a un grupo de mujeres que pudieran incursionar en actividades de transformación de productos apícolas.

En palabras de la representante legal de la cooperativa Melitzaak:

La idea surgió de mí, porque me motivó mi esposo, y debido a que yo domino la lengua maya, pues pude hacerles la invitación personalmente cuando íbamos a las comunidades a hacer acopio de miel. Lo primero fue invitarlas a que se integren al equipo de trabajo para tomar unos cursos de capacitación (Comunicación personal LRPU, 44 años, 25 de febrero del 2015).

Se conformó un grupo de 14 mujeres que tomaran capacitaciones en los diversos procesos de transformación, así fue como se obtuvo el primer recurso. De este grupo de 14 mujeres, ocho de ellas se interesaron en continuar con la organización, y con el empuje de LRPU fue que se constituyeron legalmente en el año 2009 como sociedad cooperativa para gestionar más recursos que les permitan tener no sólo capacitaciones, sino también infraestructura y equipo. A la fecha han recibido los siguientes financiamientos:



Figura 3.1.- Línea del tiempo de apoyos recibidos en beneficio de la Sociedad Cooperativa Melitzaak. Fuente: Elaboración propia con base a trabajo de campo.

La mayoría de estos apoyos fueron recibidos en calidad de subsidios, únicamente en el caso de FIRCO se vivió una situación algo distinta, el aporte que hizo en este caso la institución fue únicamente del 35 % del monto total que se requería para la infraestructura solicitada, por lo que la representante legal se vio en la necesidad de buscar otras opciones para obtener los recursos necesarios y aportar el 65 % faltante y realizar la obra completa por dos razones: una porque era una necesidad urgente de la cooperativa y dos por la presión de la entidad financiadora de entregar un reporte con el 100% de la obra terminada. En palabras de LRP:

La verdad creo que no recibí la orientación adecuada, porque solicitamos infraestructura y resulta que nosotras debíamos aportar el 65%, y pues mis compañeras no se metieron, yo tuve que ver cómo hacerle. Y como es una inversión a largo plazo, no son insumos ni nada que se pueda recuperar pronto, si fue muy difícil. Está complicado porque nos entregan el 35% del valor de la obra y nosotras debíamos entregar el reporte de la obra completa (Comunicación personal LRP, 02 de febrero del 2016).

El cumplimiento de la comprobación de los recursos y seguimiento del proyecto les permitió obtener uno de los apoyos más significativos otorgado por el INAES en el 2014; para el 2016 las socias están gestionando un nuevo financiamiento en la misma institución.

3.3 Quienes son las socias de Melitzaak

La cooperativa Melitzaak, está formada por ocho mujeres del municipio de Felipe Carrillo Puerto, tres de ellas son de la comunidad de Presidente Juárez. Además de dos mujeres que están son contratadas de tiempo completo por la cooperativa, pero que no son socias de la misma, una de ellas es hija de socia.

Las socias en su mayoría tienen otra actividad como ocupación principal; el 37.5 % tiene un empleo remunerado ajeno a la cooperativa; y el 62.5 % se dedica mayormente a las labores domésticas; especifico que de este 62.5 % todas cuentan con algún empleo temporal u otra fuente de ingresos económicos ajenos a la cooperativa.

Dos de las socias de la cooperativa se encuentran retiradas temporalmente de las actividades de la misma debido a cuestiones personales; una de ellas porque contrajo matrimonio y decidió irse a vivir con su pareja a otro municipio.

La mayoría de las socias son casadas, aunque en el momento de integrarse a la cooperativa una de ellas era soltera. Las edades son muy diversas, hay una diferencia de 43 años entre la socia más joven y la mayor. La mitad de las socias tienen entre 43-46 años. Sólo una de ellas no tiene hijos. Las socias con mayor edad (68 y 66 años), tienen la mayor cantidad de hijos: nueve y doce respectivamente. Las demás tienen de uno a cinco. Se observa un patrón de descenso en el número de hijos de las socias más jóvenes.

Relaciones de parentesco y amistad

Las relaciones de parentesco entre las personas que participan en los diversos procesos de la cooperativa Melitzaak, han jugado un papel importante debido a que el parentesco

y amistad son factores que unen a las socias de la cooperativa. Es importante anotar que la mitad de las socias tienen relaciones de parentesco con la representante legal de la cooperativa, y que por otra parte las tres socias de la localidad de Presidente Juárez también tienen relaciones de parentesco entre sí. En la figura 3.2 se pueden observar las redes de parentesco y amistad de las socias de la cooperativa Melitzaak.

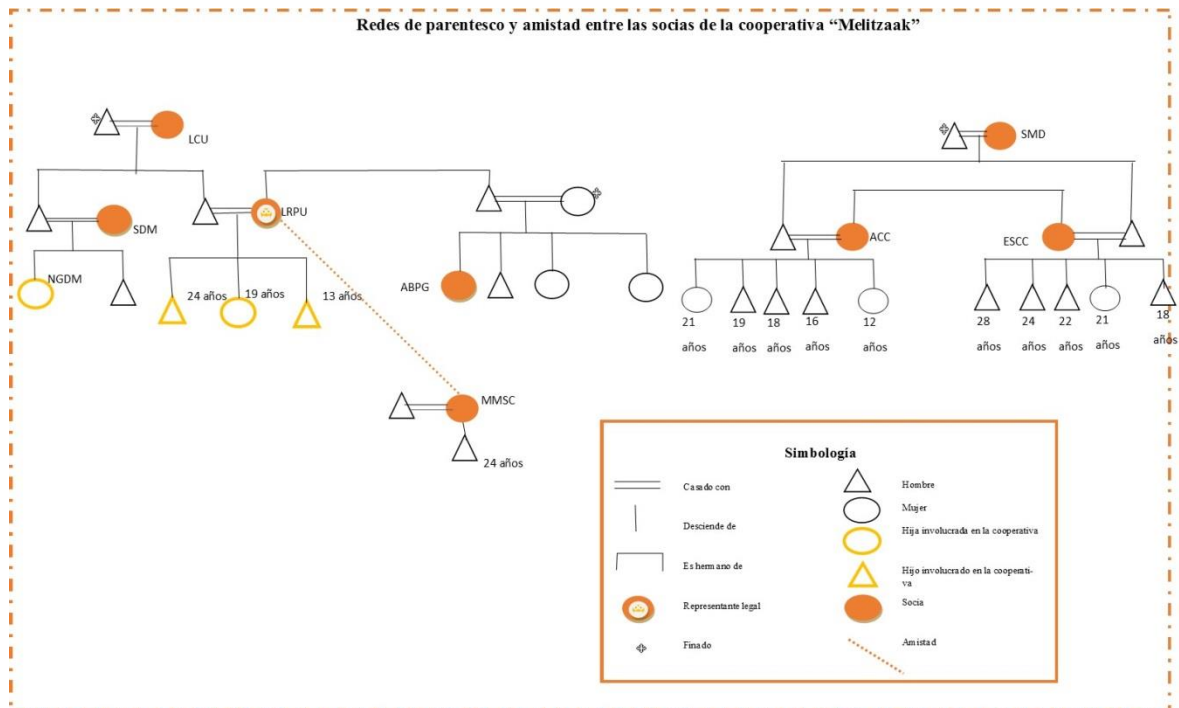


Figura 3.2: Redes de parentesco de las socias de Melitzaak. Elaboración propia con base a entrevistas.

Entre las socias que tienen relaciones de parentesco con la representante legal se encuentran: la suegra, una sobrina y la concuña. Tanto los hijos como el esposo de ella participan de diversas formas en la cooperativa. El hijo mayor que tiene una formación como biólogo, apoya cuando hay personas curiosas que llegan a la tienda a comprar y desean conocer el ciclo biológico de la producción de miel melipona; debido a que a un costado de la tienda se encuentran unas colmenas (jobones) de abejas meliponas. Por su

parte la hija de 19 años y el hijo menor apoyan en la tienda cuando se requiere o bien en los procesos de transformación en el taller, ya sea elaborando productos, envasando o etiquetando.

La hija de SDM se encuentra participando de manera permanente en la cooperativa, llevando el control de la producción y trabajando en el taller elaborando productos cuando estos sean requeridos.

MMSC, socia fundadora de la cooperativa, reconoce tener una amistad de muchos años con la representante legal de la cooperativa, motivo por el cual no dudó en integrarse. Ambas reconocen tener una relación donde existe la solidaridad y el compañerismo desde que tenían 16 años. En el caso de las socias de Presidente Juárez, ACC y ESCC son hermanas, y ambas tienen a doña SMD como suegra; esto les ha permitido participar en las diversas actividades de la cooperativa, debido a que “no salen solas” de la comunidad.

La familia de la representante legal es la que está más involucrada en los diversos procesos de la cooperativa, aludiendo a la función económica que Bronftman citado por Salles (1991) menciona relacionado con la cuestión productiva; esta función va teniendo pesos diferentes dependiendo de la familia de la que se esté hablando. En este caso la función económica es muy importante debido a que la actividad productiva de la cooperativa está basada en relaciones familiares principalmente.

3.4 ¿Qué significa ser mujer en la cooperativa Melitzaak?

Definir lo que significa ser mujer, o describirse a sí mismas es una tarea difícil para las mujeres entrevistadas, la mayoría de ellas no logró dar una descripción de sí misma o

mentonar ¿Qué significa ser mujer?, fue mucho más sencillo responder ¿Qué significa ser mamá?, que dar una respuesta a la primera pregunta. De acuerdo a Castellanos (2014:14) esto es debido a que: “La osadía de indagar sobre sí misma; la necesidad de hacerse consciente acerca del significado de la propia existencia corporal o la inaudita pretensión de conferirle un significado a la propia existencia espiritual es duramente reprimida y castigada por el aparato social”. Las mujeres han vivido en una constante anulación de sí mismas, por lo que es algo difícil definirse y describirse.

Las mujeres que sí se describieron a sí mismas en esta investigación lo hicieron basándose en sus características de comportamiento y en las cosas que han logrado hacer o que les gusta hacer. Dos de ellas manifestaron abiertamente su orgullo y satisfacción de pertenecer a la cooperativa Melitzaak como se anota a continuación:

Me siento muy orgullosa de ser socia, de ser fundadora, porque empezamos así bien chiquito como la catarina, ahora somos un arco iris (Comunicación personal, MMSC, 06 de febrero del 2016).

Por su parte otra compañera menciona lo siguiente:

No sé cómo llegué a esto, pero aquí estamos para trabajar. Y pues allí está el resultado de lo que ya viví, de lo que ya pasé, y pues me siento orgullosa y contenta (Comunicación personal, LRP, 25 de noviembre del 2015).

Algo en lo que todas coincidieron es que los ingresos que obtienen en la cooperativa son vistos como un extra y están destinados en apoyo a la economía familiar. Solamente hubo un caso en el que se mencionó que la razón para buscar otra fuente de ingresos es tener independencia económica:

La intención era ser independiente, que lo que el papá de mi hijo me diera fuera para los gastos de la casa; pero en cuestión de gustos y salidas que sea mi dinero. Para que luego no me vengan a decir: “gracias a mí lo tienes o gracias a mí estas paseando o estás comprando ropa” (Comunicación personal, CNM, 26 de febrero del 2016).

Por otra parte, para algunas mujeres es un reto integrarse o tomar la iniciativa de realizar actividades con remuneración económica:

Fue un reto para mí, un gran reto, de poder demostrarle a mi pareja que no sólo ellos pueden hacer las cosas, también nosotras las mujeres podemos, porque tenemos las manos completas, claro que no la misma fuerza que ellos tienen, pero podemos demostrar lo que somos de mil formas (Comunicación personal, LRP, 17 de febrero del 2016).

Esta afirmación está cargada de una autodeterminación de ser mujer y de las capacidades que pueden desarrollar como ser humano. El hecho de reconocer que ser mujer no limita a una persona para realizar tal o cual actividad. Ariza & Oliveira (2005:72) nos dicen al respecto:

Si el trabajo abriga la posibilidad de empoderar a las mujeres, de desencadenar en ellas un proceso de cambio que finalmente las conduzca a obtener cuotas crecientes de autonomía y poder sobre sus vidas, encierra para ellas un balance positivo, a pesar de las inequidades señaladas.

Es decir si a través del trabajo las mujeres van conquistando su independencia y permitiéndoles enfrentarse y desafiar situaciones de violencia sigue teniendo un balance positivo a pesar de las inequidades y dificultades que vienen consigo.

Porque ser mujer aumenta las situaciones de riesgo de algún tipo de violencia al trabajar fuera del hogar, y sin el afán de victimizar a las mujeres trabajadoras, menciono un caso de ataque sexual que sufrió una compañera en la tienda de la cooperativa, que por cuestiones personales decidió omitir el nombre. Ella menciona que se encontraba atendiendo la tienda cuando entró un hombre, ella pensando que se trataba de un cliente se acercó para preguntar en qué podía ayudarlo, cuando el sujeto trató de abusar sexualmente de ella le refirió palabras obscenas, la compañera se sintió asustada, humillada y hasta avergonzada.

Otra violencia que han sufrido algunas compañeras de la cooperativa es originada por las vecinas y vecinos que expresaron su duda sobre las capacidades de las socias para emprender el negocio e incluso vivieron las insinuaciones de que sus logros los habían obtenido a través de favoritismos; es decir que para tener la empresa hubo algo más que trabajo “bien habido³”.

El éxito de las mujeres a nivel personal puede tener diversos significados como lo expresaron las mismas mujeres orgullo, satisfacción y camino hacia la independencia; socialmente también puede significar violencia por parte de hombres y mujeres .

Melitzaak: Una cooperativa apícola femenina.

Como se relata en la historia de la cooperativa Melitzaak es una sociedad cooperativa de responsabilidad limitada que se constituyó legalmente en el 2009 por ocho mujeres: cinco de ellas de la cabecera municipal de Felipe Carrillo Puerto, y tres de la localidad de Presidente Juárez, en el mismo municipio. La cooperativa tiene una administración semejante a la de una empresa particular como se observa en el organigrama (figura 3.3).

³ El típico comentario: “seguro se acostó con alguien para lograr lo que tiene”.

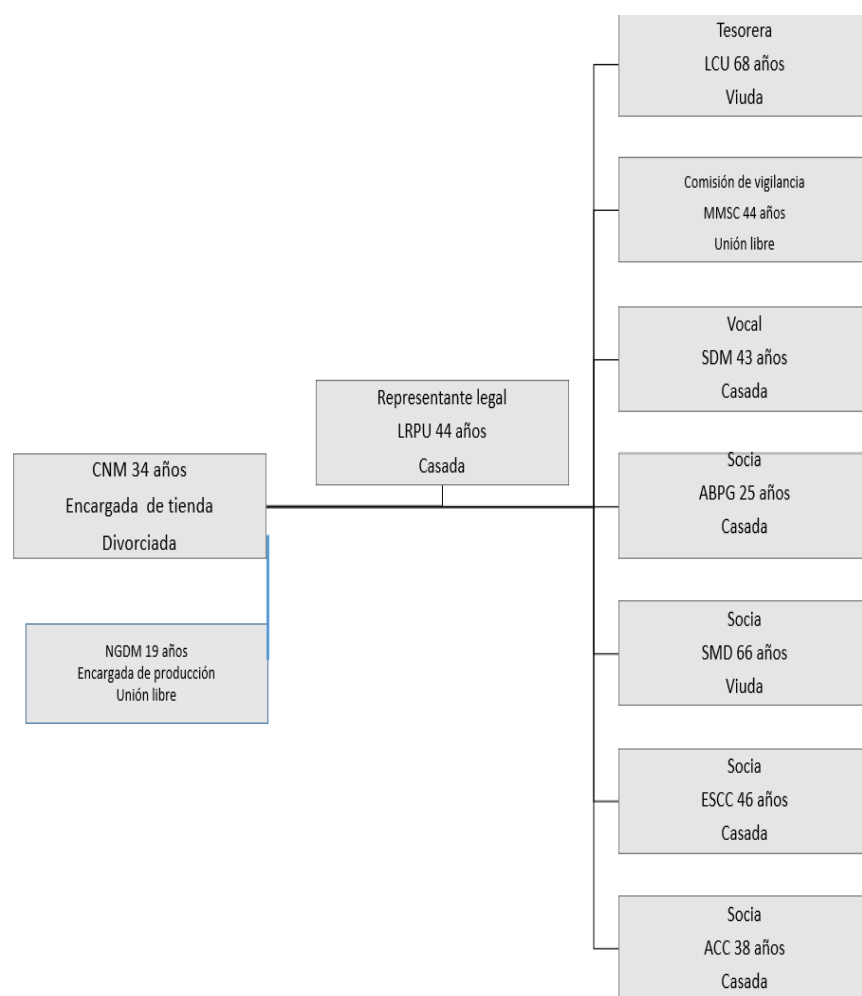


Figura 3.3: Organigrama de la Sociedad cooperativa Melitzaak. Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas.

La organización de la cooperativa está dirigida por LRP 44 años Casada desde su fundación hasta el momento de cerrar con esta investigación en el 2016, ella se encarga de citar a las socias cuando se requiere hacer alguna elaboración en grandes cantidades⁴ de algún producto

⁴ Principalmente cuando hay pedidos de hoteles en cremas, jabones o shampoo, o cuando se requiera resurtir la tienda.

en específico. Además de que la producción es coordinada y supervisada por ella, las socias mencionaron que ella es la única que domina todos los procesos:

Sí, aprendí algunas cosas, pero no todo. Si está ella (doña LRPÚ) para coordinarlo, sí puedo hacerlo. Pero sola nunca lo he intentado, siempre trabajamos con la ayuda y coordinación de doña Liz (Comunicación personal, ACC, 28 de febrero del 2016).

También es la representante legal la que contrata personal temporal cuando así se requiere y ella es la que ha contratado a la encargada de la tienda y a la hija de una de las socias que apoya de forma permanente en el taller. Las socias observan que ellas están dedicadas a otras actividades y no pueden estar de tiempo completo en la cooperativa. Por otra parte las socias de la localidad de Presidente Juárez, mencionan que la distancia y los gastos en pasajes son un obstáculo para integrarse más a las actividades de la organización.

3.5 Diversidad en la producción y estrategias de mercado: 2014-2016.

En el período 2014-2016 Melitzaak cuenta con 113 productos en diferentes presentaciones, tiene el código de barras de una presentación de mieles y de la diversidad de caramelos de miel registrados en GS1 México, tiene el respaldo de la marca Hecho en Quintana Roo; iniciativa del gobierno quintarroense para diferenciar los productos elaborados en el estado y potenciar las pequeñas y medianas empresas.

Los productos de la cooperativa están clasificados en seis grupos que son: apifármacos (jarabes, pomadas, ungüentos), suplementos alimenticios, confitería, mieles (*Apis mellifera* y melipona), vinos y cosméticos. El grupo con mayor diversidad de productos es el de los cosméticos.

En el cuadro 3.2 se observa la clasificación de los productos; estos productos vienen en diferentes presentaciones, en el caso de los jarabes en 180 ml hasta 250 ml; las pomadas en presentaciones de 50 gr a 110 gr. En el área de suplementos el principal producto es el polen natural en presentaciones de 30 gr hasta 1 kilogramo. La miel se vende en dos presentaciones en envases de PET y vidrio con diferencias en la cantidad desde 60 ml hasta botes de 20 litros. Los caramelos están empacados en bolsas de 10 y de 40 piezas.

En el área de cosméticos los jabones líquidos y shampoos vienen en presentaciones de 250 ml y de 475 ml; las cremas corporales desde 60 gr hasta 250 gr. En el caso de los jabones sólidos la presentación más común es de 100 gr; sin embargo por encargos elaboran jabones para hoteles o para eventos en diferentes tamaños, formas y colores.

Los vinos de miel con frutas de la región ocupan una sección especial debido a que la técnica de elaboración fue adquirida en un proceso de vinculación con un proyecto de investigación del Instituto Tecnológico Superior de Felipe Carrillo Puerto. Las presentaciones van de 250 ml a 750 ml. Los vinos frecuentemente son adquiridos por instituciones gubernamentales, quienes los brindan como regalo a secretarios o representantes de alguna institución estatal o federal que visitan el municipio; como “una muestra” de lo que aquí se está haciendo.

La diversificación de productos surgió a raíz de la necesidad que las mujeres tenían de sostener la empresa pero también por la demanda de los consumidores por usar productos sanos y libres de pesticidas. La cantidad de miel que emplean para elaborar la

gran diversidad de productos al año es de aproximadamente cinco toneladas; al mes utilizan en promedio 400 kilogramos.

A finales del año 2015 la cooperativa empezó a utilizar un software de punto de venta en la tienda (My bussines Pos), y se asignaron códigos de barras para el control interno de todos los productos; esto ha facilitado hasta cierto punto la administración de las ventas y el control de los inventarios de productos.

Los productos son vendidos en la tienda de la cooperativa ya sea por menudeo o por mayoreo. A través de estos años la cooperativa ha hecho clientes por ejemplo El Grupo Operativo Mart que es un grupo de tiendas de conveniencia, en la cabecera municipal de Felipe Carrillo Puerto tiene dos sucursales que compran a Melitzaak de forma constante caramelos y miel envasada, para ofrecer en estos establecimientos.

La publicidad también ha jugado un papel muy importante para la cooperativa, por ello las socias han decidido tres formas de *marketing* para ofrecer sus productos, una es a través de ferias de productos, el internet y las redes sociales; y mediante la propaganda en revistas de circulación local. Se subscribieron a las revistas *Entérate Carrillo* que llega únicamente a las comunidades del municipio; y *Nuestra gente: Quintana Roo. Negocios y Política* que es una publicación bimestral cuyos ejemplares circulan en Cancún, Isla Mujeres, Cozumel, Chetumal y Playa del Carmen.

Cuatro 3.2: Clasificación de productos de la cooperativa Melitzaak.									
Apifármacos	Suplementos	Confitería	Mieles	Vinos de miel		Cosméticos			
Solución de propóleo	Apicápsulas	Caramelos de miel	Miel apis	Miel		Cera depiladora			
Ungüento para el resfriado	Polen granulado	Miel	Miel PET	Zarzamora		Repelente de moscos:			
Veneno de abeja spray		Chamoy		Nance		Crema p/pies			
Xunan kab gotero		Ajonjolí		Ciruela		Crema milk body			
Extracto de propóleo		Limón		Grocella		Gel para el cabello			
Jarabes		Propoleo		Guanábana		Crema contorno de ojos			
Miel y tepezcohuite	Polen tarro hexagonal	Tamarindo		Miel vidrio			Crema tepezcohuite		
Miel y sábila	Vitamiel	Coco							
Miel y propóleo		Menta							
Miel y noni		Chile			Con panal	Cosméticos		Crema antiarrugas	
		Capuchino				Jabón líquido miel			
Para la tos		Surtido	Con polen			Triclosán	Uva		
		Perlitas de miel				Fresa	Menta	Brillo labial miel	
		Propóleo				Papaya	Rosas	Miel	
Pomadas			Con jalea		Sábila	Baby	Propóleo		
Maguey					Miel		Tepezcohuite		
Neem				Shampoo		Crema corporal			
				Clorofila	Miel melipona	Miel	Chile	Chocolate	Menta
			Hexagonal		Tepezcohuite	Jazmín	Rosas	Fresas	
Propóleo			Tequilero		Melipona	Bebé	Baby	Gardeña	
Popotes miel				Jalea real	Neem	Jalea real	Sábila		
Miel				Propóleo	Sábila	Hilda inspiración			
Tepezcohuite				Chamoy				Jabón de miel 100 gr	
Árnica				Paletas miel		Talco de miel		Miel	Baby
Veneno de abeja		Propóleo		Tepezcohuite		Aguacate	Avena		
		Clorofila		Menta y neem		Chile	Fresa		
		Gomitas		Hilda		Jalea real	Menta		
		Propóleo		Rosas		Neem	Propóleo		
				Sauco		Propolizado baby		Rosas	Sábila
	Propóleo y sábila					Papaya	Tepezcohuite		
						Yogurt	Romero		
						Melipona	Hilda		
Fuente: Elaboración propia con base a listas de productos.									

Mercados

Las formas de venta y los clientes con los que cuenta la cooperativa Melitzaak, se puede observar en la figura 3.4. Muchos de los consumidores esporádicos y permanentes no son del municipio de Felipe Carrillo Puerto, algunos visitan la localidad específicamente para adquirir productos de la tienda. Los producto “estrella” (los de mayor demanda) como lo llaman las compañeras son: la miel de Xunan Kab, el polen, los vinos de miel y nance, los jarabes para la tos, el veneno de abeja, crema antiarrugas y de tepezcohuite, y el shampoo de sábila.

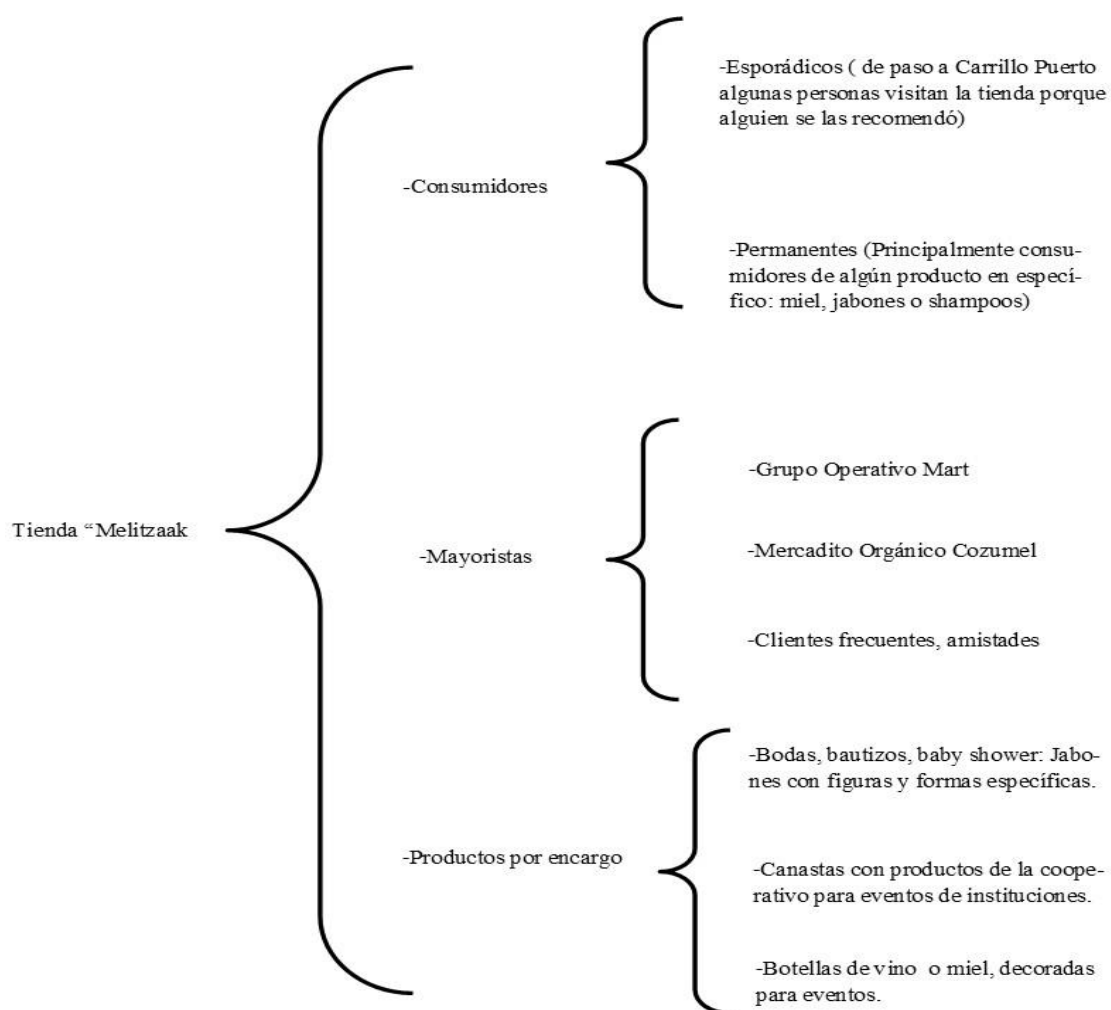


Figura 3.4 Principales formas de venta de la cooperativa Melitzaak. Fuente. Elaboración propia con base a entrevistas.

En el caso del Grupo Operativo Mart los productos que compra al mayoreo son únicamente caramelos de distintos sabores y mieles en dos presentaciones distintas. El mercadito orgánico de Cozumel compra una diversidad de productos al mayoreo, no hay algún producto en específico que adquieran de forma recurrente. Las redes de amistades han permitido vender sus productos en hoteles; principalmente jabones, cremas y shampoos; aunque también han creado diversas modalidades de negocio como la venta directa y la consignación de productos; esta última está basada en la confianza y consiste en entregar mercancía a una persona en este caso de la ciudad de Chetumal y una del municipio de Bacalar y las que los reciben van pagando conforme van vendiendo los productos.

Los clientes más frecuentes para el caso de los paquetes o canastas con productos de la región son: El Instituto Tecnológico Superior de Felipe Carrillo Puerto, y el H. Ayuntamiento de Felipe Carrillo Puerto; además de otras dependencias municipales y estatales.

Muchos de los productos que se ofrecen en la tienda de la cooperativa no pueden encontrarse fácilmente en otro lugar de la península, es por ello que los clientes provienen no sólo de otras partes del estado; sino que también de los estados vecinos como Campeche y Yucatán. Igualmente reciben visitas frecuentes de personas de la Ciudad de México que llegan a la tienda por miel de Xunan Kab; pues ellos mencionan que este lugar es confiable para adquirir ese producto.

Es evidente que las mujeres de Melitzaak han recurrido a diversas iniciativas una de ellas ha sido el programa de Servicio Social, durante el período de septiembre del año 2014 a marzo del año 2015; recibieron a un estudiante de la carrera de Ingeniería en Industrias

Alimentarias del Instituto Tecnológico Superior de Felipe Carrillo Puerto; parte de sus actividades consistieron en promocionar los productos de Melitzaak en las redes sociales como Facebook y Twitter; lo que se reflejó con la presencia de nuevos clientes y mayores ventas. En su reporte final menciona que los montos de las ventas mensuales ascienden a \$5,000 en cosméticos, \$1,500 en apifármacos, \$2,000 de suplementos alimenticios y \$2,000 en caramelos (Mezo, 2015). Durante el tiempo (2014-2015) que estuve como apoyo en la cooperativa observé que las ventas son muy variables, podría decir que en un día bueno el máximo de venta fue de \$8,000 y en un día con poca venta de \$300. Obviamente como en cualquier negocio las ventas dependen de la temporada del año, de las vacaciones y por supuesto de la demanda creada en los clientes.

Capítulo 4. Formación y capacidades de la mujer: impactos en la organización y la familia

En este capítulo se analiza cómo la formación que han recibido las mujeres ha fortalecido sus capacidades, y cómo ha tenido un impacto en la organización y desarrollo de la cooperativa y de sus familias. Las capacitaciones a pesar de ser únicamente técnicas y administrativas han logrado más allá de enseñar a hacer algo a las mujeres; les ha permitido apoderarse de un espacio, tener la posibilidad de salir y relacionarse con otras personas.

También se presenta un análisis de la participación de las mujeres desde la escalera de la participación de Geilfus, y desde la perspectiva de las mujeres lo que es para ellas participar en la cooperativa, sus motivaciones para involucrarse en esta actividad y finalmente como la cooperativa influye en sus jornadas cotidianas.

Se observa que las motivaciones para participar en la cooperativa son en general extrínsecas y están directamente relacionadas con el bienestar de los hijos y la familia, así como las dificultades económicas a las que se enfrentan día a día.

4.1 Fortalecimiento de capacidades, ¿Qué impactos han tenido en su vida, en la organización, en las familias?

En el transcurrir del desarrollo de la cooperativa las socias han recibido capacitación en diversos ámbitos, estas las podemos clasificar en: técnicas y administrativas. En la parte técnica recibieron capacitación en los temas de: apiterapia, cosmetología y confitería. En el área administrativa recibieron cursos en el área de mercadotecnia, relaciones humanas y productividad.

En el cuadro 4.1 se pueden observar los diversos cursos de capacitación que han tomado las socias de Melitzaak, desde el inicio de sus actividades hasta el 2014.

Cuadro 4.1: Capacitaciones tomadas por las mujeres de la Sociedad Cooperativa Melitzaak

Año	Evento	Lugar	Institución
2008	Curso de apiterapia.	Mérida, Yucatán.	Organización Nacional de Apicultores (ONA)
2008	Curso apiterapia y cosmetología.	Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.	PNUD
2010	Taller de productividad	Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.	Comité Nacional de Capacitación e Innovación Tecnológica (COMPITE)
2011	Elaboración de jabones y cremas con productos de la colmena.	Zacatecas, Zacatecas.	ONA
2014	Confitería, elaboración de dulces, gomitas, granola.	Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.	INAES

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas

Con la capacitación las mujeres han incursionado en la transformación de productos derivados de la colmena (miel, polen, propóleos, veneno de abeja, jalea real, cera), han logrado que la presentación de cada uno de los productos sea atractiva y accesible para el público y sus clientes. Debido a las habilidades adquiridas han logrado vender sus productos y colocarlos en el gusto de los clientes y otros interesados. En palabras de JMC coordinador de la iniciativa COMPACT del PNUD:

Uno de los factores de éxito de esta cooperativa es que realizan productos bien presentados, necesarios (tanto jarabes como los productos de embellecimiento), son más económicos que otros que cumplen las mismas funciones y además de buena calidad (Comunicación personal, JMC, 13 de noviembre del 2015).

Las habilidades y las capacidades de cada una de las socias son diferentes por lo que no todas las socias que participaron en estos talleres lograron dominar las técnicas de elaboración de productos, por lo que en el momento de realizar la producción requieren de

la coordinación de la representante legal, que es la persona que ha desarrollado sus habilidades y capacidades para la transformación de la miel en diversos productos.

4.2 Las capacitaciones: más allá de saber hacer

Más allá de saber hacer shampoo, jabones o dulces el proceso de capacitación fue para las mujeres participantes una oportunidad de fortalecer algunas de las capacidades como seres humanos; nos referimos a: ejercitar los sentidos, imaginación y pensamiento (ser capaz de usar la propia mente, ser capaz de tener experiencias placenteras); emociones (ser capaz de tener vínculos con cosas y personas fuera de uno mismo); afiliación (ser capaz de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos, ser capaz tanto de justicia, como de amistad); otras especies (ser capaz de vivir con cuidado por los animales, las plantas y el mundo natural) y control del propio entorno (político y material). (Nussbaum, 2002).

Aludiendo al ejercicio de los sentidos, la imaginación y el pensamiento una de las socias menciona:

No puedo creer que de algo tan sencillo que teníamos cuando empezamos, ahora tengamos todo un arcoíris (Comunicación personal, MMSC, 5 de marzo del 2016).

Otra de ellas menciona:

Me gusta estar metida en el taller y estar creando cosas, cuando se me mete en la cabeza que quiero hacer algo hasta que lo logre no descanso, la otra vez se me ocurrió que quería encapsular una abeja, y allá estuve hasta que lo logré. (Comunicación personal, LRP, 30 de marzo del 2015).

Con respecto a las emociones:

Cuando llegamos al taller, es como llegar a nuestra casa. No nos hace falta nada. Doña Liz siempre es muy amable con nosotras (Comunicación personal, ACC, 27 de febrero del 2016).

Las emociones, el ejercitar los sentidos y la afiliación son capacidades que se pone en función al participar en la cooperativa; debido a que les permite sentirse parte de un grupo, crear cosas nuevas y sentir emociones y afecto por sus compañeras.

Sentir afiliación y respeto por las otras especies, es una capacidad que las mujeres de la organización han desarrollado dado que, ellas tienen generan una relación con las abejas al pasar un tiempo de su vida realizando dando de comer a las colmenas y cosechando la miel que producen; el 50% de las socias participan en estas actividades. Cuando las mujeres visualizan la cantidad de productos que pueden obtener de la colmena y la utilidad de los mismos, revaloran la actividad apícola como algo importante no sólo para tener ingresos económicos para la familia, sino para contribuir con su actividad a que la vida en el planeta permanezca.

El control del entorno ya sea político o material es una capacidad que las socias están generando poco a poco; aunque en el caso de la representante legal se observa que ella ha logrado crear un control del entorno productivo y que a través de las gestiones que ha realizado y de su visión de futuro va conformando un control político, ya sea por sus relaciones con las diferentes instituciones o por sus relaciones con los clientes de la organización; es decir que al involucrarse en los diversos procesos ha podido: controlar los recursos y las cosas materiales de la organización, tener el control de las actividades que se realizan y determinar la forma en las que se tienen que llevar a cabo y quiénes harán cada una de estas; más allá de producir, ha obtenido poder sobre los recursos y sobre las actividades de la organización.

4.3 Participación en la cooperativa. Escalera de la participación.

Antes de entrar al tema de participación visto desde la subjetividad de las integrantes de la organización; describiremos a grandes rasgos lo que se percibió dentro de la cooperativa Melitzaak respecto a la forma en la que se llevan a cabo la participación en los distintos procesos de producción y transformación de los productos apícolas.

Con relación a la materia prima para elaborar los productos sustento de la organización, como ya se mencionó se requiere de al menos 5 toneladas de miel; aunque en las familias de las socias se produce miel sería muy difícil determinar cuánta de esta miel se utiliza en la elaboración de los productos de Melitzaak, debido a que en la cooperativa acopian miel de productores de todo el municipio. En el caso del veneno de abeja se adquiere con productores del país porque en la península no se cosecha este producto. El polen y el propóleo se compran en menor cantidad a productores del municipio y mayormente a productores de otras partes del país. Es decir, la cooperativa no es productora de miel depende de los productores locales y de otros nacionales para poder obtener su materia prima; Melitzaak si participa en el proceso de acopio de miel a través de su representante legal.

En el proceso de transformación de estos productos las socias participan únicamente cuando hay necesidad de una producción mayor o pedidos especiales. Eso implica únicamente uno o dos fines de semana por mes. Las que participan de manera más recurrente son la representante legal y la encargada de apoyo en el taller.

En el proceso de ventas participan la encargada de la tienda (no es socia de la cooperativa) y la representante legal que es la que hace convenios con personas que compran los

productos al mayoreo. Y en algunos casos recibe el apoyo de algunas de las socias cuando van a exponer y vender los productos en ferias o eventos, en estas situaciones desde el punto de vista de la representante legal:

Es difícil convencer a alguna de las socias que me acompañen, porque todas tienen otras cosas que hacer y le dan más importancia (Comunicación personal, 9 de septiembre del 2015, LRPV).

Cabe mencionar que únicamente tres de las socias además de la representante legal han participado en reuniones y en exposiciones nacionales, las demás únicamente han estado participando dentro del municipio y el estado. En el cuadro 4.2 se pueden observar los eventos nacionales en los que ha participado la representante legal acompañada, a veces, de alguna de las socias.

Cuadro 4.2.- Eventos de intercambio de experiencias en los que participó la Sociedad Cooperativa Melitzaak en el periodo 2010-2015.

Año	Evento	Lugar	Institución
2010	XXIV seminario americano de apicultura	Cuernavaca, Morelos.	ONA
2013	Jornada Regional de Mujeres Rurales "Formando redes y abriendo mercados"	Villahermosa, Tabasco.	SAGARPA
2013	18ª reunión de intercambio de experiencias exitosas en desarrollo rural sustentable RENDRUS 2013.	Toluca, México.	SAGARPA, RENDRUS

Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas.

4.4 La participación desde el punto de vista de las socias

Desde el punto de vista de las socias su participación en las actividades de la cooperativa tiene ciertas limitantes y razones para que cada una participe de manera diferente, aunque todas coinciden en que participar en la cooperativa es algo importante y ha marcado su vida.

En la localidad de Presidente Juárez las tres socias entrevistadas (ACC, ESCC y SMD) consideran que es importante participar en la cooperativa porque les permite tener algún

ingreso económico extra de su gasto familiar de vez en cuando. Los factores que limitan su participación son básicamente dos, uno: no dominar al 100% el proceso de elaboración de los productos y en dos la distancia que hay entre la cabecera municipal y su lugar de residencia que las obliga a hacer un gasto para pagar el transporte viaje redondo, por lo que si no contaran con el pago de un jornal no pudiesen trasladarse hasta el lugar de la cooperativa.

Una de las socias de la cabecera municipal menciona que el objetivo de su participación es poder convivir con las compañeras de Presidente Juárez, en palabras de ella:

“Tumen leti’obé jach maya’ob/ porque ellas son mayas” (Comunicación personal, LCU, 5 de marzo del 2016).

Al participar en las reuniones para elaborar productos LCU encuentra la oportunidad de convivir y platicar con otras mujeres en su idioma materno. El pertenecer al grupo le permite salir de la monotonía de las actividades del hogar, porque únicamente comparte su hogar con un hijo mayor de edad.

Para LRP (representante legal) participar en Melitzaak significa una opción económica para complementar sus gastos y los de su familia, pero también como una forma de demostrar lo que es capaz de hacer como mujer. Además de que le permite aprender cosas nuevas, viajar, conocer personas y otras experiencias; y dedicarse a algo que a ella le gusta. Ella visualiza pertenecer a Melitzaak como una oportunidad económica para después de su jubilación.

Para MMSC, socia fundadora de Melitzaak, como ella misma se define, participar en la cooperativa es motivo de orgullo al ver los avances de la misma, saberse socia y parte de esta organización; considera que participar en las diversas actividades le permite tener un

ingreso extra y aprender cosas nuevas que le podrían ser útiles en algún momento de su vida. Al igual que LRPU; MMSC visualiza su participación en Melitzaak como una opción económica posterior a su jubilación.

4.5 Participación de la teoría a la práctica

Ver la participación desde adentro de la cooperativa y desde la perspectiva de las socias nos lleva a cuestionar el análisis desde la organización y aterrizar nuestro análisis desde la perspectiva individual de las mujeres socias de Melitzaak. Pues cada una de ellas ve su participación en la cooperativa desde diversos matices como son: recreo, convivencia, seguridad económica, aporte al gasto familiar, seguridad laboral y solvencia económica en la vejez.

Geilfus (2009) propone analizar la participación desde seis escalas o niveles, como se muestra en la siguiente ilustración:



Fig. 4.1- Escalera de la participación. Fuente: Elaboración propia, con base a Geilfus (2009).

Tomando como base esta escalera de la participación ubicaremos a las socias y a las empleadas de la cooperativa Melitzaak.

A continuación se presenta de nueva cuenta la escalera de la participación planteada por Geilfus (2009), pero únicamente se visualizan los escalones en los que están ubicadas las socias y empleadas de la cooperativa:

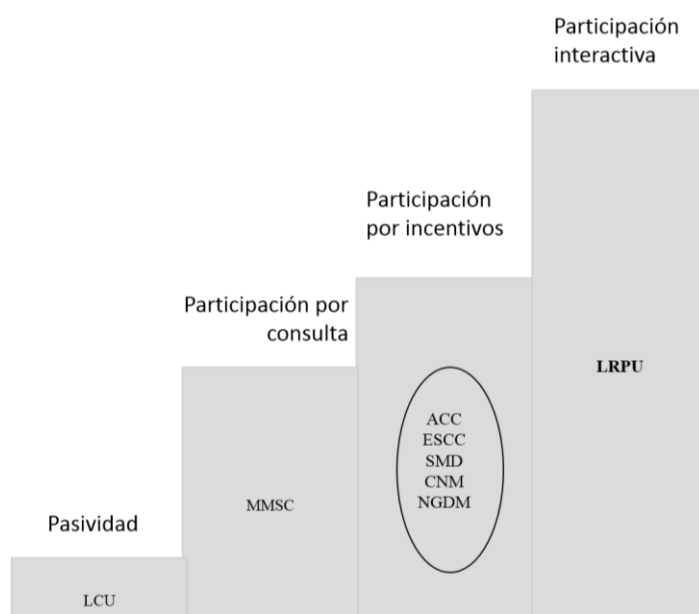


Figura 4.2.- Ubicación de las socias y empleadas en la escalera de la participación. Fuente: elaboración propia.

LCU se encuentra en el escalón de pasividad porque no influye en las decisiones e implementación del proyecto, no reconoce el cargo que le ha sido asignado dentro de la cooperativa, su razón de participar en la cooperativa no está relacionado con el funcionamiento y puesta en marcha de la misma, sino es por razones de convivencia y esparcimiento.

MMSC la ubicamos en la escala de participación por consulta, debido a la buena relación que tiene con LRPU, siempre se le informa y se le consulta respecto a las decisiones que afecten la organización, aunque al final no tiene influencia en la toma de decisiones. Su participación depende en gran medida de esta relación de amistad establecida con la socia LRPU desde que ambas tenían 16 años. La cuestión de los incentivos económicos no es su principal razón para participar pues ella cuenta con un empleo remunerado permanente fuera de la cooperativa.

En los casos de las socias ACC, ESCC y SDM; y las empleadas CNM y NGDM, se les ubica en el escalón de participación por incentivos debido a que sus intereses son más económicos. Fuera de eso no tienen otro tipo de influencia. No dominan todos los procesos de elaboración de productos y dependen de la motivación externa de la representante de la organización.

En el caso de LRPU está ubicada en el escalón de participación interactiva porque participó en la formulación, implementación y evaluación del proyecto, y ha tomado el control de manera progresiva del mismo.

4.6 La jornada de las mujeres, entre la organización y la familia

Participar en la cooperativa ha significado para las mujeres conciliar tiempos entre sus actividades cotidianas dentro del hogar y en la organización; en especial las que le dedican mayor tiempo a la cooperativa ha significado un desgaste físico para ellas. Se presentan las jornadas de las mujeres que participan en la cooperativa para analizar el tiempo que le dedican a la organización y a su vida cotidiana. Para facilitar el análisis se hacen dos grupos

y dos gráficos: las que están en la cooperativa de manera permanente y las que participan de manera temporal.

El primer grupo está formado por la representante legal (LRPU), CNM y NGDM (empleadas de tiempo completo). En la figura 4.3 se observan sus jornadas con base a la clasificación del uso del tiempo que realizó Carrasco (2001) y que se presentó en el marco teórico de la investigación.

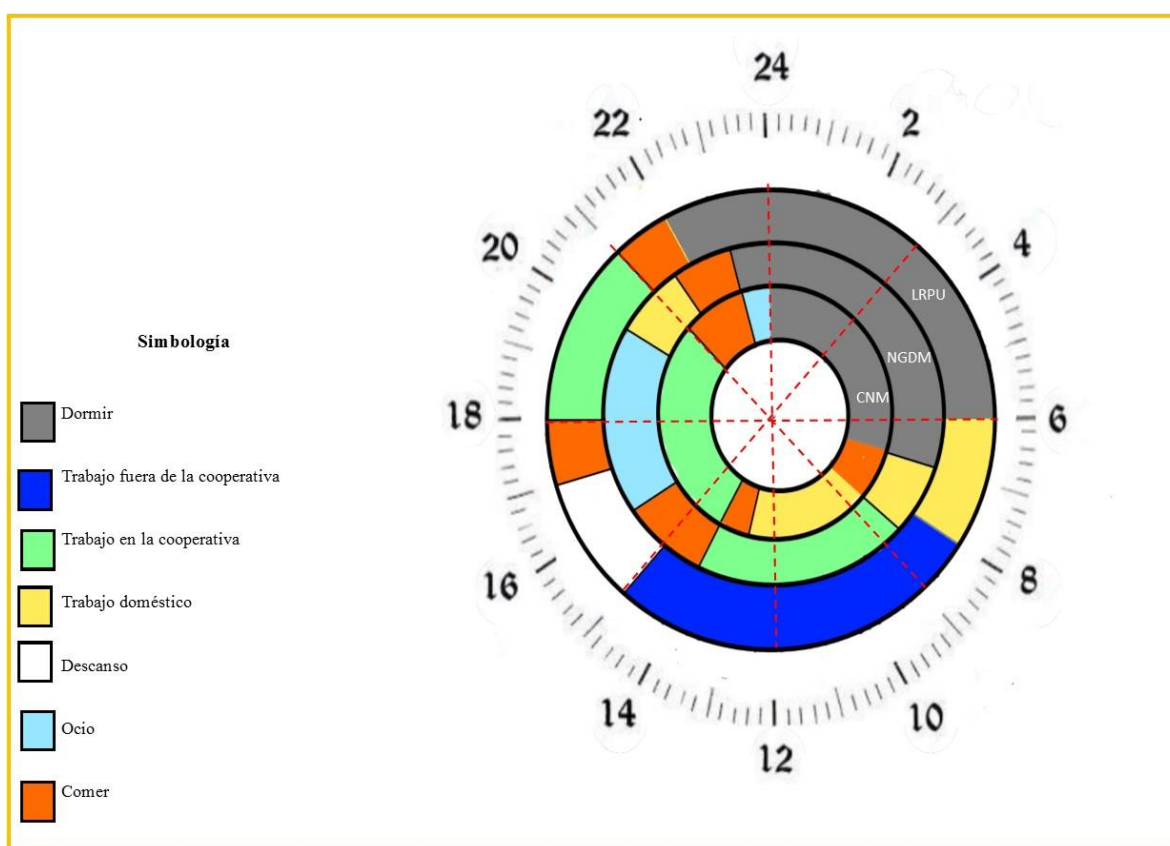


Figura 4.3.- Jornadas de las mujeres que le dedican más tiempo a la cooperativa Melitzaak. Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas.

En la figura se observa como dividen las 24 horas del día estas mujeres; el tiempo de mercado de acuerdo a Carrasco (2001) es el tiempo en el que se vende la fuerza de trabajo o se recibe remuneración por realizar alguna actividad; en este caso se divide en dos

secciones: el tiempo que le dedican a la cooperativa y el tiempo de mercado fuera de la cooperativa. Las líneas punteadas en rojo permiten identificar secciones de tres horas para facilitar la interpretación de la imagen.

Se puede observar que la cooperativa es importante en cuestión de tiempos en la vida de éstas mujeres; pero a pesar de que en algunos casos el trabajo doméstico no tiene mucho peso; sigue presente entre la jornada; aun en el caso de la representante legal que tiene otra actividad laboral fuera de la cooperativa. Las actividades del hogar no juegan un papel importante en su jornada; pues estas actividades son compartidas con todos los miembros de la familia; pero las sigue considerando como suyas.

En el caso de NGDM (encargada del taller de producción de Melitzaak), se puede notar que la actividad de la cooperativa forma parte de su cotidianidad, y las labores del hogar ocupan un espacio mínimo de su jornada. Esto es porque estas actividades no son exclusivamente realizadas por ella, sino que las comparte con su pareja. De igual modo el cuidado de su único hijo es una actividad que si considera dentro de su jornada pero que también comparte con su pareja, pues aunque ambos trabajan y sus trabajos son en turnos distintos. Ella menciona que involucrar a su pareja en las labores del hogar sucedió cuando empezó a apoyar en Melitzaak, notaba que aunque ella llegaba cansada tenía que lavar la ropa, limpiar la casa y hacer las demás tareas del hogar; mientras que su pareja descansaba. Por lo que le planteó la necesidad de que él la apoye en esas actividades y lograron llegar a un acuerdo de compartir esas labores.

CNM es divorciada y comparte su hogar con un hijo de 10 años, ella menciona que debido al tiempo que le dedica a trabajar en Melitzaak ha empezado a involucrar a su hijo en las

labores del hogar; pero ella es la que las realiza principalmente. Además reconoce que su hijo la “ayuda”, es decir que la responsabilidad es de ella.

Nótese que únicamente NDDM y CNM mencionan en su jornada el tiempo de esparcimiento o de paseo. Esto es porque ellas consideran parte de su cotidianidad salir de casa con fines de visitar a su familia o amigos y amigas, o pasar tiempo en las redes sociales.

Las siguientes jornadas corresponden a las socias del segundo grupo; que son las que se involucran en las actividades de la cooperativa únicamente uno o dos veces al mes. Se puede notar que con excepción de la MMSC y SMD, para las demás, sus actividades cotidianas giran en torno al hogar. Únicamente hacen la excepción cuando tienen que asistir a la cooperativa para hacer producción. Aunque todos los casos son distintos, tienen en común que la actividad en la cooperativa no juega un papel principal en sus jornadas; y ninguna la menciona como parte de su cotidianidad.

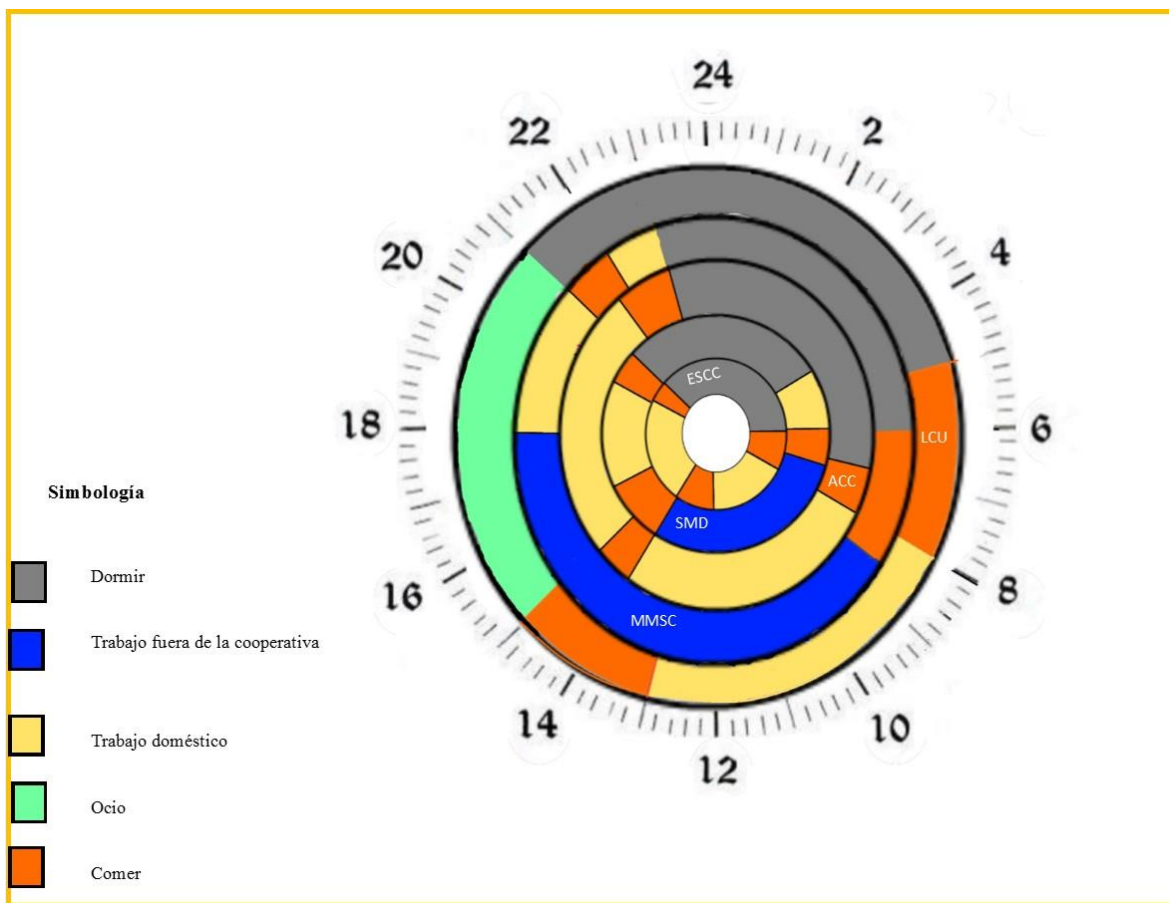


Figura 4.4.- Jornada de las socias que se dedican temporalmente a las actividades de la cooperativa.
Fuente: Elaboración propia con base a entrevistas.

LCU es viuda y comparte su hogar únicamente con un hijo de 30 años; sus actividades cotidianas giran en torno al hogar, y considera como tiempo de ocio dedicarse a cuidar de su jardín, ver la televisión o bordar sus prendas de vestir; debido a que ella usa la vestimenta tradicional de la península. Ella participa en la cooperativa al igual que las demás de este grupo; únicamente cuando la producción lo requiera.

MMSC es empleada de tiempo completo en un banco. Por lo tanto cuando es necesario presentarse a trabajar en Melitzaak, se presenta principalmente en la tarde y la noche o los fines de semana. Debido a que es de la cabecera municipal de Felipe Carrillo Puerto el

tiempo y recursos en traslados no es tan significativo por lo que puede conciliar las tres actividades: las labores en el hogar, su empleo en el banco y la cooperativa. Su jornada la describió sin la actividad en la cooperativa pues no es algo que forma parte de su cotidianidad, sino que excepcionalmente participar en la organización.

Menciona que cuando un fin de semana tiene que dedicarlo a la cooperativa no hay grandes cambios en su agenda pues usualmente los fines de semana los tiene “libres”. El entrecomillado es porque en realidad los fines de semana los dedica a las labores del hogar, y el hecho de ir a trabajar en la cooperativa un fin de semana, no significa que alguien más la sustituya en estas labores sino que ella tiene que organizarse para hacer ambas cosas.

Las entrevistadas ACC, ESCC y SMD son de la localidad de Presidente Juárez, en estos casos su participación en la cooperativa es de una hasta un máximo de dos fines de semana al mes, debido a la distancia y a los gastos en transporte. Como bien se puede observar sus actividades cotidianas giran en torno al hogar. Y cuando tienen que ausentarse de su casa por participar en la cooperativa son suplidas por alguna mujer de la familia: hija o hermana. Únicamente en el caso de ACC que aunque reconoce las labores del hogar como propias; ella menciona que tanto sus hijas como sus hijos participan en estas actividades.

La entrevistada ACC y ESCC son hermanas y ambas tienen cinco hijos cada una, sin embargo únicamente ACC reconoce involucrar a sus hijos varones en las labores del hogar. Lo anterior es causa de elogio por parte de ESCC, ella dice que los hijos de ACC son muy listos y trabajadores.

La entrevistada SMD, comparte su hogar con un hijo de 31 años y una nieta de 10 años, debido a que ella es viuda trabaja fuera de casa, cocinando en eventos, fiestas o donde la

llamen. Por lo tanto desde muy temprano tiene que levantarse para hacer el desayuno y arreglar la casa antes de irse. Cuando va a trabajar en la cooperativa menciona que su hijo y su nieta buscan donde comer; y con esto se refiere que en casa de algún familiar les dan comida durante los días que ella está ausente, que nunca sobrepasa de un fin de semana; es decir sábado y domingo.

La entrevistada ESCC comparte su hogar con el esposo, una hija de 18 años y cuatro nietos, todos ellos en edad escolar. Cuando sale de su hogar su hija la suple en las labores del hogar.

La mayoría de las entrevistadas coinciden en una de sus mayores preocupaciones al salir de su casa para dedicarse a otra actividad son sus hijos, principalmente por el hecho de que ellas son las encargadas de elaborar los alimentos. Únicamente ACC menciona que sus hijos e hijas no le preocupan tanto cuando sale de casa pues ya saben “atenderse solos”.

La representante legal (LRPU) por su parte menciona que en un principio fue difícil para ella dedicarse de lleno a la cooperativa y tener que viajar en algunos casos fuera del estado, pero el apoyo de su mamá para el cuidado y atención de sus hijos fue un aliciente para seguir adelante. En el 2016 que fue cuando se redactó este documento su hijo menor tiene 13 años, y ya no es una preocupación para ella cuando sale de casa; pues menciona que ya puede buscar que comer, lavarse la ropa y limpiar la casa si es necesario.

De este modo se van conciliando los tiempos de las mujeres de la cooperativa Melitzaak, la mayoría de ellas tiene que hacer ajustes en sus jornadas y perciben un cambio de antes de ingresar a la cooperativa a después de estar dentro de la cooperativa.

4.7 Motivaciones para integrarse a Melitzaak

Las motivaciones de las mujeres para integrarse a Melitzaak o en su caso trabajar en la cooperativa están estrechamente relacionadas con factores externos como la falta de recursos para mantener a los hijos, o para aportar al gasto familiar. También se observaron motivaciones intrínsecas, como las ganas de aprender cosas nuevas o la independencia financiera.

La motivación que se presentó de manera más recurrente está en función del bienestar y la comodidad de la descendencia; en voz de las mujeres es: “darles lo mejor a los hijos”. Podemos hacer dos grupos de mujeres de acuerdo al trabajo de campo: uno las que trabajan en la cooperativa y están de manera constante y dos las socias que apoyan de manera temporal en la producción. Las mujeres del primer grupo coincidieron en que antes de tener hijos sus motivaciones para obtener ingresos económicos eran: tener independencia económica y apoyar al gasto familiar. Después de la experiencia de ser madres mencionaron de forma unánime que la motivación es poder darle lo mejor a sus hijos, y, complementar con recursos económicos los requerimientos de la vida familiar dado que los ingresos que aporta la pareja a la casa no alcanzan para solventar las necesidades del hogar:

El principal motivo fue mi bebé, por las cosas que él necesitaba. Y ya no nos alcanzaba la quincena de mi esposo (Comunicación personal, NGDM, 29 de febrero del 2016).

En el segundo grupo que son las socias fundadoras de la organización mencionan que la primera motivación que tuvieron fue aprender el proceso de transformación de productos derivados de la colmena, posteriormente vieron en ello la oportunidad de obtener ingresos para la familia, pues mencionan que con lo que gana el esposo no es suficiente, y los hijos

tienen necesidades que hay que cubrir, principalmente por los que van a la escuela. Este fue una cuestión en lo que coincidieron todas.

Pero también se presentó en el caso de la representante legal la motivación de reivindicar las capacidades con las que cuenta como mujer y demostrar que también es capaz de crear y manejar un negocio que no sólo les permita tener ingresos, sino como ella lo menciona, también genere empleos y tenga presencia a nivel regional.

Capítulo 5. La familia, roles de género: cambios y continuidades

Hablar de familia y roles de género es un entrecruce necesario para examinar si participar en la cooperativa ha tenido algún impacto en estos dos aspectos. Para realizar este análisis se utilizará como base entrevistas en las que mujeres de tres generaciones distintas nos cuentan cómo perciben la familia y los roles de género dentro de ella. La primera generación la representa LCU, tesorera y socia de la cooperativa, ella además es suegra de la representante legal. La segunda generación la representa LRPU de 44 años, que es representante legal de Melitzaak. Y la tercera generación la representa NGDM, de 19 años, sobrina de LRPU, e hija de una socia de Melitzaak, además de que es la encargada permanente de la producción en el taller.

También se hará una breve revisión de lo que opinan los demás miembros de la familia (hombres) respecto al trabajo de las mujeres en la cooperativa; analizando desde las nuevas masculinidades.

5.1 Primera generación

En esta generación el jefe de familia era quien decidía todo lo que se debía hacer y cómo se debía hacer. El papel de las mujeres era callar y obedecer. Se menciona mucha violencia hacia las mujeres.

No se les permitía a hombres y mujeres elegir pareja libremente, la entrevistada mencionó que ella contrajo matrimonio a los 13 años por un arreglo que tuvieron sus padres. A las mujeres únicamente se les avisaba la fecha de la boda y ellas no podían protestar. Ni siquiera podían conocer a su pretendiente el día que este y sus padres se presentaban en la casa para arreglar la boda.

Las mujeres tenían terminantemente prohibido salir de la casa sin la vigilancia de algún hombre, mucho menos ir a la escuela:

Una vez mi hermano me convenció de ir a la escuela, porque la maestra había insistido mucho que yo asista y que aprenda a escribir aunque sea mi nombre, aproveché que mi papá no estaba y que ese día según no iba a volver; pero desafortunadamente regresó antes de tiempo y me descubrió, nunca lo voy a olvidar porque regañó a mi hermano; y a mí me golpeó bien feo, y me dijo: “es que a las mujeres no las pusieron para ir en la escuela, eso de estudiar es cosa de hombres no de mujeres”. Pero yo digo que no es cierto, porque somos iguales. Así como trabaja un hombre, así puede trabajar una mujer si tiene ganas de hacerlo (Comunicación personal, LCU, 5 de febrero del 2016)

Después de esa experiencia refiere que aprendió a obedecer más y a ser sumisa para evitar los golpes, aunque no estuviera de acuerdo con lo que estaba pasando. También recuerda que:

Una de mis hermanas la golpeaban mucho, era algo terca, cuando le decían algo, se ponía a hablar, se ponía a pelear. Y a veces le preguntaba a mi papá: “¿Por qué a mí me golpeas mucho y a los demás no? Creo que me odias”. Y mi papá le decía: “No es que te odie, pero yo te digo una cosa y tú me contestas diez, en cambio a los demás cuando les digo las cosas no me contestan o me discuten, cuando alguien obedece no lo golpean”, así le decían (Comunicación personal, LCU, 5 de febrero del 2016).

Lo demuestra la impotencia de actuar ante las diversas situaciones de violencia, porque a pesar de todo se terminaba imponiendo lo que es este caso su padre mandaba. Esta forma de educación abría la posibilidad para que después de contraer matrimonio siguieran los maltratos; llega a ser algo normal en la vida de la mujer.

Una vez casadas y formando una nueva familia, las mujeres siguen expuestas a ser maltratadas ahora por el esposo, sin tener un lugar a donde acudir, porque a pesar de que ellas no eligen al esposo y es el papá el que se lo elige por ella, una vez consumada la ceremonia él se desatiende de sus hijas:

Si vas a quejarte con tu papá él te golpea más, porque dice que tú te lo buscaste, que algo hiciste mal y por eso te golpearon (Comunicación personal, LCU, 5 de febrero del 2016).

A las únicas que pueden tener de su parte en algunos casos es a la suegra y a las cuñadas, que las pueden apoyar ya sea regañando al hombre violento, o acompañándolas cuando se sabe que pueden ser golpeadas y evitar estos eventos por la presencia de alguna persona extraña en la casa:

Mis hijos luego aprendieron, que si venía el papá borracho rápidamente iban a hablar a su tía, porque si ella está en la casa él no dice nada, no me insulta y no me golpea (Comunicación personal, LCU, 5 de febrero del 2016).

LCU quedó viuda hace 42 años, por lo que tuvo que dedicarse a actividades que le permitan tener ingresos para mantener a sus hijos e hijas, por lo que bordaba en su casa y cada semana entregaba las prendas a una organización. Al tener ella la dirección de su hogar permitió que tanto sus hijas como sus hijos fueran a la escuela.

Ella se siente orgullosa de que tanto sus hijas como sus hijos tengan empleo remunerado. Sus hijos e hijas la apoyan económicamente. Refiere que es importante que hombres y mujeres puedan convivir con respeto y si ambos tienen empleo fuera del hogar, ambos deben apoyar en las actividades del hogar.

Respecto al número de hijos, ella no tuvo la oportunidad de planear cuantos hijos deseaba tener, sin embargo menciona que si es importante que las mujeres puedan hacerlo, y más aún si tienen la necesidad de trabajar fuera del hogar.

Participar en una organización con fines de obtener ingresos económicos (como el caso de Melitzaak), son importantes en la reconfiguración de las relaciones de género:

Si ambos trabajan fuera de casa, creo que también ambos deben trabajar adentro. Porque si los dos están fuera y luego regresan y sólo uno va ver que se va a comer o arreglar la casa no está bien, porque ambos están cansados. Yo eso pienso...no sé si es correcto (Comunicación personal, LCU, 5 de marzo del 2016).

Expresar su opinión sobre la participación de los hombres en las labores del hogar le hace dudar un poco sobre lo que es o no es correcto, ya que son muchos años de vida en los que ella observaba lo contrario de lo que pensaba. Participar en la cooperativa le abrió un poco más los horizontes sobre lo que puede hacer una mujer.

Durante esta investigación se pudo notar que las motivaciones y objetivos de participar en Melitzaak son: convivir y platicar con otras mujeres en su idioma materno, salir de la monotonía de su hogar y aprender cosas nuevas; es decir no está tan relacionado a cuestiones económicas.

Sin embargo, LCU recuerda que al enviudar ella tuvo que integrarse a actividades remuneradas, motivo por el cual fue víctima de señalamientos que ella juzga como injustos, por parte de sus vecinas y vecinos que cuestionaban su capacidad como mujer para mantener y darles educación a sus hijos e hijas:

Aunque la gente del pueblo hablaba y me decía de cosas a mí no me importaba, porque Dios está viendo que no es cierto. Decían que no era sólo con mi trabajo que estaba costearo la escuela de mis hijos (Comunicación personal, LCU, 5 de marzo del 2016).

A pesar de esos señalamientos ella siguió motivando y apoyando a sus hijos e hijas para que continúen estudiando. Cuando las condiciones económicas y materiales se lo permitieron ella se mudó a la cabecera municipal para estar más cerca de ellas y ellos, y continuar respaldándolos, también porque dice que es más barato que ella cocine la comida y les lave la ropa en lugar de pagar ese servicio. Otra vez el papel de las mujeres como las cuidadoras de la familia está presente.

5.2 Segunda generación

Esta generación está representada por LRPV de 44 años, representante legal de la cooperativa Melitzaak. Ella también fue educada para obedecer a los hombres, sin embargo las diversas experiencias de vida han permitido cambiar un poco esta formación y caminar hacia una nueva forma de ver la familia y los roles de género.

En esta generación las mujeres podían elegir libremente su relación matrimonial y con quien formar pareja; aunque eran vigiladas continuamente por algún miembro de la familia. Había cierta influencia por parte de la familia respecto a qué tipo de personas eran más convenientes para formar una pareja, pero la decisión era tomada directamente por las y los implicados.

Se le pedía a la mujer obediencia y respeto al esposo:

Me decía mi mamá: no vengas a visitarme hija, a cualquier hora que llegue tu esposo debes de estar en tu casa, y allí me la pasaba encerrada como leona, a veces hasta barría y trapeaba tres veces mi casa para no aburrirme (Comunicación personal, LRPV, 44 años, 13 de octubre del 2015).

Sin embargo con la integración de la mujer al mercado laboral y posteriormente con la fundación de Melitzaak eso de “estar encerrada como leona” quedo en el pasado:

Ahora que él ve que me mandan con gastos pagados, hotel y todo, me dice: ¿¡Qué?! ¿Quién sabe cómo le haces? Y como soy bien terca le digo: ¿Qué crees, que vendí mi cuerpo? (Comunicación personal LRPV, 44 años, 27 de octubre del 2015).

En esta expresión demuestra la sorpresa del esposo respecto a sus logros; y la capacidad de la mujer para responder, algo que en la primera generación era negado a las mujeres. En la cotidianidad estas salidas no son mal vistas por su pareja, debido a que siente esta iniciativa como algo en donde también participó y sigue participando: la apicultura.

Realmente es un detonante esta actividad, inclusive ya nos rebasaron estas mujeres en lo que hacemos nosotros; porque nosotros solo sacamos el producto, lo vendemos al precio que paga al mercado, que no pasa de 35 pesos. Sacas 100 kilos y son 3500 pesos. Pero si le das el valor agregado, sacas el doble o el triple del precio de mercado. Por eso te digo ya nos están rebasando las mujeres, pero que bueno. Qué bueno que así sea y ojala que no sea el único grupo que esté haciendo esta actividad (Comunicación personal, DCP, 10 de marzo del 2016).

Se observa en esta afirmación un reconocimiento a las actividades económicas que realizan las mujeres, y hasta cierto punto se admite que las mujeres fueron más sagaces al realizar la transformación de los productos apícolas. Aunque también reconoce que hay ciertas limitantes para las mujeres:

Ya ve que acá en el medio, los varones como que son medio machistas; y no les dan esa libertad a sus esposas de venir a participar en los eventos. Y se fue quedando chico el grupo, se fueron dos, luego otras dos hasta que llegaron creo que a nueve (Comunicación personal, DCP, 10 de marzo del 2016).

Considerando que estas palabras vienen de un hombre, hay una aceptación de que hay un grado de opresión de un género hacia otro, que no les permite a las mujeres en este caso actuar con libertad para realizar ciertas actividades. Sin embargo hay un cambio respecto a la primera generación porque algunas mujeres ya cuestionan estas imposiciones que los hombres les pretenden hacer.

En esta generación, según las historias de vida, ya no se toleraban eventos de violencia física, aunque si se presenta violencia psicológica y económica. Sin embargo estos hechos eran reprobados por las familias y mostraron su respaldo para no permitir que estas cosas se sigan dando. La familia es vista como fuente de apoyo moral y económico. Además de ser un respaldo en los momentos difíciles:

Y él (su esposo) pasaba y se burlaba, porque tenía yo mi silla de ruedas, tenía mi andadera para ir al baño. Este mi hermano que me viene a ver mucho, este viudo, me ayudó mucho. Por eso ves que nosotros nos llevamos bonito. Él entraba a las 4 de la mañana allí donde trabajaba en servicios municipales, y las 11 terminaba su turno. Caminando venía. Cuando vivía mi cuñada, pues tenía que irse derecho. Pero el pasaba primero a verme, él le decía a

mi mamá: “Mami voy a ver a mi hermanita, a ver que necesita”. Mis hijos aún estaban chicos, estaban en la mañana en la escuela. Y pasaba y me decía: “Né ya tomaste algo, ¿te licuo una manzana? ¿O que quieres que te haga?” Era mi consuelo, ¿crees que mi marido lo va a hacer Lucy? Ahora tengo el valor de contártelo, pero antes no podía, era muy feo. Y le digo: “anda te está esperando Reina (su esposa)”. “No”, -me decía- “primero a ti te voy a atender, ¿Ya fuiste al baño? ¿Te ayudo?” Y me ayudaba (Comunicación personal LRP, 44 años, 27 de octubre del 2015).

Ese fue un momento muy difícil en la vida de esta mujer porque sufrió un accidente con una fractura en el pie, lo que la incapacitó por mucho tiempo, sin embargo siempre contó con el respaldo de su hermano.

Su esposo define a la familia como:

La familia es más que nada es una... es como se llama... es el conjunto de la pareja, la esposa, los hijos. Pero una familia no es sólo que estén tus hijos; una familia nace más que nada del trabajo, del amor, del esfuerzo; una familia nace de los esfuerzos compartidos. Debe de haber una comunicación para que todo lo que se quiere hacer, que todos sepan que es lo que queremos hacer, como lo vamos a hacer, como vamos a compartir las actividades (Comunicación personal, DPC, 10 de marzo del 2016).

La definición es hasta cierto punto muy interesante, pone a la comunicación como factor clave para el funcionamiento y logro de los objetivos de la familia. Se reconoce la importancia de compartir los esfuerzos. Sin embargo no en todo momento fue la forma de conceptualizarla, como podemos notar en el discurso de LRP.

En esta generación el acceso a la educación escolarizada era algo posible y no mal visto por la sociedad rural de Felipe Carrillo Puerto, las mujeres podían asistir y tener una preparación técnica y/o profesional; la limitante que existió es la falta de recursos económicos para poder tener la formación deseada por lo que únicamente se tuvo acceso a las escuelas que estén cerca del hogar y los costos de la educación corrieron a cuenta de la familia.

Las parejas de esta generación ya estaban más conscientes del significado de la paternidad y la maternidad. Las decisiones de tener hijos o no tenerlos se basaban principalmente en aspectos económicos y de salud; y no tanto morales:

Por ejemplo a mí que me hicieron una cirugía de cesárea, ¡se me acabó el mundo!, siento que no lo asimilo. Fue un trauma para mí: ¿Por qué me operaron, porque me cortaron?...oye por un hijo me hicieron una cortada así... (Comunicación personal, LRP, 44 años, 25 de noviembre del 2015).

Estos eventos hicieron a la pareja reconsiderar el número de hijos que deseaban tener.

LRP siempre hace alusión a: “si fuéramos una familia numerosa”; refiriéndose a que hubiese preferido tener una familia más grande.

Por otra parte esta situación permitió involucrar más a su pareja en su papel de padre:

En el día me apoyaba mi mamá porque él se iba a trabajar, pero en la noche ya le dijeron: Ahora tú te quedas para que sientas que es tener un hijo y no estés pidiendo otro luego, luego (Comunicación personal, LRP, 44 años, 15 de septiembre del 2015).

Esto le permitió estar más en contacto con sus hijos recién nacidos e involucrarse en todos los cuidados necesarios, la alimentación y los desvelos se compartieron en el momento de la crianza de los hijos.

Respecto a los roles de género:

No, ya no está de moda que la mujer sufra mucho, la mujer muy cerrada, muy apagada ya se acabó (Comunicación personal, LRP, 27 de octubre del 2015).

Aunque también se reconoce las barreras que la sociedad machista impone a las mujeres:

Entonces lo que veo con ellas, como están en una comunidad, ellas dependen sólo del marido. (...); allí se da eso, donde el marido manda, ¿Cómo le llamo a eso?...sí, se llama machismo. Allí todavía se da eso. En cambio aquí se da una relación más de respeto porque la mujer ya se defiende. En cambio allí no puedes gritarle al marido, porque te pega (Comunicación personal, LRP, 17 de febrero del 2016).

Existe conciencia de que no todas las mujeres tienen las mismas oportunidades y condiciones de decidir y actuar; se hace una diferenciación de “yo” y las otras, sin

reconocer los obstáculos que tuvo que superar para que se pueda dar esta relación de más respeto.

Las entrevistadas coinciden en que no existen actividades exclusivas de determinado género, y que tanto hombres como mujeres pueden desenvolverse en el hogar, como fuera de él, así como tener acceso a la educación y al trabajo remunerado. Sin embargo cuando una mujer no puede negociar el salir, participar en otros procesos e instituciones que no sea la familia; con su pareja, tratan de que sus hijos e hijas puedan ver las cosas de diferente manera y que entiendan que hombres y mujeres deben tener las mismas oportunidades; es decir existe por lo menos en los caso entrevistados una conciencia de género.

5.3 Tercera generación

En esta generación se observa un cuestionamiento a los roles de género y al papel de la familia, lo que ha generado cierta ruptura con la generación anterior. Se reivindica a las mujeres como seres capaces de salir adelante sin el respaldo de un hombre. Se considera la maternidad como una experiencia deseada y satisfactoria.

La entrevistada menciona que siempre cuestionaba las relaciones de género cuando aún vivía con sus padres y cuando conformó una pareja pudo establecer una manera distinta de relacionarse:

Porque cuando estaba en mi casa, era de que, cuando llegaba mi hermano quería que le sirvan la comida. Yo lo veía mal, si no estaba mi mamá a mí me decía: Sírreme. Y pues a mí no me gustaba. Ahorita con mi pareja los dos decidimos que hacemos y cómo nos comportamos en nuestra casa. Por ejemplo si yo estoy enferma él hace todo, pero sí él está muy cansado yo hago las cosas solita dejando que descanse. Cuando yo descanso pues a él le toca. A veces en lo que lavo los trastes, él lava el baño o barre la casa; no pasa nada, no se le cae nada (Comunicación personal, NGDM, 29 de febrero del 2016).

También menciona que no hay actividades específicas para hombres y mujeres, sino que:

No creo que haya actividades sólo para hombres o mujeres, porque estamos completitos, tenemos nuestras manos, a ellos no se les cae nada con hacer las labores en la casa por ejemplo (Comunicación personal, NGDM, 29 de febrero del 2016).

Estos cambios en la familia trajeron consigo la desaprobación de las personas mayores entre ellas la suegra, que al notar que ella ya tenía control sobre lo que hacía y sí podía llegar a acuerdos y negociar con su pareja; dejó de considerarlos como parte de su familia, ya no los visita, y si ellos deciden visitarla, la reunión termina en discusión.

Lo anterior no aminora sus luchas para lograr una relación más igualitaria con su pareja porque reconoce que es muy importante este compartir, pues ambos son humanos:

Yo llegaba del trabajo, y si estaba cansada o no tenía que lavar los trastes, hacer la comida; mientras él estaba descansando. Un día pensé que eso no era justo, porque si él está cansado, yo también lo estaba. Entonces lo hablamos y decidimos que si no queríamos lavar los trastes, pues que se queden los trastes sucios, pero los dos teníamos que descansar, o los dos teníamos que hacer las actividades de la casa. Lo bueno que él sí estuvo de acuerdo; y pues lo que digan los demás no importa (Comunicación personal, NGDM, 29 de febrero del 2016).

Esto les ha permitido mantener una relación con mucha fortaleza, tener ambos un trabajo remunerado, cuidar juntos de su hijo, darse libertad en su forma de vestir y hacerle frente a los señalamientos de las otras generaciones.

A veces mi mamá me dice: “está muy corta tu ropa, como puedes salir así se va a enojar tu esposo”. Pero le digo: “yo no le digo a él como vestirse así que tampoco puede decirme nada”. Y la verdad es que él no me dice nada. Sólo me dice: “si a ti te gusta está bien” (Comunicación personal, NGDM, 29 de febrero del 2016).

Los dos reconocen disfrutar de su maternidad y paternidad, y consideran que una relación de mutuo respeto es de mayor beneficio para todos. A pesar de ser muy jóvenes han vivido experiencias que les permitieron cuestionar los papeles del hombre y la mujer en la familia y en la sociedad.

De esta forma se van reconfigurando los roles de género en las familias. Con el transcurrir del tiempo, las generaciones van cambiando su forma de ver el mundo y las relaciones que se establecen entre hombres y mujeres; cuestionando lo que se les pretende inculcar por las generaciones pasadas.

5.4. Nuevas masculinidades en formación.

Para los esposos de las socias de la cooperativa el hecho de que su pareja tenga ingresos económicos es visto como un beneficio para la familia, el apoyo y respaldo a sus parejas es debido más que nada a este hecho, hay un reconocimiento de que actualmente las cosas han cambiado en los roles de hombres y mujeres en las familias:

Ya vez ahora todo cambia, antes se decía que eras el jefe de la familia, ahora no, ahora no somos los jefes. Somos los que encauzamos las actividades que se deben hacer. Pero tampoco somos autoritarios. Pero nosotros planeamos y decidimos como hacer las cosas. Pero como persona le vuelvo a repetir mientras no haya...como se llama...algo que une a la familia...no se puede hacer nada, aquí tiene que ser compartido (Comunicación personal DPC, 10 de marzo del 2016).

En este sentido también por parte de las mujeres hay conciencia de que con el paso del tiempo las formas de relacionarse han cambiado, en este momento es más factible negociar y llegar a un acuerdo con la pareja que recurrir a la violencia, además de que si antes se consideraba al hombre como el violentador, hoy aunque solo con sentido de humor las mujeres también se sienten capaces de violentar a su pareja:

Pues no, él no dice nada, porque ve que estamos yendo a trabajar. A lo mejor si sólo vamos a pasear si me diga algo, pero como es por trabajo pues no me dice nada. Más bien no puede decir nada, porque si dice algo lo pego en la cabeza (risas) (Comunicación personal, ESCC, 27 de febrero del 2016).

Aunque se les sigue reconociendo el rol de proveedor a los hombres y el de cuidadora del hogar a las mujeres, esta afirmación es debido a que las mujeres reconocen que le “ayudan” a su esposo con el gasto, por su parte los hombres dicen que les “ayudan” a las mujeres en

las labores del hogar, al menos este concepto de “ayuda” es muy frecuente, lo que significa que los roles se alternan.

Salguero (2009:249) nos dice al respecto de estos cambios: “para algunos varones no ha sido fácil incorporar su participación en las actividades domésticas (...), ya que en la generación de sus padres ese tipo de actividades no eran propias de un hombre, les correspondían a las mujeres” sin embargo “hoy se requiere de ellos que participen tanto en el trabajo como en la familia” (Salguero, 2009:265).

En la generación de los padres de los esposos de las socias, los hombres no se involucraban en las labores del hogar: “dado que lo “femenino” estaba vinculado íntimamente con la casa, las mujeres que amenazaban la posición de dominio de los hombres tenían que ser acusadas de descuidar sus casas” (Tjeder, 2009:75). Actualmente sus hijos están formándose en familias donde aunque sea mínima hay una participación de sus padres en las labores domésticas. Esta generación de hombres ya ve como algo normal realizar labores domésticas. Durante el trabajo de campo se observó cómo los hijos varones lavaban la ropa, limpiaban la cocina o cocinaban la comida para la familia.

5.5 Continuidad en tres generaciones

Presentaremos a continuación los cambios y continuidades que se han dado dentro de las familias y los roles de género. En primer término hablaremos de las continuidades que se observaron en las tres generaciones. Posteriormente se analizarán los cambios y las motivaciones para que surgieran estos cambios. Al final se hará un recuento de las relaciones familiares y de género dentro de las familias de las socias de Melitzaak.

Las continuidades que se observan están relacionadas con las funciones de la familia tales como la sexual, la reproductiva, la socializadora y la económica. Con relación a la sexual y reproductiva hay coincidencia tanto en hombres como en mujeres en que formar una familia es para tener hijos y educarlos para que sean miembros de la sociedad. Aunque no se considera al matrimonio como algo esencial en la vida de las mujeres, si se manifiesta como algo deseable. Asimismo dentro de la familia el padre y la madre reconocen que las condiciones económicas son importantes pero, más importante es el apoyo que ambos comparten para obtener los ingresos económicos necesarios y con ellos lograr las mejores condiciones de vida.

Otra de las continuidades que aún prevalecen en la familia son los cuestionamientos a los roles de género vigentes como la división del trabajo familiar doméstico y el de proveedor, aunque en la primera generación a causa de la violencia la protesta fue silenciosa, sin embargo en las tres generaciones analizadas la protesta y la sumisión pasaron a formar parte de una actitud proactiva por parte de las mujeres y posteriormente de los hijos e hijas y al final de los hombres, es decir se pasó a la acción para cambiar estos roles de género:

No me importó que la gente hablara, ¿Qué porque dejó ir a mis hijas a la escuela?, yo pensaba que ellas también tenían derecho a aprender y luché para ello. Afortunadamente con ninguna me fue mal (Comunicación personal, LCU, 5 de marzo del 2016).

La reciprocidad que LCU encontró en sus hijos e hijas le permitió hacer frente a la sociedad. La protesta silenciosa entonces no solo se da en la relación de pareja sino también en la relación con la sociedad. Le llamo protesta silenciosa porque a pesar de que la mujer no está de acuerdo, no se manifiesta abiertamente y vive la violencia de pareja y de sus vecinas y vecinos; pero en el momento en que se sale de esta situación trata de llevar la vida de diferente manera, y educa y forma a sus hijos e hijas para que la violencia se

transforme aceptando y reconociendo que la diferencia entre hombre y mujeres no existe, inculca que no importa el género para poder realizar cualquier actividad; que hombres y mujeres pueden desarrollarse plenamente tanto en el ámbito público como en el doméstico.

Referente a las continuidades socializadoras se observó que en las tres generaciones se sufrieron señalamientos por cuestionar los roles de género vigentes:

Seguramente que no es sólo con su trabajo que mantiene a sus hijos, sola no podría: así decían mis vecinas cuando vieron que empezaron a ir todos mis hijos y mis hijas en la escuela (Comunicación personal, LCU, 5 de marzo del 2016).

Los señalamientos a veces vienen de la sociedad (vecinos, conocidos), a veces de la familia política (suegras, cuñadas), pero ninguna se salvó de ello. A veces esto les mueve a cuestionarse si realmente están haciendo lo correcto, pero sus convicciones siguen firmes y estos señalamientos no hacen mella en sus ideales.

5.6 Cambio en tres generaciones

Los cambios identificados también giran en torno a las funciones sexual y reproductiva, a la económica y a la socializadora. Con respecto a la función sexual y reproductiva las mujeres a partir de la segunda generación ya tenían la posibilidad de elegir con quién y cuándo formar pareja, así como decidir el número de hijos que desean tener. No obstante sigue habiendo cierta coincidencia en la segunda y tercera generación relacionada con los alicientes para formar pareja; uno de ellos casarse para salir del hogar materno donde no se vivía muy a gusto:

Iba a la oficina y cuando regresaba tenía que ayudar a mi mamá porque ella seguía dando asistencia, no podía salir a divertirme. Dos años después me casé. Y me quité según de esta situación, pero no es cierto, uno huye de una cosa y la esperan otras cosas (Comunicación personal LRPU, 25 de noviembre del 2016).

Yo me fui de la casa porque no estaba muy a gusto, la verdad es que el día que me fui a vivir con mi pareja estuve pensando mucho regresar a mi casa el día siguiente. No quería

formar una familia, pero tampoco me la pasaba bien en mi casa, y pues ya me quedé con él (Comunicación personal, NGDM, 29 de febrero del 2016).

En la segunda y con más énfasis en la tercera generación se observa que los hombres se involucran de manera más activa en las labores del hogar, y que las mujeres ya no están permitiendo episodios de violencia propiciada por su pareja; reivindican su capacidad de decisión y reconocen la importancia de sus aportes tanto económicos como morales en la conformación de las familias.

Dentro de las funciones económicas y de socialización para las tres generaciones los cambios se acentuaron en el momento de participar en la cooperativa, pues les permitió reivindicar sus capacidades, cuestionar y cambiar los roles de género dentro de sus familias.

Expresiones como:

No, ya no está de moda que la mujer sufra mucho, la mujer muy cerrada, muy apagada ya se acabó (Comunicación personal, LRP, 27 de octubre del 2015).

Nos confirman que ha habido cambios en las vidas de las mujeres al reconocer que las mujeres no sólo deben estar encerradas y que también pueden realizar y dirigir actividades económicas:

Pero se tiene que arriesgar uno para agarrar las cosas como están. Es un paso grande que di. Hasta colitis me dio, por tanto estrés. Sola, yo y Bety. Porque en la parte administrativa solo nosotras dos lo vimos. La abuela que más puede hacer, las otras, menos. Y pues me tengo que adecuar al tiempo de ellas, no las puedo presionar. Y así me la fui llevando. Así como le dije a Bety: Si puedo, no sólo él. Las mujeres también pueden, ahora hay igualdad lo sabes (Comunicación personal, LRP, 27 de octubre del 2015).

Se evidencia en este testimonio que participar en esta actividad productiva hizo mella en la salud de esta mujer. Sin embargo ella había decidido hacerlo para enfrentar los problemas que estaba viviendo en ese momento en su familia y demostrar que también sola era capaz de salir adelante. Por otro parte hay una discriminación hacia las otras socias, el testimonio menciona claramente que ellas no pueden aportar mucho en este proceso. Es decir, aun se

recrea la violencia aprendida durante las diferentes generaciones, y nos recuerda que aún hay mucho que cambiar.

En los testimonios de las demás socias se observó que su principal aliciente para involucrarse en la cooperativa es la oportunidad de tener ingresos para aportar al gasto familiar. Aunque después de estar participando y conviviendo en la cooperativa han empezado a tener otras aspiraciones que apenas se empiezan a manifestar.

En la vida de las demás mujeres de la cooperativa también ha habido cambios uno de ellos es que cuando iniciaron en la cooperativa les costaba aceptar participar en eventos fuera del estado, porque significaba alejarse de sus familias, salir a otros espacios a los que no habían tenido acceso; sin embargo en el 2016 ellas han tomado la iniciativa de decir que quieren participar en estos eventos; salir y tener otras experiencias. Es un proceso largo pero van sucediendo cambios en las motivaciones de las mujeres que poco a poco se van transformando.

Por otra parte, también se observan cambios en la vida de los hombres sobre todo a nivel familiar pues al aceptar hacer labores domésticas están transmitiendo una nueva educación a sus hijos; ahora ya no es incorrecto que sus hijos también realicen éstas actividades. Los hombres asumen que ya no son los jefes de familia sino que vivir en familia es un compromiso compartido entre todos y cada miembro que la integra; también hay un cambio en ellos pues ahora ven como algo positivo que la esposa tenga ingresos económicos.

Capítulo 6. Mujeres endulzando el mundo y entregando la vida

En este capítulo se presentan las contradicciones de las condiciones a las que se enfrentan las mujeres en su caminar hacia la formación de un proyecto que les permita tener ingresos y aportar al gasto familiar. La violencia que viven las mujeres en sus relaciones familiares y con la sociedad; se analiza desde su la participación en la cooperativa; y cómo construyen el ideal que persiguen para sí y para su desarrollo humano. Desde un análisis teórico feminista miramos el liderazgo de las mujeres y las motivaciones que las llevaron a seguir adelante en su proyecto, y visibilizamos los cambios y las continuidades en las tres generaciones de mujeres participantes en el proceso de la Sociedad Cooperativa Melitzaak.

6.1 El desarrollo humano y la visión de las mujeres sobre las políticas públicas

El desarrollo humano es el que ve a las personas como el fin para el desarrollo y no como un instrumento para lograr un estado óptimo de desarrollo (Nussbaum, 2002; Sen, 2000). Agregando el enfoque feminista a esta teoría, exige que las mujeres sean tratadas como fines en sí mismas y no como tradicionalmente se les ha definido: como instrumentos para los fines de otros. Con base a este acercamiento teórico se discuten los resultados de la investigación en dos subtemas: cómo el desarrollo humano y el fortalecimiento de las capacidades y capacitaciones han influido en la vida de las mujeres de la cooperativa; y por otra parte el enfoque de desarrollo en el que se inscriben las políticas públicas dirigidas a mujeres en el país y en la zona de estudio.

6.2 ¿Para qué me capacito (Motivaciones intrínsecas, y extrínsecas)? ¿Qué logro con ello? ¿Qué capacidades fortalezco?

Marcela Lagarde (1996) menciona que para que pueda existir el desarrollo debe haber actualización y renovación de conocimientos. El desarrollo humano no puede estar basado en el analfabetismo, en la desescolarización, en la discapacidad técnica y científica y en la marginación educativa. Aunque las mujeres de Melitzaak han recibido constante capacitación y actualización de conocimientos esto no implica haber abonado directamente al desarrollo de ellas como personas. Esto lo podemos afirmar si analizamos las motivaciones que las han llevado a participar en la cooperativa.

Para algunas de las mujeres socias de la cooperativa antes de ser madres su motivación por participar en el proyecto se basó en aprender cosas nuevas y lograr su independencia financiera. Después de tener hijos la mayoría coincidió en que su principal motivación es el bienestar y la comodidad de su descendencia. Únicamente un caso mencionó que además de lo anterior buscó reivindicar las capacidades como mujer y demostrar que también es capaz de manejar un negocio que permita tener ingresos, generar empleos y tener impacto a nivel regional.

Hay una denuncia constante de los diversos feminismos respecto al uso de la fuerza y capacidad femenina para el beneficio de terceros, vendiendo la idea a las mujeres de cómo debe actuar una “buena mujer”; y uno de sus principales atributos es ser una “madre buena y abnegada”. Nussbaum nos dice al respecto: “A las mujeres se les trata como meros instrumentos para los fines de otros: reproductoras, encargadas de cuidados, puntos de descarga sexual, agentes de la prosperidad general de una familia” (Nussbaum, 2002:28).

Este hecho ha sido interiorizado por las mujeres de tal forma que visualizan sus logros en función del éxito de sus hijos y de la comodidad de su familia. Debido a que: “el *ser-para-otros* contiene un principio oculto y enajenado. Las mujeres deben poner a un lado sus necesidades personales y colocar en el centro de sus vidas las necesidades de los demás, deben enajenarse” Lagarde (1996:148). Lo anterior se observa en frases como:

Quiero hacerlo por mi bebé. Quiero que mis hijos tengan mejores oportunidades. Quiero ayudar a mi familia. Quiero apoyar con el gasto familiar (Comunicación personal, socias de Melitzaak, octubre 2015).

Estas frases son recurrentes en las diversas intervenciones de las mujeres, sin embargo también frases como:

Quiero demostrar que las mujeres también podemos. No quiero depender de un hombre. Ya no está de moda que la mujer sufra. (Comunicación personal, socias de Melitzaak, octubre 2015).

Se contraponen hasta cierto punto. No obstante se observa que una misma mujer menciona frases de ambos grupos. Lo anterior no significa una contradicción, sino que están buscando ese espacio de reivindicación, sin salirse del esquema tradicional que se le ha asignado como mujer. No hay duda que las capacitaciones han influido en sus vidas y en su forma de ver el mundo.

Capacitarse ha significado abandonar el hogar unos días, convivir con otras mujeres y hombres, aprender a hacer cosas que les pueden retribuir ingresos, sentirse capaces de ser independientes económicamente. Aunque también pensando en su familia, capacitarse a significa tener la oportunidad de brindarle a sus hijas e hijos mejores opciones de vida, educación, alimentación y bienestar.

Capacidad de decisión y de organización

Las mujeres han fortalecido sus capacidades técnicas para la producción y transformación de productos de las colmenas, con éstas también han mejorado sus capacidades de decisión y organización, algunos autores (Diego, 2008; Bonfil et al, 2008) han demostrado que cuando las mujeres se encuentran incorporadas a un proceso de búsqueda, económico y productivo ellas van fortaleciendo sus habilidades y capacidades y esto se refleja en su forma de expresarse y tomar decisiones.

Por siete años la cooperativa ha mantenido el número de integrantes y mejorado sus procesos productivos; esto se debe a que las socias han mejorado sus relaciones al principio éstas fueron distantes pero en la medida que la empresa caminaba fueron acercándose más. Las socias de la comunidad de Presidente Juárez mencionan que el acercamiento que habían tenido con la representante legal de la cooperativa antes de su integración fue únicamente en el centro de acopio que el esposo tenía en esa comunidad, y donde ella en ocasiones lo acompañaba. Pero después de integrarse a la cooperativa se sintieron como parte de una familia.

Quando llegamos al taller es como llegar a nuestra casa. No nos hace falta nada. Doña Liz siempre es muy amable con nosotras (Comunicación personal, ACC, 27 de febrero del 2016).

Lagarde (1996) y Nussbaum (2002) coinciden en la importancia del fortalecimiento de capacidades para lograr el desarrollo humano. Nussbaum (2002) hace énfasis en que con el fortalecimiento de capacidades se camina hacia la liberación de las mujeres y en la definición como un fin en sí mismas, estas capacidades que la autora menciona deben ser universales, es decir aplicables en cualquier contexto; y combinadas (a fin de tener las condiciones físicas y políticas para desarrollarlas. Es aquí donde se hace énfasis en la

capacidad de decisión, y se diferencia entre pasar hambre por falta de alimentos y ayunar por decisión. Es decir que se pueden tener las capacidades y las condiciones para ejercerlas; pero es decisión del individuo llevarlas a cabo o no.

Otro de los factores que han influido en la permanencia de la cooperativa es el liderazgo de la representante legal

6.3 Participación en actividades remuneradas

El análisis de participación de las mujeres en la cooperativa Melitzaak se realizó con base al esquema de la escalera de la participación de Geilfus. Se notó que solo la representante legal tiene una participación interactiva, una de ellas tiene una participación por consulta, una de las socias es totalmente pasiva y la mayoría tiene una participación basada en incentivos económicos.

Las socias reconocen la importancia de la cooperativa en función del aporte económico que ésta puede hacer a sus vidas; aseguran que los productos que ellas elaboran son únicos y a eso se debe su éxito. Aunque sí reconocen que es importante la convivencia con las compañeras; aún es más importante que pueda haber un ingreso, para poder tener la aprobación de la familia.

Pues mi esposo no dice nada, porque ve que estamos yendo a trabajar. A lo mejor si sólo vamos a pasear si me diga algo, pero como es trabajo pues no me dice nada, porque el beneficio es para todos (Comunicación personal ESCC, 28 de febrero del 2016).

Lo anterior nos reafirma que las motivaciones de las mujeres para estar dentro de la organización es la oportunidad de tener ingresos económicos que favorecerán el crecimiento de su familia; dado que la economía familiar generalmente está en un vaivén, es decir la necesidad de las familias para lograr sus índices de sobrevivencia como nos dice

Ariza y Olivera (2005:49): “los nexos entre crisis económica y expansión del trabajo femenino son también el resultado de estrategias de sobrevivencia”, como bien se mencionó en el capítulo cuatro, las socias reconocen la importancia de sus entradas económicas para la estabilidad y el bienestar de sus familias, pues con lo que el esposo gana “no es suficiente”; y las necesidades y los costos de los insumos, bienes y servicios van en aumento.

6.4 Liderazgo y su importancia en la consolidación de la cooperativa

Para que esta cooperativa pudiera funcionar y desarrollarse jugó un papel muy importante el liderazgo de la representante legal de la cooperativa. Ella ha sido la principal promotora de esta cooperativa y la gestora de financiamiento ante las diversas instituciones. Las ideas de diversificar la producción mediante la transformación de los productos de la colmena surgieron de los diversos foros y eventos en los que ella participó. Vale decir que su participación a estos eventos fueron motivados por su esposo; y como ella menciona su interés de ir a estos eventos en un principio fue sólo acompañar a su esposo, después ella notó que la actividad apícola tenía mucho potencial como negocio, y además de que ella tenía la capacidad y el liderazgo de encabezar esta pequeña empresa, como ellas le llaman a la cooperativa.

El liderazgo según Bastida (2012) es:

Una función de grupo y está relacionado con las esferas del poder, la influencia y la autoridad. Es un proceso de influencia entre la persona líder y quienes les siguen en el que ambas partes crean y comparten una atmósfera común del grupo: confianza mutua, equidad e información. Por tanto, se trata de un proceso recíproco (Bastida, 2012:61).

Según el análisis de Bastida (2012) existe varios enfoques de liderazgo de las mujeres, uno de ellos es el enfoque de la igualdad que reconoce las mismas capacidades de liderar en

hombres y mujeres, el otro enfoque es el de la diferencia que reconoce que las mujeres pueden ejercer un liderazgo basada en formas y valores diferentes al ejercido por los hombres. El ecofeminismo por su parte invita a visibilizar otras formas de liderazgo, como el liderazgo comunitario.

Si bien Bastida (2008) reconoce que hombres y mujeres tienen las capacidades para ejercer el liderazgo existe algo llamado “techo de cristal” que imposibilita a las mujeres para desarrollarse plenamente en puestos de dirección y liderazgo, el nombre es alusivo a que son factores que no son leyes o códigos visibles, sino barreras “invisibles” que les imponen a las mujeres. Una de esas barreras es pensar que por tener hijos y familia antepondrán sus obligaciones domésticas a sus responsabilidades con la empresa.

La lideresa de Melitzaak reconoce que ha sido un gran reto en su vida desprenderse de su familia en momentos que requería mucho tiempo para la organización, sin embargo aunque suene algo contradictorio, esto lo hacía para procurar mayor bienestar a su familia. Al respecto Bonfil et al (2008:150) encontraron en un análisis de liderazgo de las mujeres indígenas que: “la mayor parte de las lideresas expresaron la dificultad existencial de asumir y cumplir su compromiso social dado los altos costos personales que éste conlleva; todas señalaron el deseo inalcanzable de poder participar sin tener que pagar tan grandes consecuencias en su vida personal”. El *ser-para-otros* empieza a cobrar sentido al destacar que por un lado es importante estar liderando este proceso por los beneficios que trae para la familia, pero tampoco hay que abandonar el rol de cuidadora del hogar... *ser-para-otros* sigue presente en la vida de éstas mujeres.

6.5 La familia. La cuestión de los tiempos.

Abro este apartado con una frase de Julieta Paredes (2014:109):

Un tiempo es para los hombres donde ellos son privilegiados, con el tiempo importante, y otro es el tiempo para las mujeres donde las mujeres viven en un tiempo no importante y por eso el tiempo de las mujeres es succionado por el de los hombres

Lo anterior es vivido por las mujeres de la cooperativa, que observan como los hombres de la casa pueden salir a relajarse y divertirse; mientras ellas tienen que cumplir con las labores del hogar, cuidar la familia, en ocasiones cumplir con un trabajo formal, además de las actividades de la cooperativa.

El sentimiento de culpa por “perder el tiempo”; cuando lo que se hace tiene un aporte en el bienestar de la familia, es recurrente en las mujeres de esta organización. Frases como: “mientras veo la novela, en los comerciales me pongo a tejer” “en vez de sentarme a ver la tele, me pongo a bordar” “no me gusta salir, hay tantas cosas que hacer en la casa; ni siquiera a mis hijas que ya están casadas llevo a visitar”; denotan ese sentimiento de hacer siempre algo productivo y no distraer la atención en cosas “banales”.

Mientras que por el otro lado en el caso de los hombres se observan frases como: “el domingo es para no hacer nada, en las tardes voy a jugar fútbol, y después del partido a veces vamos a tomar con los amigos” “nunca faltan meseras que te atiendan”; “sí mis medias están bien sucias, lo bueno que yo no las lavo”. ¿Quién succiona el tiempo de quién?: la cita de Julieta Paredes nos da una respuesta contundente a esta pregunta. Ese *tiempo no importante* de las mujeres es indispensable para el sostenimiento de la vida humana y para que los hombres puedan tener una mejor calidad de vida.

¿Cómo se dividen los tiempos?

Cristina Carrasco hace una diferenciación del uso del tiempo de una persona adulta en edad activa en cinco categorías: tiempo de necesidades personales, tiempo de trabajo doméstico, tiempo de trabajo de mercado, tiempo de participación ciudadana y ocio.

Al realizar las jornadas de las mujeres de la cooperativa se notó que la mayor parte del tiempo es usado para el trabajo doméstico, seguido por el trabajo de mercado y el tiempo de necesidades personales. El tiempo de ocio se menciona en algunos casos, y participación ciudadana no se menciona en ninguna de las jornadas.

Los hombres usan la mayoría del tiempo para el trabajo de mercado, necesidades personales y ocio. Aunque algunos participan en el trabajo doméstico es únicamente de manera ocasional y para “ayudar” en la casa, es decir no lo asumen como una responsabilidad. Esto también se observa del lado de las mujeres, ellas mencionan que el hijo o el esposo “las ayuda” a lavar los trastes, la ropa o limpiar la casa.

Debido a no asumir el trabajo doméstico como una responsabilidad compartida entre hombres y mujeres estas últimas se ven obligadas a sacrificar sus tiempos de ocio, si desean involucrarse en otras actividades incluyendo las productivas o de mercado.

Ha sido una decisión difícil para las mujeres de la cooperativa salir a reuniones o ferias fuera del estado, por la responsabilidad de ver por sus familias. De hecho uno de los principales motivos para no salir y acompañar a sus compañeras es la falta de apoyo o “permiso” por parte de su pareja. De un total de ocho socias, únicamente cuatro han participado en eventos fuera del estado, situación que recoge los desacuerdos entre parejas.

Cuando salir de casa para producir las mercancías de Melitzaak, el esposo no pone objeción pues significa una entrada de recursos para la familia, pero cuando se trata de ir a ferias o eventos se muestran en desacuerdo porque esto significa que la mujer abandonará sus responsabilidades del hogar, lo cual significa que el hombre no será atendido por la mujer; él tendrá que asumir esas responsabilidades o bien tendrá que buscar quién asuma las tareas mientras que ella no está en casa.

¿Qué es ser mujer en Melitzaak? Reivindicaciones de las mujeres

Ser mujer en el mundo patriarcal para Nussbaum (2002) y Lagarde (1996), es estar sometida a los fines de otros, es servir como instrumento; según Paredes (2014) en el patriarcado pre-colonial es tener un tiempo y una participación política *no importante*.

Ahora bien para las mujeres de Melitzaak ser mujer ha significado en primer lugar tener acceso a financiamientos que les permitieron tener ingresos económicos a corto plazo. Estos ingresos les ha abierto la posibilidad de negociar las condiciones de sus relaciones familiares e incidir en la educación de sus hijas e hijos. Para ellas hacer aportaciones económicas para que fluyan mejor las cosas en su hogar es más importante que las labores domésticas, sin embargo, identifican como una obligación hacer los quehaceres de la casa; aunque consideran que estas actividades no les dan poder, por el contrario tener dinero sí les brinda poder para decidir en su hogar, negociar con el esposo sus oportunidades de crecer y desarrollarse.

Rosario Castellanos (2014) opina que cuando:

La mujer trabaja y contribuye al sostenimiento de la casa, el marido hace como que no lo nota. Y para que no sufra mengua su autoridad, que es lo que está en juego, el marido exagera sus manifestaciones y se vuelve tiránico y agresivo. Y la mujer, que no ignora que

es ella el detonador de tal violencia, soporta los malos tratos porque, en muchos modos, se siente acreedora a ellos (Castellanos, 2014:25).

Ser mujer y emprender una actividad económica en un ambiente patriarcal cuestiona al interior de la familia las formas de organización y las del ejercicio del poder; como menciona Castellanos (2014), trae consigo una mengua de poder de los hombres; que por supuesto no se mantienen apáticos a lo que está pasando. Pero como se ha mencionado líneas arriba la cuestión de la crisis económica resignifican la importancia de los ingresos de las mujeres para el sostenimiento de la familia, haciendo que los hombres asuman este proceso sin tanta violencia, sino como cambios que se están dando no sólo en sus familias, sino en la mayoría de las familias; el saberse *acompañados en su desgracia*, por decirle de alguna manera, poco a poco van aceptando las nuevas condiciones.

La aportación económica que las mujeres pueden hacer a partir de su pertenencia a la cooperativa reivindica el ser mujer dentro de Melitzaak y de la familia, porque se reconoce su rol como proveedora para el hogar y por el otro lado al involucrar a los hombres en las labores del hogar, ellos se dan cuenta y reconocen el gran trabajo que las mujeres hacen en la casa. Casique (2008) en un análisis de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, llega a la conclusión que los factores que influyen para que los hombres tengan mayor participación en las labores domésticas son por una parte los años de escolaridad y el trabajo extradoméstico de las mujeres. Coincido con Casique sobre la cuestión del trabajo extradoméstico de las mujeres como un aliciente para la participación de los hombres en actividades domésticas.

Aunque también el hecho de ser mujer activa con otras ocupaciones fuera de su hogar las hace sentir culpables porque a decir de las entrevistadas sienten que “abandonan” a su

familia por el hecho de salir de casa hacia foros, reuniones o ferias relacionados con la cooperativa; aun cuando saben que la responsabilidad de cuidar a sus hijos e hijas no solamente es de ellas; en ocasiones se reprochan el hecho de “no estar allí” cuando ellos y ellas las necesitan. Casique (2008) nos dice que este sentimiento de culpabilidad es debido a la transgresión de las normas de género, porque las mujeres están conscientes que están invadiendo un espacio que no les corresponde (el del trabajo fuera del hogar).

6.6 Luchas de las mujeres para cambiar los roles de género: violencia física, psicológica y económica.

Al estar en un sitio que culturalmente no les corresponde las mujeres han sido víctimas de violencia de género tanto en el espacio familiar, social y laboral. Estos eventos de violencia fueron asimilados y enfrentados por las mujeres de manera diferenciada.

La violencia de género es un mecanismo para perpetuar la subordinación de las mujeres, toda agresión realizada en contra de una mujer puede ser catalogada como violencia de género debido a que está vinculada con la distribución desigual del poder y a las relaciones asimétricas que se establecen en la sociedad, y que tanto hombres como mujeres asumen y reproducen tanto en espacios públicos como privados (Amorós, 1990; y Nieves 1996).

En el espacio familiar Nussbaum (2002:321) observa:

Sería difícil negar que la familia ha sido, si no el mayor, al menos uno de los más importantes sitios de opresión de las mujeres. Existen amor y cuidados en la familia. Pero también existe en ella violencia doméstica, violación marital, (...) desigual cuidado de la salud, desiguales oportunidades educativas, e incontables violaciones menos tangibles de la dignidad y la igualdad de las personas.

La vida familiar de las mujeres de la organización no hace excepción a esta afirmación, también han vivido episodios de violencia física (golpes y maltratos) sobre todo la primera

generación; económica (negarle dinero para la compra de alimentos a sabiendas que la mujer no tiene ingresos) y psicológica (desconfianza, humillaciones) en las otras generaciones. Como dice Nieves (1996) esta violencia es usada para reafirmar el poderío masculino. Aunque bien es cierto que al tener más poder económico las mujeres han alejado de sus vidas de manera significativa estos eventos de violencia.

La sociedad por su parte también ha hecho un importante aporte en la deslegitimización del trabajo y las capacidades de las mujeres, cuestionando los logros y adjudicando éstos a otro tipo de acciones (“se acostó con alguien por eso lo logró”) que nada tienen que ver con los esfuerzos que día a día hacen las socias de la organización para salir adelante. Este tipo de violencia podemos catalogarla como psicológica debido a que ésta incluye: “todas aquellas formas de tratar a la mujer tendientes a controlarla o aislarla, o que niegan sus derechos y su dignidad, tales como los insultos, intimidaciones, menosprecios” (INEGI, 2007:2).

La violencia económica según la ENDIREH realizada por el INEGI (2007:3) es: “negar a la mujer el acceso a los recursos monetarios básicos o el control sobre ellos, limitar su capacidad de trabajar o despojarla de sus bienes”. El negarle el acceso a los recursos que habían sido gestionados con la intención de mejorar su organización fue uno de los principales eventos de violencia económica que afectó a las mujeres de la cooperativa. Sin embargo este acontecimiento les abrió el camino para independizarse de la cooperativa Flor de Tajonal y gestionar ellas mismas su financiamiento; además de que se enfrentaron a los encargados de esta organización para exigirles lo que les correspondía en cuestión de dineros. Lo más visible en este acontecimiento es la violencia económica, aunque en la

realidad venía acompañada de otros tipos de violencia como la psicológica al dudar de la capacidad de las mujeres para recibir y usar adecuadamente estos recursos.

Ahora bien a pesar de estar envueltas en constantes formas de violencia las mujeres de Melitzaak han logrado sobresalir y enfrentar estos acontecimientos; esto se debe a que hay una valoración de su ser que les permite reconocerse como individuos con capacidades y virtudes semejantes a la de cualquier ser humano. En sus reivindicaciones se observan elementos de un feminismo naciente, al que ellas no le llaman feminismo sino “no dejarse”.

6.7 El feminismo universalista o “no hay que dejarse”

El feminismo es universal porque visibiliza la condición de inferioridad que se les asigna a las mujeres en las diversas culturas, aunque cada una tenga sus diversos matices y particularidades, al respecto Mies (1998:95) nos dice:

Quedó claramente establecido que no es la cultura la que nos separa, sino el simple hecho de que entre las diferentes culturas existen diversas manifestaciones de las relaciones patriarcales entre hombres y mujeres y que esas diferencias tienden a ser enfatizadas como esenciales por quienes desean mantener inamovibles los mismos patrones de relación.

Durante la investigación se observó que hay reivindicaciones de las mujeres claramente identificables como parte del feminismo; a pesar de que ellas no las nombran de esta forma. Expresiones como las que se citan a continuación cuestionan los roles de género y el papel pre-asignado a las mujeres por la sociedad:

Yo me cansé y me deprimí mucho: no había tiempo para divertirse, salir con las amigas o ir a alguna fiesta, era del trabajo a ayudar a mi mamá (Comunicación personal LRPU, 25 de noviembre del 2015).

Las mujeres también podemos, somos chingonas, solo hay que atreverse (Comunicación personal LRPU, 17 de febrero del 2016).

Hombres y mujeres pueden hacer todas las actividades, porque estamos completitos, tenemos nuestras manos, no se nos cae nada con hacerlo (Comunicación personal NGDM, 29 de febrero del 2016).

Creo que si las mujeres no se quieren casar, no es obligatorio. Solas también pueden hacer sus vidas (Comunicación personal ACC, 27 de febrero del 2016).

Estas expresiones usadas por las socias de Melitzaak denotan que el feminismo aflora en las mujeres mediante el cuestionamiento de los roles y las normas asignadas a su género, el hecho de ver al matrimonio como una decisión y no como un factor indispensable para su realización como seres humanos; reconocer que hay una necesidad de esparcimiento que no se puede cumplir debido a la doble jornada; asumir que hombres y mujeres pueden desenvolverse adecuadamente tanto en el ámbito público como en el área doméstica son algunas de las reivindicaciones feministas de las mujeres de la cooperativa. Otra reivindicación de las socias es ver a la violencia como algo que afecta fuertemente a la mujer que la padece; admitir que no es correcto ni natural; y que nadie tiene derecho a violentarlas, por eso desaprueban esa forma de relacionarse entre géneros; “eso ya pasó de moda” nos dicen, ahora “no hay que dejarse”.

6.8 Políticas públicas y financiamientos analizados desde el feminismo

Los diversos financiamientos que las mujeres han recibido van encaminados a potenciar su rol productivo, sin cuestionar directamente la carga del rol reproductivo que se les tiene asignado por la sociedad. Si las invita a “producir” y a tener ingresos, pero no invita a los hombres a participar en las labores del hogar para poder tener un equilibrio en el uso del tiempo. Esto lo descubriendo las mujeres en el transcurso de su incorporación al área “productiva”. Empiezan a notar que es muy desgastante ocuparse de las labores del hogar y al mismo tiempo sacar adelante en este caso su cooperativa.

Se habla en los programas de financiamiento la importancia de la cuota de género y de la importancia de integrar mujeres en la producción («hay que usar ese potencial

“subutilizado”)), sin embargo no hay un solo programa (en este contexto) que hable de la importancia de incorporar a los hombres en las labores domésticas.

En el proyecto elaborado para el PNUD se especifica que el objetivo es:

Involucrar las capacidades, habilidades y actitudes de la mujer indígena, en un eslabón muy específico de la cadena productiva apícola, que es el procesamiento, transformación e incorporación de valor agregado a los subproductos de esta actividad (Formato para propuestas; PNUD, 2010).

En ninguna parte del documento se discute o se menciona lo que implica para las mujeres involucrar sus capacidades y habilidades en este proceso. Se habla de que beneficiará a las mujeres de la organización pero no se dice de qué forma, en cambio sí se especifica la forma en que va a beneficiar a los apicultores, a los consumidores y al ambiente. Algo extraño si consideramos que el proyecto está dirigido a mujeres. Volvemos a que en estos procedimientos no se consideró a las mujeres como un fin para sí mismas; sino como medios para lograr otros fines.

Cuando se habla de transversalidad de género o enfoque de género en los programas de gobierno y de desarrollo lo que realmente se está tratando, es de imponer a las mujeres una carga más a la que ya tienen. Se trata pues de que las mujeres tengan recursos que deberán administrar adecuadamente en beneficio de sus familias, se trata de que tengan menos hijos para que les alcance el tiempo de trabajar fuera y aportar al gasto del hogar, se trata de que emprendan un negocio para beneficio de sus familias, en resumen se trata de explotar “un poco más” a las mujeres; pues hay mucho potencial “subutilizado”.

En una entrevista realizada alguien nos comentaba:

El que es pobre y no tiene que comer es porque quiere; porque hay muchas cosas que podemos hacer como mujeres; si tenemos tiempo para ver la novela, también podemos tener tiempo para hacer otras cosas (Comunicación personal MMSC, 5 de marzo del 2016).

En esta expresión está reconociendo en primer lugar que a las mujeres les sobra tiempo para hacer otro tipo de actividades, en segundo lugar es válido sacrificar los tiempos de esparcimiento y dedicar ese tiempo a cosas “más importantes”. Reafirmando de este modo la importancia de utilizar esta capacidad “subutilizada” de las mujeres. A la pregunta de ¿Por qué es importante que las mujeres tengan ingresos económicos? una de las entrevistadas respondió:

Pues para que pueda tener dinero y comprarle cosas a sus hijos (Comunicación personal ACC 28 de febrero del 2016).

Lo primero: los hijos...cuando las mujeres reciben algún financiamiento para emprender algún negocio, requieren no solo sacrificar sus tiempos de ocio, sino en muchos casos se presentan problemas familiares por abandonar las labores domésticas, también se han tenido que renegociar los roles dentro del hogar e involucrar a los hombres. Se viven encuentros y desencuentros dentro de la familia, y si bien el factor económico es un aliciente para lograr acuerdos; y las mujeres han ganado espacios; los sacrificios que han hecho son desiguales en relación con los hombres.

Aun así existe una contraparte y es que estas mujeres se sienten afortunadas por contar con este tipo de apoyos que les permiten tener ingresos, salir de la monotonía de sus vidas, para algunas significa conocer lugares que no hubieran soñado conocer, hacer productos que les dan satisfacción por la belleza de los mismos y los comentarios positivos de sus clientes, convivir con otras mujeres, y demostrar que “también las mujeres somos chingonas”.

6.9 Cambios y continuidades

Oliveira (1998) al analizar las relaciones intrafamiliares de género observa que existen diversos matices del dominio masculino, distinguiendo tres tipos de situación: sumisión, imposición y cuestionamiento. Con base a estas tres situaciones analizaremos los cambios y continuidades en las relaciones de género dentro de las familias de las mujeres de Melitzaak.

La primera situación: la sumisión hace referencia al ejercicio de la autoridad masculina mediante la aceptación y obediencia por parte de la esposa, considerando esta actitud como lo correcta y que es su deber respetar al cónyuge y pedirle permiso. (Oliveira, 1998).

La imposición es la situación en la que el dominio masculino se mantiene mediante el uso de diferentes formas de violencia física o psicológica contra las mujeres y los hijos, Oliveira (1998) dice que este mecanismo es eficaz principalmente cuando fallan o se debilitan los controles ideológicos, aunque como veremos más adelante la sumisión y la imposición interactúan, se refuerzan y se alimentan.

El cuestionamiento:

Se refiere a diferentes formas de resistencia a la dominación masculina y a la defensa de los derechos de la esposa mediante la negación, la negociación o el conflicto abierto (...). Las acciones que llevan a cabo las mujeres en la búsqueda de relaciones más igualitarias abarcan un amplio abanico de posibilidades: el diálogo, las quejas, la indiferencia, la desobediencia y las separaciones temporales y definitivas (Oliveira, 1998:26).

Estas tres situaciones no son las fases de un proceso, ni llevan un orden cronológico sino que interactúan con diferentes matices a lo largo de la vida de las familias. Se observó que en la primera generación las mujeres fueron educadas en la sumisión, y el cuestionamiento

a estas formas de relacionarse trajo consigo la imposición del dominio masculino mediante eventos de violencia.

En el caso de la segunda generación el cuestionamiento estuvo presente en las diversas fases de la relación matrimonial, sin embargo también se vivieron momentos de sumisión: en palabras de la entrevistada “me la pasaba encerrada como leona” y ella admitía que estaba encerrada por decisión propia, porque creía que estaba haciendo lo correcto. Cuando el cuestionamiento por su parte se hizo más fuerte fue víctima de violencia, violencia que ella ya no estaba dispuesta a tolerar y si era necesario separarse de su pareja para no pasar por esto estaba dispuesta a hacerlo.... “no me dejé, también le hice la vida de cuadritos”.

En la tercera generación el cuestionamiento inició desde la infancia al observar la educación diferenciada que recibían hombres y mujeres en el hogar. Al conformar una pareja las posibilidades de permitir maltrato eran muy pocas, y a pesar de los señalamientos de las otras generaciones decidieron entablar una relación más equitativa llegando a haber rompimientos con sus familias maternas por este hecho; principalmente en el caso de los hombres por los continuos señalamientos de no imponer su autoridad en el hogar y tomar decisiones junto con su pareja: “te dejas mandar”.

La formación de nuevas masculinidades, es decir, formas nuevas de vivir el ser hombre aún está a mucho tiempo de ser comprendido y asimilado como algo positivo en muchas familias. Oliveira (1998), reconoce que hay factores que influyen para que se den estas situaciones como son la formación académica, el trabajo extradoméstico de las mujeres y sus ingresos económicos.

Conclusiones y recomendaciones

En esta sección se presentan las conclusiones, recomendaciones y sugerencias para futuras investigaciones relacionadas con el tema de tesis. Se hará un recuento capítulo por capítulo de las conclusiones y recomendaciones; al final se presentan los límites, que tuvo la investigación y temas pendientes para próximas investigaciones.

La hipótesis presentada al principio del documento:

Las mujeres de la cooperativa Melitzaak lograron cambios positivos en sus roles de género y en sus relaciones dentro de sus familias. Estos cambios se han dado a partir de su participación en el desarrollo de Melitzaak, lo que las ha llevado a posicionar a la cooperativa a nivel regional.

Es parcialmente aprobada, ya que si bien los cambios positivos en los roles de género dentro de las familias fueron determinados por la participación de las mujeres en Melitzaak, también es cierto que es algo que aún está en proceso. Ya que los primeros cambios que se dieron no fueron precisamente positivos, se vivieron situaciones de violencia y la sobrecarga en sus jornadas de trabajo; como se observa en las conclusiones de cada uno de los capítulos del documento.

En el capítulo uno que corresponde a la discusión teórica se toma como base el desarrollo humano y el feminismo universalista, se hace un recuento de los diversos feminismos y como estos llegan a tener varios puntos en común. La familia y la división de los tiempos se analizan desde un enfoque feminista. Posteriormente desde el desarrollo humano se revisa la participación de las mujeres en la cooperativa y sus motivaciones para participar.

Se concluye que si bien participar en la cooperativa está influenciada por motivaciones externas o extrínsecas; ya durante el proceso surgieron motivaciones intrínsecas en las mujeres y reivindicaciones de sus capacidades. Una de las principales motivaciones fue tener ingresos económicos para apoyar con el gasto familiar.

En el capítulo dos se analizó el contexto histórico-geográfico del lugar donde se realizó la investigación, haciendo énfasis en la participación de las mujeres en la actividad apícola. Hay un antecedente muy fuerte de producción de miel en la zona de estudio y en el Estado de Quintana Roo, siendo esta actividad considerada como masculina.

Se reconoce el antecedente de buscar la denominación de origen de mieles de la península para darles un valor agregado a los productos de la colmena, esta iniciativa fue de académicos, instituciones gubernamentales y organizaciones apícolas masculinas debido a que las mujeres de esta región viven la apicultura apoyando a sus parejas o familias en la producción de miel. Sin embargo con la integración de esta organización femenina, las mujeres se adueñaron del proceso de elaboración y transformación de los productos de la colmena y pasaron de ser ayudantes a ser las apoyadas en los distintos procesos que implica estar y trabajar en la cooperativa.

Esta integración fue mediante el respaldo del PNUD y se reconoce que si ha habido políticas para que las mujeres se integren al ámbito económico, cuotas de género para que se involucren en el ámbito político, programas sociales y culturales, pero no hay nada respecto a cómo se integran a los hombres a las labores domésticas y actividades de cuidados.

Las mujeres de la cooperativa han tenido sus luchas para lograr mejores oportunidades y mejores condiciones de relacionarse con sus familias. Están ubicadas en el municipio de Felipe Carrillo Puerto Quintana Roo, sitio que forma parte de la Región Apícola Península de Yucatán.

Pertenecer a esta región ha sido utilizado por las integrantes de esta organización para tener mejores oportunidades en el mercado, aun no teniendo de forma oficial una denominación de origen y una denominación de mieles por su origen botánico esta información es agregada en las etiquetas de los diversos productos. Hasta el 2015 también tenían integrada en la etiqueta la leyenda de “producto orgánico”; pero al iniciar con los trámites de la certificación orgánica tuvieron que eliminar esa información en los productos.

Ser mujeres en un ámbito como la apicultura que es considerada como actividad masculina también les ha traído beneficios en el momento de gestionar recursos, pues los reglamentos de algunas instituciones financiadores piden una cuota de género (integrar mujeres), y como la organización está conformada al 100% por mujeres les ha facilitado tener acceso a estos recursos.

A partir del tercer capítulo se presentan los resultados de la investigación. En el capítulo tres se hace un recuento de la historia de la cooperativa Melitzaak; los financiamientos que han recibido y las condiciones de estos financiamientos; quienes son las socias de esta organización; las relaciones de amistad y parentesco que hay entre ellas y el funcionamiento de la cooperativa (estrategias de comercialización y mercados).

La mayoría los financiamientos fueron en condición de subsidio, y el único requerimiento es la comprobación de recursos; este elemento fue muy importante para la consolidación de

la cooperativa pues gracias a estos financiamientos fue que se obtuvo capacitación, infraestructura y equipo. Por otra parte las constantes capacitaciones también fueron motivo de algunas mujeres se salieron del grupo, porque no disponían del tiempo adecuado. Se recomienda en este caso que cuando los proyectos incluyan capacitación se analiza la disponibilidad de tiempo de las participantes y en su caso se negocie con la familia la participación de las mujeres, hablándoles de los beneficios que recibirían y pidiendo la aportación de los hombres en trabajo doméstico.

Otro de los factores de permanencia de la cooperativa son las relaciones de parentesco y amistad que hay en las socias, porque supone confianza en el liderazgo de la representante legal que es la principal estrategia en la gestión y administración de la cooperativa, además de que ha permitido el involucramiento de otros miembros de la familia aunque no sean socios de la cooperativa.

Las socias de la cooperativa provienen únicamente de tres líneas de parentesco diferentes, en una estas líneas hay cuatro socias, en la otra tres y en la última únicamente una, pero tiene una relación de larga amistad con la representante legal de la cooperativa que está en la primera línea de parentesco.

Al ser una organización conformada por mujeres han surgido cuestionamientos respecto a sus capacidades para esta actividad, cuestionamientos que en ocasiones vienen de la sociedad y hasta de la propia familia, sin embargo ellas han buscado estrategias para demostrar que son capaces de tener éxito en una actividad económica.

Una de las estrategias que han usado es la diversificación de la producción, la constante innovación en la elaboración de los productos y el uso de la propaganda y otras estrategias

de mercadotecnia para poder vender además de participar en ferias y eventos para dar a conocer sus productos.

Estas estrategias de comercialización han estado dando frutos en el transcurso de estos siete años, ya hay un reconocimiento a nivel regional y local de los productos que se ofrecen en la cooperativa. Ya cuentan con clientes frecuentes, clientes mayoristas y propaganda en revistas de circulación estatal, redes sociales (Facebook, Twitter e Instagram) y página de internet.

Si bien la cooperativa ha funcionado por siete años, está en constante riesgo porque la organización sigue siendo muy vertical, en donde una sola persona concentra la mayoría de las funciones, por lo tanto la permanencia de esta organización sigue estando muy en función de la permanencia de esta persona dentro de la cooperativa. Analizando el organigrama de la cooperativa se recomienda buscar estrategias para ir delegando funciones de manera paulatina.

En el capítulo cuatro se analiza como las capacitaciones que recibieron las socias influyeron en el desarrollo de sus capacidades. También se revisa como se da la participación usando la escalera de Geilfus, cómo esta participación influye en las jornadas de las mujeres y al final las motivaciones para integrarse a Melitzaak.

Las capacitaciones que recibieron las socias de Melitzaak fueron mayoritariamente técnicas y algunas sesiones de capacitación en el área administrativa. Estas capacitaciones sí les permitieron dar los primeros pasos para la puesta en marcha de la cooperativa, pero la permanencia se debe más que nada a que durante el proceso se fortalecieron sus capacidades organizativas y de liderazgo.

Vista desde la escalera de Geilfus la participación de las mujeres socias de Melitzaak está relacionada con la obtención de ingresos económicos, desde la palabra de las mujeres la participación en la cooperativa es un espacio para convivir con otras mujeres, para aprender cosas nuevas y al mismo tiempo obtener ingresos.

Participar en la cooperativa no tiene una influencia significativa en las jornadas de las mujeres porque la mayoría de ellas solo está presente de manera temporal cuando se requiere realizar producción, es decir una o dos veces al mes. En contraparte las mujeres que están involucradas de manera permanente en los procesos si se nota una influencia directa en sus jornadas y en el uso de su tiempo, para ellas muchas veces implica delegar actividades domésticas a otros miembros de la familia, pedir el apoyo de otras mujeres de la familia para el cuidado de sus familias mientras se ausentan, o bien, enseñarle a los hijos a ser más autosuficientes.

En este contexto vemos que la mayoría de sus motivaciones están relacionadas con brindarles a sus hijos mejores oportunidades de vida, y aportar al gasto familiar. Aunque también hay mujeres que mencionan que sus motivaciones son tener independencia financiera, más libertad de decidir sobre los gastos familiares, la ocasión de desarrollar su creatividad y la oportunidad de salir en ocasiones fuera del estado de Quintana Roo.

En el capítulo cinco se hace un recuento de los cambios y continuidades en las relaciones de familiares y los roles de género de tres generaciones de participantes en Melitzaak, es importante aclarar que como la cooperativa lleva solo siete años de haberse creado, no se observa claramente la influencia en estos aspectos, pero si se pudo llegar a algunas conclusiones.

La primera generación estuvo claramente marcada por una educación tradicionalista donde el hombre es el que mandaba y la mujer obedecía sin objetar, a pesar de que hubo un cuestionamiento por este tipo de vida no pudo haber réplica porque se vivía en un ambiente de violencia física. Al salir de la familia paterna trató de que sus hijos e hijas tuvieran un tipo de educación diferente donde hombres y mujeres puedan convivir con respeto y utilizar el diálogo. A pesar de que únicamente los últimos siete años de su vida lleva participando en Melitzaak califica esta experiencia como positiva, porque les permite a las mujeres tomar el control de recursos económicos y con ello tener el poder de no permitir situaciones violentas al no depender económicamente de un hombre.

En la segunda generación que está representada por una mujer que se ha involucrado en la gestión y administración de la cooperativa se concluye que hay una influencia muy fuerte en su vida familiar. Porque al tener ingresos y el control de un negocio no permitió que se sigan reproduciendo los eventos de violencia que antes había vivido por parte de su esposo; además de que logró tener el respaldo de hijas e hijos para el trabajo de la cooperativa y para el trabajo doméstico. Identifica claramente un antes y después de la cooperativa: “la mujer muy dejada, muy apagada ya pasó de moda”. Se considera una mujer exitosa y es vista como ejemplo por sus compañeras.

En la tercera generación se han buscado y abierto las oportunidades para tener una relación más igualitaria con la pareja, compartir el cuidado del hijo y la realización de las labores domésticas, aunque en la familia materna no se haya vivido de esta manera. Se nota también el respeto hacia la individualidad de las personas y las decisiones que tomen sobre su cuerpo.

En el capítulo seis se hace una recapitulación y un análisis de los resultados desde el marco teórico, se concluye que es muy importante el análisis de las diversas situaciones y temas desde el feminismo, porque de este modo se visibiliza la situación desigual en la que se encuentran las mujeres, en cuestión de disposición de tiempo, libertad de realizar actividades económicas y violencia de género.

Finalmente es muy recomendable que las políticas públicas y programas de financiamiento tengan un planteamiento feminista para maximizar las posibilidades de éxito, mejorar la calidad de vida de hombres y mujeres y no únicamente agregarles otra carga a sus ya complicadas jornadas de actividades.

Literatura citada

- Álvarez, J. L & Jurgenson, G. (2005). *Cómo hacer investigación cualitativa: fundamentos y metodología*. Editorial Paidós Mexicana. México. 222 p
- Ariza, M. & De Oliveira, O. (2005). Cambios y continuidades en el trabajo, la familia y la condición de las mujeres. En: *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*. Urrutia, E. Coord. Primera reimpresión. El Colegio de México. 43-86 pp.
- Ávila V. R. M (2011). *Proyecto estratégico municipal de la cadena productiva miel*. Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable de Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo. Estrategia de Desarrollo Territorial. 58 pp.
- Ayala A; M. E. (2001). *La apicultura de la Península de Yucatán: un acercamiento desde la ecología humana*. Tesis de Maestría. Centro de Investigación y de Estudios Avanzadas del I.P.N, Mérida Yucatán, México. 196 p.
- Bastidas, M. (2012). *Hacia un liderazgo femenino transformador. Nuevas perspectivas desde la revisión del paradigma hegemónico*. Asociación de Desarrollo Comunal ADC. Lima, Perú. 101 p.
- Bartra, E. (1998). Reflexiones metodológicas. En: *Debates en torno a una metodología feminista*. Bartra, E. Comp. México DF, UAM-X. 142-158 pp.
- Boisier E, S. (2006). Globalización, geografía y regionalización en un contexto de flexibilidad. *PoriKan*. 11-59 pp.
- Boisier E, S. (2003). Globalización, geografía política y fronteras. *Rev. Aldea Mundo*, año 7, No 3. 5-15 pp.
- Bonfil, P; Barrera B. D; Aguirre P. I. (2008). *Participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en México*. Programa para las Naciones Unidas y el Desarrollo. México DF. 199 p.

- Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. Asociación para la Cooperación con el Sur, ACSUR Las Segovias. 11-25 pp.
- Casares G, E. (2008). La función de la mujer en la familia. Principales enfoques teóricos. *Aposta Revista de Ciencias Sociales*. No 36. 21p.
- Casique,I. (2008). Participación en el trabajo doméstico de hombres y mujeres en México. *Papeles de población*. No 55. México. 173-200 pp.
- Castañón C. L. E. (2009). Mieles diferenciadas de la península de Yucatán y su mercado. Serie conocimientos. Núm. 8. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. Corredor Biológico Mesoamericano. México, DF. 157 p.
- Castellanos, R. (2014). *Mujer que sabe latín...Sexta reimpresión*. Editorial Fondo de Cultura Económica México. 165 p.
- Castells, M. (2001). La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura. El poder de la identidad Vol. II. Tercera edición en español. Traducción de Martínez Gimeno, C. Siglo XXI editores. 495 p.
- Carrasco, C. (2001). La sostenibilidad de la vida humana: ¿un asunto de mujeres? En *Revista Mientras Tanto*, No 82, otoño-invierno, Icaria. Editorial, Barcelona. 26 p.
- Cortina Q. A. (1998). Los congresos feministas de Yucatán de 1916 y su influencia en la legislación local y federal. En *Anuario Mexicano de Historia de Derecho*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Autónoma de México. 159-192 pp.
- Dachary A. C. & Arnaiz B. S. (1990). Biblioteca de las Entidades Federativas: Quintana Roo, Sociedad, Economía, Política y Cultura. Universidad Nacional Autónoma de México. 137 p.

- Delgado B, G. (2012). Conocerte en la acción y el intercambio. La investigación acción participativa. En: *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. Blazquef G, N; Flores P, F; Everardo R, M; coord. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Facultad de Psicología. México. 197-216 pp.
- De Barbieri, T. (1998). Acerca de las propuestas metodológicas feministas. En: *Debates en torno a una metodología feminista*. Bartra, E. Comp. México DF, UAM-X. 103-139 pp.
- Diego Q, R. S. (2008). Participación y empoderamiento a partir de experiencias de desarrollo rural en México: ¿Cuál es la cuestión? En *Política y Cultura*, México. No 30, otoño, 209-232 pp.
- Dixon, M. 1983. La mujer en el centro de la lucha de clases. *Teoría y Política*. 11:5-22. Julio-Diciembre 1983.
- Fernández S. L. & Peniche M. N. (2011). Esferas de actividad en el espacio doméstico del Norte de Yucatán: un estudio etnoarqueológico. En *Localidad y globalidad en el mundo maya prehispánico e indígena contemporáneo: estudios de espacio y de género*. Coord. Gallegos G. M. J & Hendon J. A. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 167-178 pp.
- Galeano, E. (2015). Mujeres. Editorial Siglo XXI editores. México DF. 238 p.
- Gamboa, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. En *Diccionario de estudios de género*. Editorial. Biblos. España. 1-6 pp.
- García, B. (2005). Reestructuración económica, trabajo y autonomía femenina en México. En: *Estudios sobre las mujeres y las relaciones de género en México: aportes desde diversas disciplinas*. Urrutia, E. Coord. Primera reimpresión. El Colegio de México. 87-120 pp.

- Geilfus, F. (2002). 80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo, evaluación. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). San José, Costa Rica. 217 p.
- Goldsmith C, M. (1998). Feminismo e investigación social. Nadando en aguas revueltas. En: *Debates en torno a una metodología feminista*. Bartra, E. Comp. México DF, UAM-X. 35-61 pp.
- Güemes R. F.J; Echazarreta G. C; Villanueva G. R; Pat F. J.M; Gómez Á. R. (2003). La apicultura en la península de Yucatán. Actividad de subsistencia en un entorno globalizado. *Revista Mexicana del Caribe* 16: 117-132
- Güemes R. F.J; Echazarreta G. C; Villanueva G. R. (2004). Condiciones de la apicultura en Yucatán y del mercado de sus productos. Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México. 67 P.
- Güemes R. F. J; & Villanueva G. R. 2006. Aplicación de métodos económicos de análisis de costos en el producto miel. Universidad de Quintana Roo. 84 p.
- Hernández A, H. 2011. Identidades de género masculino entre los mayas prehispánicos. En: *Localidad y globalidad en el mundo maya prehispánico e indígena contemporáneo: Estudios de espacio y género*. Gallegos G, M.J. & Hendon, J. A. Coordinadores. Instituto Nacional de Antropología e Historia. 139-157 pp.
- Hernández S. R; Fernández-Collado C. & Baptista L. P. (2010). Metodología de la investigación. McGraw-Hill Interamericana, México.
- Huet R. (2001). Desarrollo local y comercio justo: ¿dulzuras de la miel en Chiapas?. Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica. 180 pp.
- INAFED, (2016). Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México: Quintana Roo. Extraído el 20 de Julio de 2016 de

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM23quintanaroo/regionalizacion.html>

INEGI. (2007). Panorama de violencia contra las mujeres: ENDIREH 2006, Quintana Roo. Extraído de www.inegi.gob.mx.

INEGI, 2010. Censos de Población y Vivienda 2010. Obtenido de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/iter/default.aspx?ev=5> el 10 de febrero del 2016.

Jaiven A. L. (1998). Cuando hablan las mujeres. En: *Debates en torno a una metodología feminista*. Bartra, E. Comp. México DF, UAM-X. 185-197 pp.

Jociles R; M. I. (2006). Método genealógico e historias familiares. *Fermentum Mérida-Venezuela*. Año 16, No 47. 793-835 pp

Kelley, W. (1977). *Apicultura lucrativa*. Traduc. Garrido R. J. E. Estados Unidos. 122 p.

Labougle, J. M; Zozaya, J. A. (1986). La apicultura en México. *Revista Ciencia y Desarrollo*. México. 69: 17-30.

Lagarde, M. (1996). Género y feminismo. *Desarrollo humano y democracia*. Editorial horas y HORAS. España. 244 p.

Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. Editorial Taurus. México.

Martínez N. R. (2005). *La apicultura yucateca: desde los mayas hasta 1960*. Compañía Editorial de la Península, S.A de C.V. Mérida Yucatán, México. 83 pp.

Mezo B. R. A (2015). Reporte de servicio social: fortalecimiento de nuevas líneas de productos alimenticios, Sociedad Cooperativa Melitzaak S.C de R.L de C.V. Instituto Tecnológico Superior de Felipe Carrillo Puerto. 25 p.

- Miranda, J. A. (2009). Grupo apícola “Flor de tzitzilche” de la comunidad de Señor Quintana Roo. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo. 50 p.
- Mies, M. (1998). ¿Investigación sobre las mujeres o investigación feminista? El debate en torno a la ciencia y metodología feminista. Traducción de Elena Bernal. En: *Debates en torno a una metodología feminista*. Bartra, E. Comp. México DF, UAM-X. 63-102 pp.
- Moya G, J. & Way, S. (2001). Ganando espacios: las metodologías participativas en procesos rurales. Veredas hacia la participación. México. 130 p.
- Nieves, R. (1996). Violencia de género: un problema de derechos humanos. Serie Mujer y Desarrollo. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Santiago, Chile. 44 p.
- Nussbaum, M. (2002). Las mujeres y el desarrollo humano. Segunda edición. Traducción de Bernet, R. Editorial Herder. Barcelona, España. 414 p.
- Ojeda L, R. N. (2009). El Mayab Apícola: asociación y competitividad. Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida Yucatán, México. 354 p.
- Paredes Guerrero, L. (2009). Familias y relaciones de género en Mérida, Yucatán. En Familia y relaciones de género en Yucatán. Paredes G, L & Rosado R, G. Coord. Universidad autónoma de Yucatán. 109-123 pp.
- Paredes, J. (2014). Hilando fino. Desde el feminismo comunitario. Ed. Cooperativa el Rebozo, Creative Commons. Segunda edición en México. 125 p.
- Oliveira de, O. (1998). Familia y relaciones de género en México. En *Familias y relaciones de género en transformación*. Coord. Schmuckler, B. Edamex. México. 23-52 pp.

- Peña A. R. G. (2010). Producción de miel orgánica para la exportación al mercado europeo. Fundación Produce Quintana Roo A.C. Disponible en <http://www.redinnovagro.in>
- Rosales G. M; Rubio H. A. (2008). Apicultura y organizaciones de apicultores entre los mayas de Yucatán. Revista Estudios de Cultura Maya. Centro INAH. 23:163-183.
- Salguero V. M. A. (2009). Ni todo el poder ni todo el dominio: identidad en los varones, un proceso de negociación entre la vida laboral y familiar. En *Masculinidades: El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*. Ramírez R. J. C & Uribe V. G. coords. Plaza y Valdés editores. México. 247-268 p.
- Salles, V. (1991). Cuando hablamos de familia. ¿De qué familia estamos hablando? Nueva antropología. México. Vol. XI, No 39. 53-87 pp.
- SAGARPA, SENASICA. (2015). Manual de Buenas Prácticas Pecuarias en la Producción de Miel. 3ª edición. México. 88 p.
- Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Editorial Planeta. Barcelona España. 440 p.
- SIAP, (2015). Resumen estatal pecuario. Extraído el 22 de julio del 2016 de <http://www.siap.gob.mx/ganaderia-resumen-estatal-pecuario/>
- SIAP, (2015). Resumen municipal pecuario. Extraído el 22 de julio del 2016 de <http://www.siap.gob.mx/ganaderia-resumen-municipal-pecuario/>
- Shiva, V. (2004). Abrazar la vida: mujer, ecología y desarrollo. Segunda edición. Editorial Horas y horas. Serie Cuadernos Inacabados. 304 p.
- Soriano, M. (2002). La motivación, pilar básico de todo esfuerzo. Área de psicología evolutiva y de la educación de la Escuela de Magisterio de Teruel. Universidad de Zaragoza, España. 21 pp.

- Tepichín Valle, A.M. (2006). Política pública, mujeres y género. Programa interdisciplinario de Estudios de la Mujer en el Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. México.
- Tjeder, D. (2009). Las misoginias implícitas y la producción de posiciones legítimas: la teorización del dominio masculino. En *Masculinidades: El juego de género de los hombres en el que participan las mujeres*. Ramírez R. J. C & Uribe V. G. coords. Plaza y Valdés editores. México. 59-83 pp.
- Villágoz V; G. (2003). Mujeres de Yucatán precursoras del voto femenino. Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán. México. No. 225. 3-19 pp.
- Viqueira C. (2001). El enfoque regional en antropología, Universidad Iberoamericana; México, D.F. 19-39 pp.